

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Fundada el 12 de octubre de 1927
“La Lengua es la Patria”
Santo Domingo, República Dominicana

POR LAS AMENAS LIRAS

Boletín digital no. 227, noviembre de 2025

Este boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua, de noviembre de 2025, presenta estudios lingüísticos y literarios, comentarios de textos, reseñas de las actividades, noticias de la Academia y cartas según se consignan a continuación:

1. Bruno Rosario Candelier: El Logos sagrado de Karol Wojtyla	2
2. Gonzalo Celorio, Premio Cervantes 2025	9
3. Bruno Rosario Candelier: Gonzalo Celorio, merecido galardón	13
4. Rafael Rodríguez-Ponga: Discurso de ingreso a la ADL	17
5. Leopoldo Minaya: <i>La verídica historia de los Ascarazubi</i> , de León David	42
6. Plinio Chahín: La poesía en las redes	46
7. Manuel Matos Moquete: El profesor Orlando Alba en Acento.com	49
8. Miguel Collado: Inicio de la historia literaria dominicana	52
9. Jeannette Miller: La escritura, la lectura y la esperanza	62
10. Emilia Pereyra “Visitante distinguida de La Vega”	65
11. Taller literario con Manuel Matos Moquete	66
12. Andrés Dauhajre Hijo: La apóstol de la lectura	69
13. Trabajos del español: María José Rincón, Rafael Peralta Romero, Ruth Ruiz y Fabio Guzmán Ariza	72
14. Noticias de la Academia: Comunicaciones de los académicos y amigos	87

Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana
<acadom2003@hotmail.com>; <secretaria@academia.org.do>
809-687-9197



EL LOGOS SAGRADO DE KAROL WOJTYLA: DE LA PALABRA PRIMORDIAL A LA CONCIENCIA

(<https://academia.org.do/2020/11/28/el-logos-sagrado-de-karol-wojtyla-de-la-palabra-primordial-a-la-conciencia/>) / 3 de noviembre de 2020

Por Bruno Rosario Candelier

A

Juan Carlos Vergara,
cultor de la palabra que edifica.

Una traducción del académico y poeta Bogdan Piotrowski en honor al pontífice polaco en el centenario de su nacimiento

El papa Juan Pablo II, que vino al mundo con el nombre de Karol Wojtyla, es un agraciado poeta místico del siglo XX y un estudioso de la literatura sagrada que cultivó en varios géneros literarios, con especial predilección por la poesía, el teatro y el ensayo, con altos niveles de conceptualización y creatividad artística hasta hacer de su palabra un escritor consagrado y un ejemplo de sabiduría espiritual. Se doctoró en filosofía y letras, y su tesis doctoral versó sobre san Juan de la Cruz, con un estudio del pensamiento teológico y la visión mística y poética del santo carmelita español, creador de la lírica teopoética más hermosa y trascendente de las letras universales.

Natural de Wadowice, Polonia, Karol Wojtyla era un enamorado de la literatura y, en su condición de poeta contemplativo, cultivó la literatura mística como pensador y poeta con las implicaciones estéticas, simbólicas, teológicas y místicas que canalizaba como fuero y cauce de orientación intelectual y formación espiritual.

El doctor Bogdan Piotrowski, polaco radicado en Bogotá, donde estudió en el Instituto Caro y Cuervo, es un destacado crítico literario, catedrático de literatura, poeta, traductor y promotor cultural. Ejerce la docencia universitaria en la Universidad de la Sabana, y organiza coloquios y congresos internacionales de literatura. En su libro *Mousiké: De la poética juvenil de Karol Wojtyla*, poemario del Papa Juan Pablo II, nuestro académico de la lengua infiere la poética del mitrado polaco a partir de la poesía de su ilustre compatriota de quien afirma: “Asume en su plenitud el concepto de filiación divina” (1).

Ahora nos da a conocer *Logos*, una traducción del original polaco, poemario místico de Karol Wojtyla, publicado en 1939 en Cracovia, Polonia, obra que perfila y recrea la hondura sagrada de este inmenso poeta de las letras universales. Con un estilo de alto nivel expresivo, lenguaje culto y hondura mística, Bogdan Piotrowski logra una magnífica traducción del original polaco.

Karol Wojtyla, el prelado polaco que ocupó durante un cuarto de siglo el Trono de San Pedro en Roma y que protagonizó uno de los papados más fecundos y luminosos en la historia de la Iglesia Católica, vino al mundo dotado de la gracia divina, una inteligencia sutil y una sabiduría sagrada, que en su condición de teólogo y teopoeta, canalizó en su vida sacerdotal y en su obra literaria. Nació en la ciudad de Wadowice, Polonia, el 18 de mayo de 1920, y murió en la Ciudad del Vaticano el 2 de abril de 2005.

Karol Wojtyla sintió desde muy joven no solo la vocación sacerdotal sino también la vocación creadora, y cultivó varios géneros literarios. En su juventud participaba en recitales poéticos, así como en la vida religiosa y cultural de su tierra natal. Tenía en alta estima su vocación literaria, que siempre compartió con su consagración sacerdotal, no solo en textos religiosos, sino también en obras de poesía y ficción.

En su condición de intelectual de alta estirpe, valoraba la palabra poética, la palabra filosófica y la palabra teológica por su dotación divina, que proclamaba con fervor religioso y convicción espiritual.

Ponderaba el amor y la inspiración como el aliento de la creación, como se aprecia en *Mousiké*, *Tríptico Romano* y en *Logos*, como muy bien ha valorado, traducido y comentado Bogdan Piotrowski.

En este nuevo poemario del mitrado polaco percibimos muy bien que el Universo viene del Verbo, y al Verbo regresa como su fuente, según decía y enseñaba Karol Wojtyla. En su lírica, enseña el doctor Bogdan, nos sirve de mediación para interrogar el mundo con los ojos de la fe, el aliento de la esperanza y la doctrina cristiana.

Cada imagen de su lírica adquiere valor simbólico con sentido místico, como muy bien se pueden interpretar estos luminosos versos, que solo un poeta conocedor del polaco, como Bogdan Piotrowski, sabe desentrañar y traducir.

En su admirable versión al español, el profesor Piotrowski logra una fidelidad al sentido místico del texto original del santo polaco y nos hace ver que el mitrado polaco percibe el paisaje como imagen del paraíso. Como místico, Karol Wojtyla percibía el mundo como la Creación de Dios y, en tal virtud, había en el poeta y sacerdote polaco una concepción sagrada de lo viviente.

De ahí que se inspiraba en la verdad y los principios fundados en la teología cristiana y la doctrina católica. De hecho, la poesía de Wojtyla confirma, como ha enseñado Bogdan Piotrowski, que así como hay palabras poéticas, también hay palabras proféticas. De ahí que la intuición mística de Wojtyla se emparenta con la iluminación sagrada de san Francisco de Asís y la inteligencia mística de san Juan de la Cruz, sus dos santos inspiradores. Y de ahí también el título del poemario, *Logos*, vocablo de alta alcurnia sagrada en la literatura de la espiritualidad y en la filología clásica, desde Heráclito de Éfeso y Juan el Evangelista del *In principio erat Verbum*.

En su artículo “Mortandad léxica”, el presbítero Jorge Juan Fernández Sangrador, consignó: “«Y Dios vio que era muy bueno», se repite sucesivamente en el capítulo 1 del libro bíblico del Génesis ante la contemplación de las obras convocadas a la existencia por la Palabra del Creador. Algunas fueron dotadas con la capacidad ínsita de diversificarse y de multiplicarse, en virtud del poder que les otorgó la Palabra única, que preexiste al Universo. Ella es generadora de las otras palabras, variadas y polivalentes, por medio de las cuales esa Palabra primordial ha ido dándose a conocer, a entender y a amar, y con las que el ser humano asigna nombres a las realidades, visibles e invisibles, que se hallan ante él, pues, de no hacerlo, acabará sucediendo aquello que Carl Linnaeus advertía: «*Nomina si nescis, perit et cognitio rerum*» (Si ignoras los nombres de las cosas, desaparece también lo que sabes de ellas)” (2).

Esa **Palabra sagrada** o **Verbo originario** es el **Logos primordial** o energía sagrada de la conciencia y que Juan el Evangelista identificara con la Divinidad. El *Logos* de Karol Wojtyla también se empata a lo divino mismo, culmen de la grandiosa obra poética del santo polaco.

La Creación del Universo, que es el Logos viviente de la Divinidad, es el Verbo de Dios, como dijera san Juan en su Evangelio: “*In principio erat verbum, et verbum erat apud Deum, et verbum erat Deus*”. En ese origen divino estaba la Palabra, como intuyera Heráclito de Éfeso cuando concibió el concepto del Logos como el origen del Pensamiento y la Creación, que es también la dotación sagrada, divina y pura de la conciencia humana.

En virtud de Logos, hay una irradiación espiritual que impregna el dispositivo interior de las lenguas y culturas del mundo con una onda divina que hace posible una conexión mística entre los hombres y los pueblos, lo que explica que un poeta de lengua eslava, como Karol Wojtyla, sintonice admirablemente la cultura latina, como se ve en su tesis sobre la teología mística de san Juan de la Cruz, reflejo de comprensión profunda de su fe cristiana y su creación teopoética. Desde el poema inicial Karol Wojtyla aborda la función del Logos en la gestación de lo viviente con la Palabra inspiradora en la conciencia espiritual humana:

*Escucho las confesiones vespertinas del jardín,
con la mirada del alma, pienso en la Palabra
–el soplo de la tarde lleva mis pensamientos
de las granjas olorosas y de los surcos arados,
canta los asuntos de los vados cristalinos,
los párpados abiertos ante la belleza del verde –
la tarde de las palabras humanas es el silenciamiento
en la conclusión espigada: el sollozo de la oración.*

Mediante la contemplación y la oración, disposición y fervor de la conciencia del creyente, el contemplador de la realidad siente el fulgor de la Creación desde el fuero de la Palabra para ver y ponderar la dimensión sensorial y suprasensible de fenómenos y cosas, al tiempo que subraya el poder del lenguaje, consciente de que el amor, el ideal o la fe impregnan a la palabra humana el aliento divino que ilumina con su sentido el mundo, como canta en la cuarta estrofa de *Logos*:

*En las palabras hay poderes, camina la fama,
hay bendición o la plaga –
y sé que con la palabra abrazaré, derribaré,
o yo mismo voy a yacer en las lajas
y la turba hincará en mí la espada
– por esto aprendo el habla vespertina
de los salmos penitenciales israelitas.*

La Palabra Primordial, Esencial y Trascendente inspiró a Karol Wojtyla la creación del poemario *Logos* -que motivó a Bogdan Piotrowski a traducirlo a nuestra lengua- ya que el ilustre polaco que fuera Pontífice Romano halló en el Logos de la conciencia el puente entre la Divinidad y la Humanidad -y el propio Karol fue puente, que es el significado de *pontífice*, ‘que hace puente’ -entre la realidad estética y la realidad sobrenatural, que humanizó, y entre la realidad natural y la Realidad Divina, que propició el cultivo de la imagen y el concepto, potenciado con la sabiduría espiritual del Numen y la sabiduría sagrada del Nous. Así lo vemos en los siguientes versos:

*Los cielos miran los abismos de las oraciones
-confiesa tu alma en el confesionario,
y en el Sacramento serás digno
del mito de la Palabra.*

En la apertura del Congreso Internacional en honor al papa Wojtyla, Bogdan Piotrowski consignó: “Su amor por la humanidad se reflejaba en su elevado sentido de filiación divina que, en otras palabras, se afirmaba en la imagen de Hijo de Dios que se le revelaba en la semejanza con el prójimo” (3). En efecto, en otro pasaje de este luminoso y revelador poemario escribió Karol Wojtyla:

*¡El Escultor Todopoderoso! El nacimiento milagroso
de la palabra en los rayos del poder
-y la Palabra es el amor del Padre,
el milagro supremo de los ojos todopoderosos,
y el continuo conocimiento de Sí mismo,
la Luz del Amor- transparencia dorada,
la Palabra se hizo Carne - la realización,
la semilla terrena de las promesas del Paraíso.*

Por el Logos tenemos intuición, criterio y creatividad y, en tal virtud, fluye en nosotros el Soplo Divino que inspira, ilumina y edifica. Así lo entiende Karol Wojtyla cuya obra es testimonio elocuente del poder de la Palabra en el espíritu humano: *Escucho las confesiones vespertinas del jardín,/con la mirada del alma te veo, Palabra...*

El Logos de la conciencia confirma que fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios, como dice el texto bíblico. Y el producto del Logos, que es la creación de la imagen y el concepto, evidencia no solo el poder generador del intelecto, sino la capacidad para colaborar con la Creación divina, que sigue expandiéndose en el fluir de lo viviente:

*Con su sello, la noche envolvió los escoriales
-vestales con coronas, ofrezcan en los altares
estas palabras como el cordero en sacrificio...*

Wojtyla tuvo la suerte de leer en su juventud a san Juan de la Cruz, y quedó impactado con la inteligencia sutil y la sensibilidad mística del santo español, hasta el punto de que escribió su tesis doctoral sobre la obra del poeta abulense, a quien llamaba el Doctor Místico. De esa grandiosa tesis cito el siguiente pasaje, clave de la intuición mística de Karol Wojtyla: “El pensamiento del Doctor Místico se funda en lo siguiente: el entendimiento humano, al participar de la ‘sabiduría de Dios’, es partícipe también de la generación del Verbo. Como el conocimiento de lo divino se realiza en fe bajo la moción del Espíritu Santo y sin que se pierda la condición de oscuridad típica de la fe, síguese que el entendimiento se hace partícipe de la generación del Verbo divino” (4). Ese luminoso criterio del eminente polaco se refleja en los siguientes versos de su poemario *Logos*:

*Comenzamos la proclama del mito.
En el libro sagrado hay una parábola
—un tallista la forjó en hierro—:
—He aquí a Sí mismo en otra persona
el escultor inspirado, en los rayos de la aurora
labró: Su Pensamiento y Su Palabra —
y con cincel los consignó en un empeño de bronce.*

Y surgió la creación teopoética, huella y cauce de la inspiración divina. De ahí la idea del arte como creación divina, concepto platónico del que participa el distinguido académico y poeta polaco-colombiano, que ha hecho un grandioso aporte al traducir este poemario de Juan Pablo II. Para corroborar el criterio ancilar en la visión mística del mundo del mitrado poeta, cito un testimonio de María Pilar Ferrer: “Es fundamental entender la elevadísima apreciación que otorga Karol Wojtyla al valor de la palabra. Jamás le satisfacía únicamente el aspecto estético de la literatura. Desde los años de juventud, con gran madurez de pensamiento, insistía en la relevancia de la dimensión mística del arte. En su creación, en sus reflexiones y en las cartas dirigidas a sus amigos, hallamos abundantes ejemplos de su interpretación del arte como un don divino” (5).

Esa concepción teológica del pontífice polaco que fuera Juan Pablo II se evidencia en la formalización de los siguientes versos:

*En la Palabra se consumió nuestra salvación,
La que se implantó en el umbral divino y humano —
El Santo Obelisco en un mito crucial
Creció en los azules y en la tierra triguera.*

San Juan de la Cruz iluminó la conciencia mística de Karol Wojtyla, como la de otros iluminados de Occidente. El agraciado traductor de *Logos* así lo entiende: “Pero también la lectura de las poesías de san Juan de la Cruz cuando era seminarista y joven sacerdote contribuyó a la cristalización de su estilo poético. Karol Wojtyla ya escribía poesías, como sabemos, antes de leer al místico castellano, pero el encuentro con él le llevó a una

transformación de su obra poética, que se transparenta en su estilo literario, en las imágenes que utiliza... En el “Canto del Dios escondido” (1946) y en el “Canto del esplendor del agua” (1950) leemos algo de la experiencia vivida entre la distinción del hombre en relación a Dios, y de la unión con Dios, que es fruto de la acción de Dios en el alma humana. Las imágenes que cambian: el mar, el campo, el umbral, la fuente, el pozo, la barca, muestran la dinámica de la vida sobrenatural que, por su esencia, es difícil, casi imposible designar con un nombre” (6).

Con razón Karol Wojtyła le dio forma y sustancia a su grandiosa concepción espiritual de lo viviente a través de la Palabra:

*Éste es el mito del libro del castillo
—el cantar de la Palabra—
obra del escultor,
de la oculta alma del artista,
aporta con la palabra y con ella pone al rojo vivo
—un místico celestial, la mirada clavada en la llama—,
busca las palabras prójimas en las caras humanas
y de estas palabras forja una gran confesión:
toda el ansia de la humanidad por la Palabra.*

Los grandes místicos de todas las lenguas y culturas afirman que en la naturaleza de lo viviente, cauce de lo divino mismo, fluye la Palabra divina, el Logos primordial del Altísimo, ya que el mundo y toda la Creación es el Verbo encarnado en la sustancia de lo visible. Karol Wojtyła dice lo mismo estética, simbólica y místicamente:

*Escucho las confesiones vespertinas de los arroyos
—las palabras que contemplan las estrellas guardan silencio—
en visiones lunares hay que cambiar las palabras,
que se entrelazarán en el laurel del alma,
palabras que, quizás, se volverán una acusación —
porque hoy cada uno puede confesar
la historia de sus dolores, una rapsodia sangrante
y su propia suerte y la suerte de sus prójimos.*

Y consciente del poder de la Palabra, la vigorosa dotación del Logos en la conciencia humana, Wojtyła les pide a los que ostentan una función social mediante el concurso del lenguaje -como escritores, sacerdotes, maestros, políticos y comunicadores- que asuman la palabra convencidos de que pueden contribuir a elevar la conciencia humana y hacer más amable la vida y más encantadora la creación:

*Hicieron rodar las piedras al pedregal
ofrecieron el sacrificio entre los desniveles.*

*Sólo hay que encender el sacrificio con una chispa,
hay que canturrear las lamentaciones de los salmos,
ustedes – coreutas, protagonistas de los dramas
sacerdotales con la hostia y la ofrenda
deben comenzar a la vista de las multitudes:
a salvar con la Palabra – a salvar de las cadenas...*

“¿Con la palabra comienza el sacrificio, y construye!”, leemos al final del poemario *Logos* (7). Efectivamente, “sacrificio” significa ‘oficio sagrado’, cuya materialización de la palabra ilustra la concepción estética y espiritual del santo polaco y mitrado romano, y subraya el poeta que la dación de la palabra es “una ofrenda sin sangre”, como la zarza ardiente, la zarza de Moisés. Y lo más importante para este pastor sagrado es “la verdad divina de la Palabra encarnada en el Amor”, réplica del Amado que se inmoló en la Cruz, “asombrosa verdad de la Palabra”, que es el amor puro y sagrado, divino y santo, ya que, como concluye nuestro eminente teopoeta, “La Palabra es el amor del Padre”.

Bruno Rosario Candelier

Academia Dominicana de la Lengua

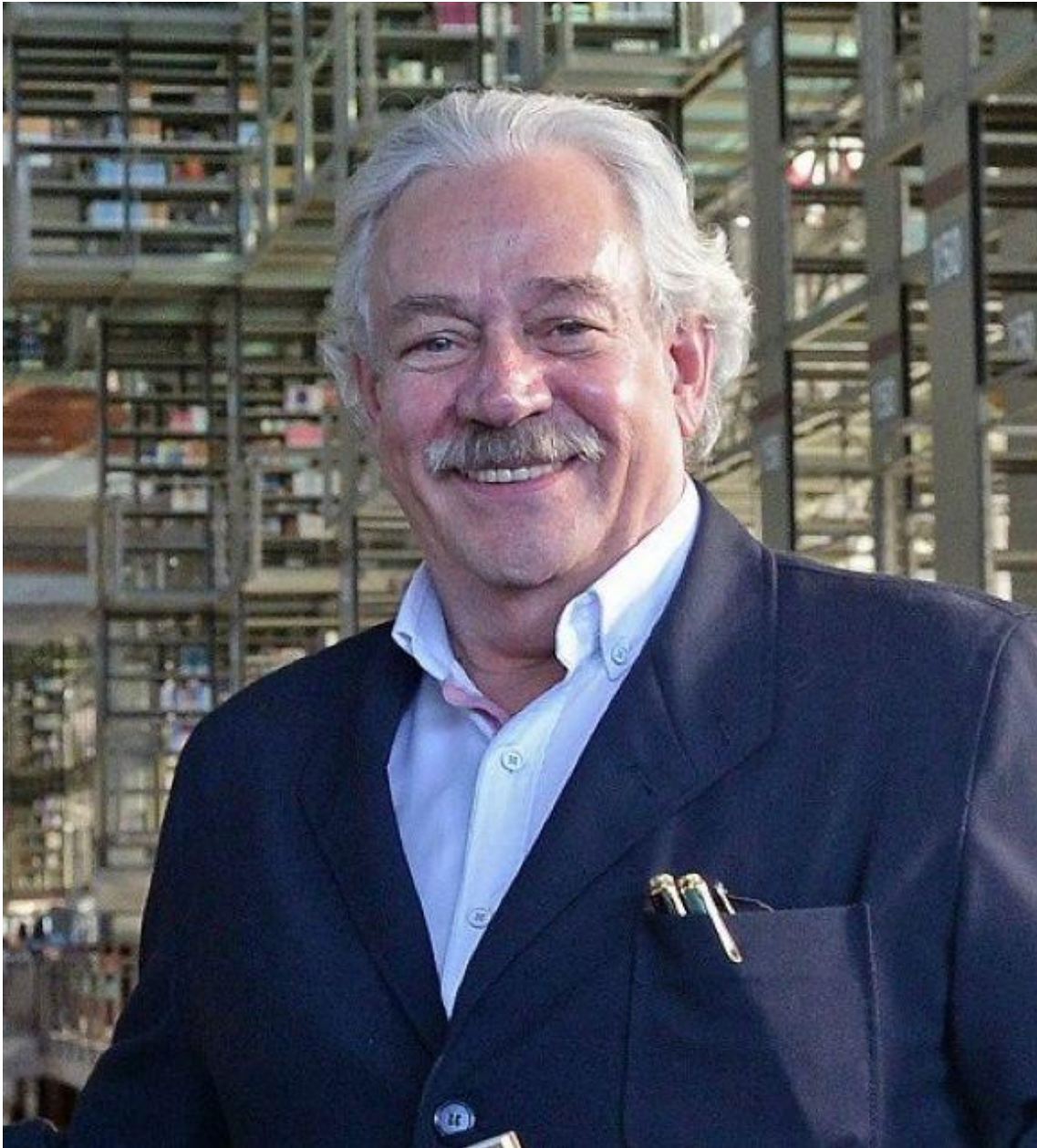
Moca, Rep. Dominicana, 3 de noviembre de 2020.

Notas:

1. Bogdan Piotrowski, *Karol Wojtyla: Mousiké*, Bogotá, Universidad de La Sabana, 2008, p. 39. Y *Tríptico Romano*, Universidad Católica de San Antonio de Murcia, 2003.
2. Jorge Juan Fernández Sangrador, “Mortandad léxica”, en *La Nueva España*, Asturias, España, 25 de octubre de 2020, p. 33.
3. Bogdan Piotrowski, “Juan Pablo II: ¿Por qué el Grande”?, en *Legado de Juan Pablo II el Magno*, Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, 2015, p. 22.
4. Karol Wojtyla, *La fe según san Juan de la Cruz*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2014, p. 175.
5. Bogdan Piotrowski, “Juan Pablo II”, en María Pilar Ferrer, *Intuición y asombro en la obra literaria de Karol Wojtyla*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2006, p. 18.
6. Bogdan Piotrowski, “Juan Pablo II”, en María Pilar Ferrer, *cit*, p. 56.
7. Karol Wojtyla, *Logos*, Cracovia, 1939. Traducción de Bogdan Piotrowski, Bogotá, Universidad de La Sabana, 2020.

GONZALO CELORIO, PREMIO CERVANTES 2025

(<https://www.cultura.gob.es/actualidad/2025/11/251103-premio-cervantes-2025.html>) / 3 de noviembre de 2025



- **El jurado ha destacado al autor mexicano por “la excepcional obra literaria y labor intelectual con la que ha contribuido de manera profunda y sostenida al enriquecimiento del idioma y de la cultura hispánica”**
- **Además, ha resaltado que “a lo largo de más de cinco décadas, ha consolidado una voz literaria de notable elegancia y hondura reflexiva en la que conjuga la lucidez crítica con una sensibilidad narrativa que explora los matices de la identidad, la educación sentimental y la pérdida. Su obra es al mismo tiempo una memoria del México moderno y un espejo de la condición humana”**

El jurado del Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes ha otorgado a Gonzalo Celorio el Premio Cervantes 2025. Concedido por el Ministerio de Cultura, el galardón está dotado con 125.000 euros.

El fallo del Jurado ha sido anunciado por el ministro de Cultura, Ernest Urtasun, acompañado de la directora general del Libro, del Cómic y de la Lectura del Ministerio de Cultura, María José Gálvez, en un acto celebrado en el Auditorio Jorge Semprún.

El jurado ha otorgado el premio a este autor por “la excepcional obra literaria y labor intelectual con la que ha contribuido de manera profunda y sostenida al enriquecimiento del idioma y de la cultura hispánica”. Además, ha señalado que “a lo largo de más de cinco décadas, Gonzalo Celorio ha consolidado una voz literaria de notable elegancia y hondura reflexiva en la que conjuga la lucidez crítica con una sensibilidad narrativa que explora los matices de la identidad, la educación sentimental y la pérdida. Su obra es al mismo tiempo una memoria del México moderno y un espejo de la condición humana”.

Finalmente, ha destacado que “en sus libros resuenan la ironía, la ternura y la erudición, trazando un mapa emocional y cultural que ha influido en generaciones de lectores y escritores. Celorio representa la figura del escritor integral: creador, maestro y lector apasionado. Constructor de un legado invaluable que honra la lengua española y la mantiene viva en su forma más alta: la de la palabra que piensa, siente y perdura”.

Biografía

Gonzalo Celorio nació en la Ciudad de México en 1948. Es narrador, ensayista, cronista y una de las figuras más destacadas de la literatura mexicana contemporánea.

Doctor en Lengua y Literaturas Hispánicas, especializado en Literatura Hispanoamericana por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha desarrollado una extensa labor académica y docente. Desde 1974 ha impartido clases en diversas instituciones, entre ellas la Universidad Iberoamericana, el Instituto Politécnico Nacional y El Colegio de México.

Ha ejercido numerosos cargos académicos y culturales, como el de secretario académico y director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (1998-2000); director de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes; coordinador de Difusión Cultural de la UNAM (1989-1998); y director general del Fondo de Cultura Económica (2000-2002). Actualmente es profesor de literatura hispanoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde dirige la cátedra extraordinaria ‘Maestros del Exilio Español’. Es miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua, de la que es su director, y también miembro correspondiente de la Real Academia Española y de la Academia Cubana de la Lengua.

Entre sus obras más reconocidas se encuentran las novelas ‘Amor propio’, ‘El viaje sedentario’, ‘Y retiemble en sus centros la tierra’, ‘El metal y la escoria’ y ‘Mentideros de la memoria’, así como los ensayos ‘Los subrayados son míos’ y ‘Cánones subversivos’.

Su trayectoria ha sido distinguida con numerosos reconocimientos, como el Premio de Periodismo Cultural del Instituto Nacional de Bellas Artes (1986) por ‘Los subrayados son míos’; el Prix des Deux Océans (1997, Festival de Biarritz) por ‘El viaje sedentario’; el Premio Nacional de Novela IMPAC-CONARTE-ITESM (1999) por ‘Y retiemble en sus centros la tierra’; el Premio Universidad Nacional en el campo de Creación Artística y Extensión de la Cultura (2008); el Premio Nacional de Ciencias y Artes en Lingüística y Literatura (2010); el Premio Mazatlán de Literatura (2015) por ‘El metal y la escoria’; y el Premio Xavier Villaurrutia de Escritores para Escritores (2023) por ‘Mentideros de la memoria’. Asimismo, recibió la Orden de la Cultura Nacional, otorgada por el Ministerio de Cultura de Cuba en 1996.

Su obra, caracterizada por la erudición, el rigor estilístico y la reflexión sobre la memoria, la identidad y la tradición literaria hispanoamericana, lo sitúa entre los autores más relevantes de la literatura mexicana actual.

Jurado

El jurado ha estado presidido por María José Gálvez, directora general del Libro, del Cómic y de la Lectura del Ministerio de Cultura.

Además, el jurado ha estado formado por los siguientes vocales: Aurora Gloria Egido Martínez (Aurora Egido), por la Real Academia Española; Bruno Rosario Candelier, en representación de la Academia Dominicana de la Lengua; Ana María Gallego Cuiñas, por la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE); José Luis Mauricio Carrera Guerrero (Mauricio Carrera), por la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUALC); Raquel Caleyá Caña, por el Instituto Cervantes; María del Carmen Marín López (Karmentxu Marín), por la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE); Pablo Rubén Villalobos Hernández, por la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP); María Teresa Alves de Araújo (Teresa Araújo), por la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH); Araceli Iravedra Valea, por la Asociación Española de Críticos Literarios (AECL); Manuel Rico Rego, por la Asociación de Escritoras y Escritores de España (ACE); Constantino Bértolo Cadenas (Constantino Bértolo), por el Ministerio de Cultura; Luis Mateo Díez Rodríguez (Luis Mateo Díez), escritor galardonado en la edición de 2023 y Álvaro Pombo, escritor galardonado en la edición de 2024.

Historia del premio

Mediante la concesión de este premio, dotado con 125.000 euros, se rinde anualmente público testimonio de admiración a la figura de un escritor o escritora que, con el conjunto de su obra, haya contribuido a enriquecer el legado literario hispánico.

Puede ser galardonado con el Premio Cervantes cualquier autor o autora cuya obra literaria esté escrita totalmente, o en parte esencial, en castellano. Los candidatos al Premio los pueden presentar las Academias de la Lengua Española, los autores premiados en anteriores convocatorias, las instituciones que, por su naturaleza, fines o contenidos, estén vinculadas a la literatura en lengua castellana y los miembros del Jurado.

La relación de los galardonados constituye una clara evidencia de la significación del Premio para la cultura en lengua castellana:

1976 Jorge Guillén1977 Alejo Carpentier1978 Dámaso Alonso1979 Jorge Luis Borges y Gerardo Diego1980 Juan Carlos Onetti1981 Octavio Paz1982 Luis Rosales1983 Rafael Alberti1984 Ernesto Sábato1985 Gonzalo Torrente Ballester1986 Antonio Buero Vallejo1987 Carlos Fuentes1988 María Zambrano1989 Augusto Roa Bastos1990 Adolfo Bioy Casares1991 Francisco Ayala1992 Dulce María Loynaz1993 Miguel Delibes1994 Mario Vargas Llosa1995 Camilo José Cela1996 José García Nieto1997 Guillermo Cabrera Infante1998 José Hierro1999 Jorge Edwards2000 Francisco Umbral2001 Álvaro Mutis2002 José Jiménez Lozano2003 Gonzalo Rojas2004 Rafael Sánchez Ferlosio2005 Sergio Pitol2006 Antonio Gamoneda2007 Juan Gelman2008 Juan Marsé2009 José Emilio Pacheco2010 Ana María Matute2011 Nicanor Parra2012 José Manuel Caballero Bonald2013 Elena Poniatowska2014 Juan Goytisolo Gay2015 Fernando del Paso2016 Eduardo Mendoza2017 Sergio Ramírez2018 Ida Vitale2019 Joan Margarit2020 Francisco Brines2021 Cristina Peri Rossi2022 Rafael Cadenas2023 Luis Mateo Díez2024 Álvaro Pombo2025 Gonzalo Celorio

**BRUNO ROSARIO CANDELIER:
GONZALO CELORIO, MEREcido GALARDÓN DEL PREMIO CERVANTES**



El escritor Gonzalo Celorio en una foto de archivo de 2022. Foto: EFE/José Méndez

El director de la Academia Dominicana de la Lengua Bruno Rosario Candelier manifestó su regocijo por el nuevo galardonado con el Premio Cervantes 2025, el mexicano Gonzalo Celorio.

Al regresar al país luego de haber sido jurado para la selección del escritor que cumpliera con los requisitos justos para poder ser elegido como el nuevo galardonado con el premio de más alto prestigio en lengua española, y desde su despacho en la Oficina Promocional de la Academia Dominicana de la Lengua, envió sus felicitaciones al distinguido escritor mexicano, latinoamericano y ciudadano del mundo que ha enaltecido la esperanza intelectual y espiritual de los pueblos de habla hispana: «Mi felicitación a don Gonzalo Celorio por el merecido galardón del Premio Cervantes en su calidad de novelista de la lengua española a la luz del alma mexicana» escribió.

A su vez, por la red social de Facebook, la Academia Mexicana de la Lengua felicitó con alta satisfacción a su director, desde que fue conocido el fallo del jurado (https://web.facebook.com/AcademiaMexicanaDeLaLengua?locale=es_LA) con la siguiente fotografía y la noticia publicada por *El País*:



«El Premio Cervantes reconoce la mirada melancólica sobre la memoria del mexicano Gonzalo Celorio», tituló la noticia *El País* (<https://elpais.com/cultura/2025-11-03/gonzalo-celorio-gana-el-premio-cervantes-2025.html>). Y asimismo decenas de diarios digitales latinoamericanos se hicieron eco de la maravillosa noticia, justa y delicada, evidenciando el jurado experto del Premio Cervantes 2025.

Una fotografía de los miembros del jurado presenciales nos envió Rosario Candelier desde Madrid y que compartimos en esta breve nota con el mismo júbilo:



En el extremo izquierdo Bruno Rosario Candelier.

Días atrás ya habíamos disfrutado de la cercanía virtual del futuro galardonado cuando en una de las celebraciones del 150 aniversario de la AML se reunieron los directores de las Academias Mexicana, Dominicana, de la Real Academia Española y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, junto al secretario General (ver registros en el Boletín digital de septiembre de 2025 → <https://academia.org.do/2025/10/04/boletin-digital-num-225-septiembre-de-2025/>, pp.

135-136, consulta: 15-11-2025), en donde presenciamos la afabilidad de su carácter y sus respuestas a los estímulos positivos, mismos que, como dicen algunos, son los protagonistas reales de sus creaciones literarias. Trinó la esperanza con su color universal haciendo frente a las tonalidades adversas como los tiene el fuego, el bosque, los abismos de las aguas dulces y saladas y las de grado cero. Enhorabuena a este código descifrable e indescifrable a la vez, cual sustenta a estos artistas y los impulsa a realizar sus grandiosas obras, siempre, siempre, en favor de la humanidad.

Enhorabuena a don Gonzalo Celorio por sus aportes a la espiritualidad desde su México lindo y querido hacia los pueblos que encarnó en su obra literaria apta para el galardón obtenido.

Enhorabuena a todos los miembros del jurado por la visión de este galardón y a don Bruno Rosario Candelier por enarbolar nuestra República Dominicana desde su función de jurado en este premio que convoca a eminentes literatos, usuarios de esta alta estirpe de la palabra en nuestra hermosa lengua española, desde su primera convocatoria en el 1976 por el Ministerio de Cultura de España a través de la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas.

A continuación, compartimos dos foto-capturas (de la videograbación que nos enviara don Bruno Rosario Candelier desde Madrid) del momento solemne en el que públicamente fue anunciado el fallo en favor de don Gonzalo Celorio como Premio Cervantes 2025: Ernest Urtasun (ministro de Cultura) y María José Gálvez (directora general del Libro, del Cómic y de la Lectura del Ministerio de Cultura, quien presidió el jurado de este premio):



Y aquí la grabación publicada en *El País*:



https://elpais.com/cultura/2025-11-03/gonzalo-celorio-gana-el-premio-cervantes-2025.html?fbclid=IwY2xjawOFpN1leHRuA2FlbQlXMQBzcnRjBmFwcF9pZBAyMjlwMzIxNzg4MjAwODkyCGNhGxzaXRIAJMwAAEe6QEnvojXPmOWSikDxBs8EO356wi-dMOKdjYQhTbeb33tK5dlAiQhJH9Bi_s_aem_YFRgeGz2jD9v5D5nqwAlog

«La mirada melancólica sobre la memoria del escritor mexicano Gonzalo Celorio (Ciudad de México, 1948) ha recibido este lunes el Premio Cervantes 2025. Así lo ha anunciado con más de una hora de retraso sobre el horario anunciado [el ministro de Cultura español, Ernest Urtasun](#), en la sede del ministerio en Madrid. Un premio que recae en el ensayista, escritor y crítico “por su excepcional obra literaria, profunda y sostenida a la cultura hispánica”, ha señalado el jurado, que destaca que Celorio “conjuga una lucidez crítica que explora la identidad sentimental y la pérdida”. Celorio se alza así con el máximo galardón de la literatura en lengua castellana, creado en 1976 y dotado de 125.000 euros. El premio será entregado el próximo 23 de abril en la Universidad de Alcalá de Henares».

*Ahora yo soy más viejo de lo que él nunca fue.
Es cierto que, a semejanza suya,
me paso la mayor parte de la vida en soledad,
sentado a mi escritorio, pergeñando textos inútiles,
rumiando lecturas empolvadas o inventando fabulaciones
que seguramente ya escribieron otros
(Gonzalo Celorio en *Ese montón de espejos rotos*).*

¹ Fuente: https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/20251103/gonzalo-celorio-gana-premio-cervantes-galardon-importante-literatura-espanol/1003743997895_0.html (consulta: 15-11-2025).

Reporte de Miguelina Medina

LA METÁFORA DEL MAR Y LA MUERTE EN LA POESÍA ESPAÑOLA ACTUAL

Por

Rafael Rodríguez-Ponga Salamanca,

doctor en Filología, ex secretario general del Instituto Cervantes,
exrector de la Universitat Abat Oliba CEU (Barcelona).

- Texto escrito ex profeso para la Academia Dominicana de la Lengua.
Madrid, 27 de octubre de 2025

1. Introducción
2. La muerte en la poesía actual.
3. La metáfora del mar, en Jorge Manrique.
4. La metáfora del mar, en el siglo XXI.
5. Conclusiones
6. Bibliografía

1. Introducción

Este trabajo tiene como objeto el estudio de algunos casos del uso de una metáfora que aparece con cierta frecuencia en la poesía contemporánea, siguiendo una tradición multisecular. En realidad, no es un fenómeno nuevo, sino que resulta ser muy repetida, a lo largo de los siglos, en la literatura española. Nos referimos a la metáfora que nos dice, desde el siglo XV, que el mar es equivalente a la muerte, al menos en el lenguaje poético.

El gran poeta medieval Jorge Manrique, en *Las coplas a la muerte de su padre*, nos dejó escrita la sentencia definitiva que habla de «la mar, que es el morir». Y, desde entonces, *mar* y *morir*, *mar* y *muerte* son palabras e ideas que aparecen unidas, enlazando además con las tradiciones grecolatinas e incluso con las de otras civilizaciones.

Por ello, nos preguntamos ahora por la vigencia de esta metáfora entre los poetas españoles contemporáneos de este primer cuarto del siglo XXI. Y comprobamos¹ su vitalidad.

2. La muerte en la poesía actual

La poesía contemporánea es enormemente extensa. Existen numerosas obras, colecciones editoriales, revistas, premios, grupos literarios, de manera que nos encontramos ante una realidad incontable. Ya lo había advertido con claridad, hace tiempo, la crítica María Dolores de Asís, catedrática de Literatura de la Universidad

¹ Este trabajo es exclusivamente el resultado de las lecturas y la investigación del autor, que no ha recurrido a ningún programa de inteligencia artificial.

Complutense de Madrid: «El fenómeno más rico de nuestra contemporaneidad es el poético» (Asís 1983, 9).

En relación con el tema central de este trabajo, puedo afirmar, por mi parte, que la lectura de cientos de libros de poesía nos lleva al conocimiento de un hecho claro: La muerte está presente en la poesía contemporánea. Los poetas actuales no evitan hablar de la muerte, sino que comprobamos que esta es uno de los más naturales puntos de partida de la inspiración literaria. Hagamos un matiz: no se trata de que escriban sobre la muerte como fenómeno físico o como hecho vital, sino que escriben desde el dolor causado por la muerte de un ser querido. Es la muerte de una persona a la que se está unido afectivamente la que provoca la escritura de poemas. De esta manera, la muerte y el amor se unen como fuentes de inspiración poética.

El hecho de escribir sobre la muerte hay que entenderlo en el contexto de las corrientes literarias de finales del siglo XX y principios del XXI. Tras décadas de poesía vanguardista, arraigada, desarraigada, social y experimental, en las últimas décadas del siglo pasado se produce un cambio. «Hay una vuelta a los temas eternos: el tiempo, la muerte, la soledad, el amor... Pero lo significativo no es tanto la temática como su tratamiento» (Tusón 1990, 83).

He aquí la cuestión. Aunque haya en estos años varias tendencias y estilos artísticos, lo cierto es que la muerte forma parte de la poesía actual. Así lo comprobé cuando estaba preparando el libro titulado *Poesía para vencer a la muerte* (Rodríguez-Ponga 2023), donde incluí poemas comentados y estudiados de ciento cinco poetas contemporáneos y tres clásicos, procedentes de diversos países² y territorios de los cinco continentes, y escritos, en total, en dieciséis lenguas³.

La muerte aparece como expresión personal, individual, del duelo, es decir del sufrimiento o del dolor causado por el fallecimiento de un ser querido muy cercano: la madre o el padre, la mujer o el marido, el hijo a o la hija, el nieto o la nieta, el hermano o la hermana, etc. También puede ser por una persona más o menos cercana, como un amigo o un vecino; o incluso alguna otra persona que resulta afectivamente vinculada al escritor de alguna manera, sea cual sea la motivación. Al mismo tiempo, puede haber

² Entre ellos, está representada la República Dominicana, con poemas del filólogo, profesor y poeta Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua, presidente del Ateneo Insular Dominicano y del Ateneo Insular Internacional, y creador del movimiento literario denominado interiorismo, que tiene seguidores a ambos lados del Atlántico. Por otra parte, también está recogida la poesía bilingüe del dominicano-haitiano Lico Enrique Agustín, que se autodenomina «el poeta que no sabe de letras». Por distintos motivos, he conocido a ambos.

³ Las dieciséis lenguas o variedades lingüísticas diferenciadas en las que están escritas las obras estudiadas en *Poesía para vencer a la muerte* son: Español, gallego, catalán, asturiano, vasco, caló, bereber-rifeño (*tamazight*), portugués, chabacano (ermiteño), chamorro, judeoespañol (ladino), francés, criollo haitiano, inglés, italiano y latín. En todos los casos, aparecen reproducidos los versos en su versión original y traducidos al español.

reflexiones o visiones poéticas sobre la muerte, con distintos matices y cargas semánticas.

En cuanto a las formas, observamos que algunos prefieren los patrones clásicos, como el soneto, mientras que otros autores optan por el verso libre.

Ahora bien, hay que decir que expresar el sufrimiento individual por la muerte de alguien, mediante la palabra poética, no es algo universal. En este sentido, hay que señalar que podemos advertir dos posturas que responden a distintas tradiciones literarias, cada una con sus raíces espirituales e ideológicas. Por un lado, hay quienes optan por evitar los sentimientos personales en su escritura y, por lo tanto, prefieren cantar preferentemente a su pueblo o a su tierra, a los héroes o a las montañas y, si dedican su atención a las cuestiones humanas del momento, lo hacen desde el punto social y colectivo: los trabajadores, las clases sociales... Por otro lado, son mayoría los poetas que escriben desde su mismidad, es decir, desde su propia personalidad y experiencias vitales, para expresar sus sentimientos personales, incluso los más íntimos y reservados, ante las más diversas situaciones de la vida.

Es aquí cuando entra la muerte como uno de los grandes motivos de la creación literaria, desde tiempos remotos. Mejor dicho, como uno de los grandes motivos de la creación artística en general, en su más amplio sentido: en la novela y el ensayo, en la pintura, en la escultura, en la arquitectura –las pirámides–, en la música –ya sea vocal o instrumental–, en el cine y en la televisión, y –en los tiempos más actuales– en el cómic y en el videojuego. Es impresionante la cantidad de obras de arte, en su más amplia variedad de expresiones y géneros, que toma la muerte de una persona concreta como el punto inicial de la inspiración.

Cuando la palabra se pierde, porque las situaciones difíciles de la vida nos impiden expresar lo que sentimos y pensamos, aparece la poesía al rescate, para interpretar la realidad. Así nos lo dice el pensador Íñigo de Bustos: «La palabra puede ser rescatada por la poesía para descifrar el lenguaje del universo, evocar el misterio sagrado» (Bustos Pardo Manuel de Villena 2021, 41). Por eso mismo, la poesía tiene un efecto beneficioso, no solo desde el punto literario y artístico, sino también desde el punto de vista psicológico para la estabilidad de las personas (Casado Velarde 2022).

3. La metáfora del mar, en Jorge Manrique

La poesía tiene una relación directa con la naturaleza. El poeta, y el artista en general, se fija en la naturaleza y reflexiona a partir de ella, pero de forma diferente que el científico. El artista sabe plasmar la naturaleza y así, en palabras del académico e intelectual dominicano Bruno Rosario Candelier, «traduce sus intuiciones en imágenes sensoriales y articula su emoción a elementos de la naturaleza para hacer sensibles sus conceptos. [...] La fusión de la emoción y el concepto, mediante la gracia de la intuición artística, distingue al poeta» (Rosario Candelier 1992, 24).

Es natural, por tanto, que el mar, como elemento de la naturaleza, haya llamado la atención de los poetas desde tiempo inmemorial. El arte, en toda su extensión, ha considerado el mar como una continua fuente de inspiración, con diferentes interpretaciones.

En la poesía española, la relación entre el mar y la muerte tiene su plasmación clásica más consolidada en Jorge Manrique, el famosísimo autor de las *Coplas a la muerte de su padre*, en la Castilla medieval y prerrenacentista. Este gran poeta nació c. 1440, en Paredes de Nava (provincia de Palencia, Castilla y León), y falleció en 1479, en el pueblo de Castillo de Garcimuñoz (provincia de Cuenca, Castilla La Mancha), tres años después de su padre, según el estudioso Jesús-Manuel Alda Tesán (Manrique [Siglo XV] 2004, 13 y 23). Es interesante constatar que el municipio conquense donde falleció está a orillas del río Júcar, de manera que podemos deducir que Manrique conoció el río y sus afluentes y su desembocadura en el mar Mediterráneo, en el municipio de Cullera (provincia de Valencia, Comunidad Valenciana)⁴.

Recordemos los versos más destacados de Jorge Manrique⁵:

[I]⁶
Recuerde⁷ el alma dormida
avive el seso e⁸ despierte,
contemplando
cómo se passa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto⁹ se va el plazer;
cómo, después de acordado,
da dolor;
cómo, a nuestro parescer,
cualquiere tiempo passado
fue mejor.

[III]
Nuestras vidas son los ríos

⁴ La distancia por carretera entre Castillo de Garcimuñoz (Cuenca) y Cullera (valencia) es de 231 km.

⁵ Mantengo el texto en su versión castellana medieval, según la edición de Jesús-Manuel Alda Tesán, es decir, sin actualizar la ortografía.

⁶ En las notas siguientes, aclaro las palabras que hoy pueden ofrecer alguna duda. En algunos casos, me baso en las notas de Alda Tesán (Manrique [Siglo XV] 2004).

⁷ *Recuerde* ‘vuelva en sí, despierte’.

⁸ *E ‘y’*. La conjunción copulativa puede aparecer indistintamente como y o como e.

⁹ *Presto* ‘al momento, enseguida, inmediatamente’.

que van a dar en la¹⁰ mar,
 qu'es el morir;
 allí van los señoríos
 derechos a se acabar
 e consumir;
 allí los ríos caudales¹¹,
 allí los otros medianos
 e más chicos,
 allegados¹², son iguales
 los que viven por sus manos¹³
 e los ricos.

La simple lectura de las *Coplas* nos descubre expresiones que han resultado ser proverbiales en castellano, porque se han convertido en frases hechas: «cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte, tan callando», «cualquier tiempo pasado fue mejor» y, en relación con la cuestión central de nuestro artículo, las famosas metáforas: «nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar, que es el morir». A estas expresiones debemos añadir otros aciertos manriqueños que han llegado hasta nosotros en el lenguaje habitual, también como frases hechas: «cuando morimos descansamos» y «en este mundo traidor».

Que las metáforas pasen al lenguaje cotidiano es algo estudiado, no solo desde la filología, sino también desde la psicología y la pedagogía. Así, como dice el psicoterapeuta sueco Niklas Törneke, «las metáforas son más importantes para el lenguaje y la cognición de lo que tradicionalmente se ha asumido. No son solo *ornamentaciones lingüísticas* utilizadas por poetas y retóricos, sino los componentes básicos del lenguaje y la cognición en general» (Törneke 2020, 41).

En efecto, como dice el filólogo español Miguel Ángel Garrido, «los tropos [metáfora, sinécdoque y metonimia] no solo representan estrategias retóricas y literarias, son piezas básicas del mecanismo que preside la evolución semántica de las lenguas. Están muy lejos de ser un mero adorno *superpuesto*» (Garrido 2000, 204). Así pues, la visión del psiquiatra y del filólogo resultan coincidentes.

Más aún, las metáforas sirven para comprender cuestiones complejas y trascendentes como la muerte –que analizamos en este estudio–, de forma que resultan útiles para la filosofía y la teología, hasta el punto de que el filósofo tomista Enrique Martínez considera «la metáfora como una manifestación de la verdad», lo que explica

¹⁰ *La mar*, como sustantivo de género femenino, es la forma tradicional, que se mantiene hoy en el lenguaje poético, en el habla del mundo marítimo y en ciertas expresiones fijas como *hacerse a la mar*, *la alta mar*, *la mar gruesa*.

¹¹ *Ríos caudales* ‘ríos caudalosos (de mucha agua)’. Recordemos que los ríos son las vidas de las personas: acaudaladas, medianas o pobres.

¹² *Allegados* ‘allí llegados (a la mar)’.

¹³ Es decir, ‘los obreros y trabajadores manuales’. El poeta nos recuerda que, ante la muerte, todos somos iguales.

que un filósofo sea un «amante de las metáforas» (Martínez 2021). Precisamente por eso, las metáforas tienen también una función pedagógica para favorecer la fortaleza de los niños y jóvenes, según explica el psicopedagogo Miguel Ángel Barbero (Barbero 2022). En consecuencia, queremos subrayar la importancia de la enseñanza de la poesía en los colegios (Hoster-Cabo y López-Verdejo 2024), porque, como explica la pedagoga Cintia Carreira, «la buena literatura, cuando es formativa, impacta de manera positiva en el carácter de los niños» (Carreira Zafra 2020, 114), lo que nos lleva a una interesante y productiva combinación interdisciplinar de filólogos, filósofos, pedagogos, psicólogos, psiquiatras y otros (Kazmierczak y Signes, Lengua, literatura y práctica educativa. Reflexiones actuales sobre la palabra en la educación 2016) (Kazmierczak, Signes y Carreira Zafra 2023).

Antes de seguir, recordemos que una metáfora es una figura retórica que consiste en la «Traslación del sentido recto de una voz a otro figurado, en virtud de una comparación tácita», según el *Diccionario de la Lengua Española*¹⁴. Dicho de otra manera, «la metáfora consiste en el cambio de una palabra por otra en virtud de su semejanza» (Garrido 2000, 206) y, según la definición tradicional, es una «figura mediante la cual se transporta la significación propia de una palabra a otra significación que no le conviene sino en virtud de una comparación que está en el espíritu» (Garrido 2000, 207).

En realidad, en las *Coplas* de Jorge Manrique nos encontramos, para explicar la vida y la muerte, ante una doble metáfora, que consiste en que la vida es el río y la muerte (el morir) es el mar. Lo hace mediante un cruce o quiasmo en las dos secuencias discursivas, donde el elemento superior de la izquierda (1) tiene su opuesto en el elemento inferior de la derecha (4) y, asimismo, el (2) con el (3), según este esquema:

(1) Nuestras vidas	son	(2) los ríos
(3) La mar	es	(4) el morir

Las equivalencias de *río=vida* y de *mar=muerte* han tenido un largo recorrido en nuestra literatura a partir de entonces. Ahora bien, empecemos por señalar que Jorge Manrique introduce un matiz muy interesante, al distinguir en estos sustantivos entre el singular y el plural, como bien ha demostrado la investigadora canaria María Ángeles Álvarez¹⁵, hoy catedrática de Filología de la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid): «El plural de *vidas* y *ríos*, en contraste con el singular de *morir* y *mar*, connota la suma de individualidades frente al carácter igualador de la muerte y del mar» (Álvarez Martínez 1984, 38).

¹⁴ <https://dle.rae.es/metáfora> .

¹⁵ María Ángeles Álvarez es actualmente catedrática de Filología de la Universidad de Alcalá y antes lo fue de la Universidad de Extremadura. Sus investigaciones abarcan diversos ámbitos, como la dialectología, la semántica, la historia de la lengua y la literatura y, sobre todo, la enseñanza de español para extranjeros.

Añadamos que, fonéticamente, la cercanía es mayor entre *mar* y *morir* que entre *mar* y *muerte*, de manera que es más sonoro el efecto estilístico que consigue el verso manriqueño.

El punto central que ahora nos interesa está formado por un conjunto cuatripartito de palabras –tres sustantivos y un infinitivo nominal–: *vidas, ríos, mar, morir*. Encontramos un esquema de metáfora simple, que se caracteriza porque en ella se produce la equivalencia *A es B*¹⁶: *vida es río, morir es mar*. Las metáforas simples dan lugar a las metáforas complejas o metáforas puras –que veremos más adelante–, cuando se suprime uno de los dos elementos y aparece el esquema *B en lugar de A*, por lo tanto, *río*, en lugar de *vida*; *mar*, en lugar de *morir* o *muerte*. Como vemos, los versos de Manrique contienen dos metáforas simples, con cuatro palabras para dos equivalencias, que tomamos como punto de partida para este estudio. En este caso, los términos metaforizados (A) son *las vidas* y *el morir*, y los términos metafóricos (B) son *los ríos* y *la mar* (Lázaro Carreter 1977 [1ª ed. 1953], 275).

La repercusión de las *Coplas a la muerte de su padre* fue enorme. La filóloga María Ángeles Álvarez, ya citada, estudió la obra de diversos poetas españoles e hispanoamericanos, hasta el XX –entre otros, Francisco de Quevedo, Antonio Machado, Dámaso Alonso, Jorge Luis Borges–, y concluyó que «a lo largo de cinco siglos de historia literaria, la doble imagen manriqueña ha servido como modelo para los escritores» (Álvarez Martínez 1984, 105). Al mismo tiempo, nos ofrece datos sobre los posibles antecedentes en la literatura griega (Heráclito), latina (Séneca) y medieval (las *Danzas de la Muerte*). María Ángeles Álvarez –a quien tomamos como referencia en este estudio– analizó las metáforas manriqueñas siguiendo la estela de Pedro Salinas y de Gregorio Salvador¹⁷.

4. La metáfora del mar, en el siglo XXI

Para poder valorar la vigencia actual de la metáfora del mar y la muerte se hace necesaria la lectura de una amplia selección de poetas. Veamos cómo leen y reescriben los poetas españoles actuales las ideas manriqueñas. Ahora bien, es tal la cantidad de poesía publicada, que resulta ser una tarea verdaderamente compleja. Detengámonos ahora en algunos autores contemporáneos y en sus poemas, seleccionados a partir del libro *Poesía para vencer a la muerte*¹⁸ y del nuevo volumen que estoy preparando¹⁹.

¹⁶ Sigo el planteamiento de Fernando Lázaro Carreter (1923-2004), a quien tuve como profesor en la Universidad Complutense de Madrid (Lázaro Carreter 1977 [1ª ed. 1953]).

¹⁷ Gregorio Salvador Caja (1927-2020), catedrático y académico, fue mi profesor y tutor de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid.

¹⁸ Este libro apareció en 2023; la segunda edición, con varias correcciones y alguna adición, en 2024; y la tercera edición, con algunas pequeñas modificaciones, en 2025. Vid. <https://sialpigmalion.es/libro/poesia-para-vencer-a-la-muerte/>

¹⁹ El futuro libro tiene el título provisional de *Duelo y poesía. Poetas contemporáneos frente a la muerte*.

Como dijo Fernando Lázaro Carreter, en una metáfora «se presentan como idénticos dos términos distintos» y, por ello, «la metáfora se basa en una identidad que radica en la imaginación del hablante o del escritor» (Lázaro Carreter 1977 [1ª ed. 1953], 275). Comprobemos, por tanto, cómo la imaginación de los escritores y los lectores del siglo XXI mantiene vivas las metáforas manriqueñas, ya que, como dice José Félix Olalla, «la poesía intenta, a partir de las metáforas y de las imágenes, comunicar un contenido especial: el de las vivencias»²⁰.

Para empezar, vemos que la dualidad manriqueña *río/mar* aparece recogida en los poemas de la poeta y profesora de Literatura **Ana Rosa** (Priego [Córdoba, Andalucía], 1926 – Madrid, 2018), en su extraordinario libro titulado *A contramuerte*, escrito a causa de la muerte de su nieta, joven estudiante, en un trágico accidente automovilístico.

Observamos, en este primer poema que quiero comentar, que no hay una equivalencia expresa entre *río* y *vida* o entre *mar* y *muerte*, pero el lector lo entiende perfectamente, porque conocemos la historia familiar y las metáforas manriqueñas. Además, incorpora palabras del léxico relacionado con los ríos como son *caudal*, *venero* ‘manantial’, *agua* y *lluvia*. Nótese, en el verso «¿Hacia qué negro mar huyó tu vida?», la contraposición directa entre *mar* y *vida*. En este fragmento de Ana Rosa Carazo aparecen tres elementos del conjunto cuatripartito manriqueño: *río*, *mar*, *vida*:

¿Dónde tu **río**,
ese caudal sonoro,
venero inagotable,
agua nutricia,
munificente lluvia
que tú eras?
¿Hacia qué negro **mar** huyó tu **vida**?
[...]
(Rosa Carazo 2005, 24)

Y, más adelante, vuelven a aparecer las dos palabras *río* y *mar* en otro poema del mismo libro, que se nos presentan como elementos contrapuestos. Aquí lo interesante es que el verso que dice «río alegre de su vida» establece la equivalencia entre *río* y *vida* (es decir, la vida de su nieta era un río alegre) mediante una metáfora simple, mientras que *mar* –sin equivalencia expresa– ya es una metáfora compleja o pura:

que sólo soy ahora comparable
a ese sauce que llora junto al **río**,
ese **río** alegre de su **vida**
que ayer zigzagueaba entre las flores
y hoy es ya **mar**:
el **mar** ignoto.
(Rosa Carazo 2005, 31)

²⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/José_Félix_Olalla

También hay tres de los cuatro elementos manriqueños en este poema del reconocido escritor andaluz **José Manuel Caballero Bonald** (Jerez de la Frontera [Cádiz, Andalucía], 1926 - Madrid, 2021), que obtuvo el Premio Cervantes. Aquí vemos que están los sustantivos *mar*, *muerte* y *vida*, así como el adjetivo *marítimos*:

el **mar** como el imán se expande en la emersión de sus contrarios
pero ¿se me olvida a sabiendas algo más de tanto como olvido?
me queda mucha **muerte** por delante pero ¿de qué **vida** me
 olvido?
¿qué quiero y qué no quiero que perdure en los **marítimos**
 albergues
donde irrumpe la ruta de tantos recurrentes finales de trayecto?
(Caballero Bonald 2013, 293)

El poema nos habla de los *contrarios*, y para ello nos deja leer palabras como *muerte* y *vida* –por cierto, en el mismo verso, nada menos–, *olvidar* y *perdurar*, *querer* y *no querer*. El autor escribe sin formas establecidas, sin signos de puntuación, sin mayúsculas.

Caballero Bonald nos ofrece, además, un desarrollo de la metáfora compleja del mar: «los marítimos albergues».

La contraposición de *vida* frente a *mar* –en lugar de *río* frente a *mar*– aparece en la poesía de **Beatriz Hernanz** (n. Pontevedra [Galicia], 1963), una destacada poeta gallega, autora de varios poemarios y directora hoy del centro del Instituto Cervantes de Cracovia (Polonia). En este poema, la autora ha suprimido dos elementos (*río*, *morir*) y mantiene *vida* frente a *mar*:

[...]
Mi **vida** sola,
recogida en este aire errante del **mar**,
como la sed del volcán cercano que tiembla.

Noche de viento y silencio, escribe
con olor a estaño triste
las palabras huidas a esta isla cerrada
sobre sí misma.

Pero el negror del **mar** acuna mi sombra:
yo misma descubro mi ser en lo que faltó.
(Hernanz Angulo 2024, 21)

En el precioso poema de Beatriz Herranz dedicado «In memoriam de Paloma Albalá²¹», que incluí en mi libro *Poesía para vencer a la muerte*, leemos estos versos:

[...] Descanse en el aire su corazón de alondra,
y que el **mar** la acune con el susurro de mil
caracolas.

(Rodríguez-Ponga 2023 , 55)

Observemos que Beatriz Herranz menciona el mar como el lugar de destino, donde las caracolas acunarán a la difunta. Es decir, recoge solo uno solo de los cuatro elementos de las metáforas manriqueña –el mar–, pero con una adición marítima: las caracolas.

Nótese, además, que, en ambos poemas de Beatriz Herranz, el mar está acompañado del mismo verbo: *acunar*. De esta forma, la autora nos da a entender que la muerte no siempre es algo terrible, sino que, en estos casos, llega suavemente, como el sueño de un bebé en una cuna o en los brazos de la persona que le cuida.

Por otra parte, la transformación de la metáfora puede advertirse claramente en el polifacético **Juan Van Halen** (Torrelodones [Madrid], 1944), en su largo poema «La vida es solo arena», dedicado a la muerte de un amigo «A Gabriel González Navarro, in memoriam». Aquí Van Halen desarrolla la metáfora manriqueña, mediante la creación de una nueva metáfora simple (*A es B*) de tal manera que descubrimos una lógica interna. Si la muerte es el mar y, al fin y al cabo, siempre estamos viviendo al borde de la muerte, la vida tiene que ser la arena de la playa, donde, en cualquier momento, puede llegar el agua y borrarlos. La arena, por cierto, puede tener como referente la playa de la costa marítima, pero también podría ser la ribera de un río... Leamos un fragmento del citado poema, tomado de su libro *Bajo otro tiempo*:

[...]
La **vida** es solo **arena** de una **playa** ignorada,
llega el viento y nos ciega,
llega el **agua** y nos borra,
apaga las candelas, y sobre los relojes
cae un silencio negro, la sombra de una sombra,
y se hace el tiempo ajeno, [...]
(Van-Halen 2013, 75-76)

Por su parte, la supresión de tres elementos manriqueños está en el poeta manchego **Pedro A. González Moreno** (Calzada de Calatrava [Ciudad Real, Castilla La Mancha], 1960). En su libro *La erosión y sus formas*, da un paso más allá, porque simplifica enormemente el esquema. Solo habla de un único elemento: el mar, como

²¹ Carmen-Paloma Albalá Hernández (1960-2018) era doctora en Filología por la Universidad Complutense de Madrid y bibliotecaria del Cuerpo Facultativo del Estado. Durante un tiempo, trabajó en la Biblioteca Nacional de España. Y era la esposa, q.e.p.d., del autor de este estudio.

metáfora pura. No hay definiciones, ni equivalencias, ni comparaciones. El mar, a secas, es el sujeto que sube al hogar. El poeta supone que le entendemos, porque confía en nuestra imaginación literaria. Evidentemente hace referencia a la equivalencia entre el mar y la muerte, que tiene la capacidad de subir, como la marea, hasta el desván de nuestra casa, la parte más alta y secreta de la vivienda, es decir, de nuestra vida:

El **mar** subía a veces hasta mis ventanas
y dejaba en el alféizar un silencio de huesos profundísimos,
un miedo de crecer hacia ninguna parte
o un ansia de retener la lluvia en el encaje
fugaz de los visillos.

[...]

El **mar** subía a veces
hasta lo más oscuro del desván.

[...]

(González Moreno 2007, 80)

El mismo autor, en la serie *Calendario de sombras* amplía la metáfora, donde vemos una contraposición de la palabra *vida* y, enfrente, no la palabra *mar*, sino la referencia a este, con varias adiciones, mediante varias palabras del ámbito semántico marítimo, como *acantilado*, *orilla*, *barcos*, *hundirse*, que nos anuncian el destino de todos nosotros:

[...]

Todo eso que llamábamos las cosas
y no eran nada más que la costumbre
de reinventar la **vida** en cada gesto;
todo eso que siempre
nosotros preferíamos contemplar a distancia
como si nada nos perteneciera,
como quien ve, desde un **acantilado**,
unos **barcos hundiéndose** a lo lejos.

Y uno tras otro vimos

(desde la **orilla** equivocada siempre)

hundirse muchos **barcos**

sin saber que nosotros,
muy lentamente, íbamos

hundiéndonos con ellos.

(González Moreno 2007, 115)

La misma idea de hundimiento o de naufragio en el mar aparece en este poema del poeta y sacerdote **Teodoro Rubio** (Peñaranda de Duero [Burgos, Castilla y León], 1958 – Madrid, 2025):

Está frente a nosotros como un **náufrago**
que se agarra al extremo del cansancio
y escupe una sonrisa entre las **olas**
después de ser salvado.

Los fragmentos de voz se desvanecen
en este espacio líquido de sombras
que conjuga los verbos sin raíces
y desnuda a los versos de sus sílabas;
pero **estás frente al mar, junto a nosotros**,
subiendo los peldaños del crepúsculo
en un vuelo de pájaros-arcángeles
en vísperas del rayo que despierte
por siempre, nuestros ojos.
(Rubio 2006, 36-37)

Aquí, el poeta nos presenta a un hombre en los últimos momentos de su vida, al borde de la muerte, es decir, «frente al mar, junto a nosotros».

Al igual que Teodoro Rubio, el poeta y farmacéutico de origen burgalés **José Félix Olalla** (n. Madrid, 1956), presidente de la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes (AEFLA), forma parte del movimiento interiorista, creado por el académico dominicano Bruno Rosario Candelier. En su nuevo libro, titulado *Concatenaciones*, el poeta nos muestra su sufrimiento por la muerte del «árbol joven», en un hospital tras 146 días:

OCTAVA CONCATENACIÓN. LA CRISÁLIDA. 15 DE JULIO DE 2020.

[...]

2

Salir del hospital
con la sensación de haber sido derrotados,
el partido que se decidió en el *tie break*,
el árbol joven despojado de las ramas
y presentir entonces el **naufragio**
tras ciento cuarenta y seis días
sin titubeos.
(Olalla, *Concatenaciones* 2024, 110)

Más adelante, nos dice que «la octava concatenación está dedicada a Currita y José, padres de Ignacio, que nos enseñaron a recibir en consuelo de Aquel que nos sostiene» (Olalla 2024, 115). Nos revela así una parte de la secreta narratividad del poema. Sabemos, por otra parte, que nos está hablando de sus sobrinos y que el finado era hijo de estos, es decir, sobrino nieto del autor.

Como puede observarse, José Félix Olalla, como otros autores, utiliza la metáfora pura (*B en lugar de A*) para referirse a la muerte: *naufragio* en lugar de *muerte*. Es decir, no utiliza *la mar*, sino el *naufragio*, en una transformación interesantísima de la metáfora manriqueña.

La fuerza expresiva del fragmento que reproduzco se percibe también en los dos participios, *derrotados* y *despojado*, ambos con carga semántica negativa; y en el

sustantivo *sensación* y el verbo *presentir*, que aluden a nuestros sentimientos. Digo *nuestros*, porque el poema introduce un plural gramatical que alude a la preocupación de toda la familia y allegados. Nótese la secuencia verbal que nos ofrece Olalla: *salir, ser derrotado, ser despojado, presentir, naufragar*. Además, el título del poema «La crisálida» es otra metáfora, porque significa el estado del gusano de seda después haber sido larva y antes de transformarse en mariposa. Así, la palabra *crisálida* nos sugiere la metamorfosis de la mariposa que empieza a volar... o del joven que vuela hacia la otra vida.

Por otra parte, la identificación total entre el mar y la muerte, en un mismo verso, aparece en la poesía del escritor catalán **Carles Duarte** (n. Barcelona [Cataluña], 1959), en el libro *Naufragis*, cuyo título ya nos indica, como en los casos anteriores, que el naufragio es el momento de morir. Veamos unos versos de esta composición que nos ofrece el autor en un texto bilingüe, en catalán y en francés:

[...] Hom pot imaginar-se en el silenci,
sentir la **mar**, la **mort** que avança,
palpitació del món al cor de l'alba [...]

[...]
On peut s'imaginer dans le silence,
on peut écouter la **mer**, la **mort** qui avance,
le battement du monde au cœur de l'aube,[...]
(Duarte i Montserrat 2019, 15-16)

Mi traducción es la siguiente:

Podemos imaginarnos en el silencio,
sentir la **mar**, la **muerte** que avanza,
palpitación del mundo en el corazón del alba.

El poeta consigue un bonito efecto sonoro al situar juntos ambos sintagmas, en las dos lenguas: en catalán «la mar, la mort» y en francés «la mer, la mort». La metáfora simple es clara, con el esquema de metáfora simple *A es B*: 'la muerte que avanza es la mar'.

En *Arvad*, otro libro de Carles Duarte, sobresale un poema, centrado en el mar, símbolo de la muerte, que resulta ser un «mar benévolo». En este caso, la edición es bilingüe en castellano y catalán:

VENCIDO

Un salvaje **mar** pasea a veces
a la **muerte** sobre la **nave** a rachas de viento.
[...]
Sabiéndome vencido,
el **mar**, benévolo,

pospone la sentencia.
Nuevos ponientes me aguardan.

VENÇUT

De vegades el **mar** es torna feréstec
i es passeja la mort a cops de vent Dalt de la nau.
[...]
Em sé vençut,
però el **mar** benèvol
ajorna la sentència.
M'esperen nous ponents.
(Duarte 2016, 52-53)

Por otra parte, una variación de la metáfora es hablar de los *muertos*, en lugar de la *muerte* o el *morir*. Es una concreción muy interesante, porque se centra en las personas. Nos la ofrece la también autora catalana **Susanna Rafart** (n. Ripoll [Barcelona, Cataluña], 1962) en su libro *L'ombra desigual*, es decir, 'La sombra desigual'. En el poema «En la profunda onada» ('en la profunda ola'), vemos estos versos:

Pel **mar** van els asfòdels dels meus **morts**,
fa temps que han oblidat la seva gana. [...]
(Rafart y Oliván 2023, 62)

Esta es la traducción al castellano:

Por el mar van los asfódelos de mis muertos,
hace tiempo que han olvidado su apetito. [...]

El mar como sinónimo de *muerte* o de *morir* y, al mismo tiempo, *morir* como sinónimo de *nacer* para una nueva vida aparece en un poema del escritor y periodista **Javier Lostalé** (n. Madrid, 1942). En su libro titulado *Azul relente* leemos estos versos, con el mar como protagonista, con varias palabras marinas (*anclar*, *flotante*, *mojado*):

EL MAR

El **mar** no se explica.
Está para que lleguemos
y desnudos sintamos un frío a lo lejos,
como si estuviésemos a punto de **morir** o **nacer**.
No es hora de preguntar por nada o por nadie.
Es hora de quedarse quietos,
de **anclar** en el fondo de los cuerpos
y comprobar el desamparo de unos ojos casi tranquilos,
flotantes en la luz mojada.
[...]
El **mar**, el **mar**. Ese hondo miedo

ese grito solo, acabado en sí mismo,
que no nos comprende.
(Lostalé 2014, 33-34)

Por otra parte, encontramos una nueva transformación en la poesía de la catedrática de la Universidad de Cádiz, **Aurora Salvador Rosa** (n. Granada [Andalucía]). La contraposición ya no es solamente *vivir* («estar vivo») / *morir*, sino también *nacer/morir*. Y anuncia el final de todo, la muerte total: «Por morir, morirán hasta los mares». Es un verso conclusivo de un gran logro expresivo, que no solamente une *morir* con *mar*, sino que le añade el plural gramatical que estaba en el original «ríos», pero no en «la mar» manriqueña. Esto aparece en un sonoro soneto dedicado a su padre, Gregorio Salvador, que era uno de los grandes maestros de la filología:

SER

¿Cuánto tiempo nos queda? No sabemos,
nadie tiene seguro un solo día,
estar **vivo** no ofrece garantía:
alientas hoy, mañana ya veremos.

Nacer, morir, y entre los dos extremos
placer, dolor, tristeza y alegría,
ir y venir del ansia a la agonía:
ganar, después perder lo que tenemos.

Mas a pesar de todos los pesares
tanta precariedad no nos asusta:
solo importa el presente, no el futuro.

Por **morir, morirán** hasta los **mares**.
La luz se deshará, pero nos gusta
ser terca luz, lanzada hacia lo oscuro.
(Salvador Rosa 2010, 66)

El mar como realidad física y el mar como metáfora cargada de simbolismo están unidos en un poema del profesor y escritor vasco **Jon Juaristi** (n. Bilbao [Vizcaya, País Vasco], 1951), catedrático de Literatura de la Universidad de Alcalá y director que fue del Instituto Cervantes y de la Biblioteca Nacional. En su libro *Sonetos de la patria oscura* aparece un poema que está dedicado a una antigua amiga ya fallecida. En él podemos leer las palabras *vida*, *morir* («murió») y *mar*. Vida y muerte como realidades contrapuestas, mientras que el mar se presenta como doble realidad: material y metafórica:

[...] Nos casamos con otros. Tal vez así perdimos
lo mejor de la **vida**. Quién sabe. Hubo una noche
en que ambos acordamos que pudo ser distinto

el rumbo de esta historia de culpa y cobardía.
Se quitó el pasador de su cabello oscuro
y me lo dio al marchar, y nunca volví a verla.
Murió. No lo he sabido hasta esta tarde misma,
varios años después, en su pequeño pueblo
y frente a la serena desolación del **mar**. [...]
(Juaristi 2018, 87)

El último verso merece una atención especial. ¿A qué se refiere Juaristi cuando dice que se encuentra frente «a la serena desolación del mar»? La afirmación, en el verso anterior, de que está «en su pequeño pueblo» denota con rotundidad que nos habla de un lugar de la costa. Por su origen, intuimos que se trata de la costa del mar Cantábrico, del País Vasco²². Ahora bien, más allá de la denotación directa, encontramos en el **mar** la referencia a la muerte según la metáfora manriqueña. Es un poema de nostalgia por la pérdida de una persona ahora recordada. El poema nos presenta palabras de contenido semántico negativo: *culpa*, *cobardía*, *nunca*, *desolación*; y de significado cromático sombrío: *noche*, *oscuro*.

Al mismo tiempo, la bella expresión «serena desolación» resulta ser más bien un oxímoron²³, puesto que es difícil que la desolación –*desolar* significa «angustiar con extremo»– sea serena –«sin turbación física o moral»²⁴–.

Se trata de un poema sin rima, «como una sola estrofa, disimulando un tanto al ojo su condición de soneto», como indicó Rodrigo Olay Valdés en el estudio sobre la obra de Juaristi (Juaristi 2018, 39).

El mismo doble sentido del **mar** real y del **mar** simbólico aparece en un poema del escritor y crítico **Juan Manuel Bonet** (n. París [Francia], 1953), que fue director del Instituto Cervantes y del Museo Reina Sofía. Según explica el propio autor, el poema titulado «Entierro al noroeste» está «inspirado en una foto del de José María Castroviejo, en 1983», que era un escritor, periodista y profesor que murió ese año en el municipio de Moaña (Pontevedra), situado en la ría de Vigo:

[...] junto a su **mar** con islas
sumergidas, le dan tierra.
Otra **navegación** comienza.
(Bonet 2015, 79)

²² Tuve ocasión de hablar personalmente con el autor sobre este poema y me confirmó que estaba realmente en un pueblo vasco frente al mar, en aquel momento.

²³ «Combinación, en una misma estructura sintáctica, de dos palabras o expresiones de significado opuesto que originan un nuevo sentido, como en *un silencio atronador*». *Diccionario de la Lengua Española*, s.v. *oxímoron*. <https://dle.rae.es/> [Consultado 22 octubre 2025].

²⁴ *Ídem*, s.v. *desolación*, *desolar* y *sereno*, na. <https://dle.rae.es/> [Consultado 22 octubre 2025].

Entendemos, por lo tanto, que se trata de un entierro en la costa gallega, frente al océano Atlántico. Vemos en estos versos de Juan Manuel Bonet la contraposición entre las palabras *mar* y *tierra*, con la aparición de las *islas* como un punto intermedio.

Además, es muy importante subrayar que en este poema nos encontramos con una nueva metáfora marítima de enorme interés, que vemos también en otros autores: la *navegación* con el significado de 'vida'. «Otra navegación comienza», 'otra vida comienza', nos dice Bonet para referirse a la muerte.

En este sentido, si *navegar* es 'vivir', *hundirse* o *naufregar* es 'morir'. La metáfora de la navegación tiene su correspondencia con la idea, frecuente en nuestros poetas, del naufragio como el fallecimiento de una persona. En realidad, podemos considerar que hay también una doble metonimia (causa-efecto): el mar es la causa del naufragio y el naufragio es la causa de la muerte. Nuevamente, se identifican mar y muerte.

En nuestra imaginación poética, si el mar es la muerte –la muerte eterna–, la vida tiene que ser navegar sobre ella, es decir, sobrevivir frente a las adversidades; y, en consecuencia, el hecho en sí de morirse es naufragar o hundirse.

Como ya he dicho, las metáforas tienen un papel importante en la psicología de las personas y en la psicoterapia. Mi padre, Pedro Rodríguez-Ponga y Ruiz de Salazar (Madrid, 1913 -Madrid, 2012), que, entre otras ocupaciones, era psicólogo –licenciado en Psicología– y poeta, decía con frecuencia que «vivir es navegar» y regalaba con gusto barquitos de adorno a sus consultantes y parientes.

Estamos, por tanto, ante una transformación del conjunto cuatripartito manriqueño, con la aparición de otro conjunto metafórico cuatripartito, expresado ahora mediante verbos:

- | | |
|-----------------------|-------------------------|
| (1) Vivir, sobrevivir | (2) Navegar |
| (3) Morir | (4) Naufragar, hundirse |

La misma idea se repite en la escritora y periodista de origen argentino –y afincada en Madrid– **Matilda Gini Barnatán** (n. Argentina). Escribe en judeoespañol²⁵ en el libro *La ija i la madre como la unya i la karne: Poesía sefardí contemporánea*, obra realizada junto a su hija Viviana Rajel Barnatán. Leemos un bonito poema en el que dice:

LA ALMA KE NAVEGA
Mi alma **navega** en una vieja **nave**
ke no save onde va i onde me yeva.
Peshes bizarros me tokan i se aleshan
i me arrodean kantes de plateadas sirenas.
[...]
(Gini Barnatán y Barnatán 2008, 13)

²⁵ La autora utiliza el judeoespañol o sefardí en la variedad de la isla de Rodas (Grecia), que aprendió de su abuela.

Esta es la traducción:

EL ALMA QUE NAVEGA

Mi alma navega en una vieja nave
que no sabe dónde va y dónde me lleva.
Peces extraños me tocan y se alejan
y me rodean cantos de plateadas sirenas.

Está claro que *navegar* y *nave* son referencias a la vida, a la evolución vital de la persona. El vocabulario marino (*peces, sirenas*) añade vitalidad a la metáfora.

Por su parte, la escritora **Ana Isabel Ballesteros** (n. Madrid, 1967), investigadora y catedrática de Literatura de la Universidad San Pablo CEU (Madrid), escribe con la misma idea metafórica de la nave, en su libro *Confín de medianoche*, contraponiendo directamente *vivir* y *morir*:

[...] **Vivir**
saltando en los andamios de una **nave**
sin fecha ni destino
y sostenerse en un confín de medianoche;

vivir
como quien traza un infinito en cada mapa.

Y ¡**morir**!
Como **muere** el cohete que derrama
colores encintados.
(Ballesteros Dorado 2020, 48)

En este poema de Ana Isabel Ballesteros, la palabra *nave* alude a la vida de una persona, pero percibo el matiz de que, al usar una palabra marítima, quiere referirse a la vida que se desenvuelve por encima de la muerte, es decir, por encima del mar. La idea de la vida como viaje, en concreto como una navegación, se refuerza con los sustantivos *destino, confín, mapa*.

El mar real y el metafórico están nuevamente reunidos en un poema del gestor cultural, poeta y traductor **Abel Murcia** (n. Vilanova i la Geltrú [Barcelona, Cataluña], 1961). Intuimos el doble sentido de «un mar dormido». Nos habla en el libro *Transhumante*, en un poema muy breve, sobre el mar, el horizonte azul, el cielo, el agua. Y habla también de dormir y de sueños. Intuimos la imagen real del mar en calma... y de la muerte que vela nuestro último sueño:

de madrugada

un **horizonte azul**
salpica el cielo

salpica el cielo
en la línea del **agua**
un **mar** dormido

un **mar** dormido
horizonte de **agua**
vela los sueños
(Murcia 2018, 41)

Igualmente, la unión del mar real y del mar simbólico también está en un poema del catedrático de Geografía de la Universidad de Castilla La Mancha y escritor –afincado en Ciudad Real– **Félix Pillet Capdepón** (n. Alicante [Comunidad Valenciana], 1948). Está dedicado a su amigo poeta José Luis Gallego. Cuando nos dice en sus versos «y el mar enfrente», comprendemos el doble uso del mar como realidad y como simbolismo de la muerte. Realmente, el autor se refiere, porque nos lo dice expresamente en sus versos, al pueblo de El Campello (Alicante) y, por lo tanto, al mar Mediterráneo. Si seguimos la metáfora transformada de Juan Van Halen que vimos anteriormente –«la vida es solo arena de una playa»–, resulta que «esta arena de Campello» hace referencia no solo a un lugar geográfico concreto, en ese pueblo costero de la España mediterránea, sino a la vida en sí, en la que ambos poetas vivieron su amistad.

ELEGÍA
Tengo los ojos húmedos
y el **mar** enfrente
una **gota** de lágrima
me abre un hueco
en esta **arena** de Campello
por donde encontrarte
un día te escribí un poema
lo conociste
hoy
lo saco arrugado
buscándote
...cuando el aire
condenado a pena de **muerte**
(Pillet 2019, 57)

Ahora bien, en otros casos, el mar no es solo el lugar de destino: es también el lugar del regreso. ¿Puede regresar uno del mar, es decir, de la muerte? La poeta

valenciana que firma como **Cristina Deklan** ²⁶, en su libro *La lógica del agua*, nos lo dice en sus dos lenguas:

EL AMOR DE UN ADIÓS

He soñado despierto que te veía regresar por el **mar** y no venías.

Mi corazón ha mudado al sufrimiento,
que sigue y sigue hasta reventar en agonía.

[...]

(Deklan 2021, 88)

L'AMOR D'UN ADÉU

He somniat despert que et veia tornar pel **mar** i no venies.

El meu cor ha mudat al sofriment,
que segueix i segueix fins a rebentar en agonía.

[...]

(Deklan 2021, 176)

Para terminar, incluyo en este estudio al gran poeta y filólogo –y director que fue de varios centros del Instituto Cervantes en el mundo–, **Julio Martínez Mesanza** (n. Madrid, 1955), que obtuvo el Premio Nacional de Poesía. Escojo dos poemas magníficos, en los que aparece repetidamente el mar:

ESTOY SOLO EN UN MAR

Estoy solo en un **mar** que Dios no mira,
un **mar** que ya no es **mar**, un **mar** inmóvil,
en un **barco** sin **velas**, que se pudre,
y no hay viento y no hay **olas** y no hay tiempo.

(Martínez Mesanza 2007, 14)²⁷

El mar tiene aquí, aunque sea parcialmente, un sentido metafórico que es una continuación de la metáfora manriqueña. Desde luego, percibimos que «un mar inmóvil, en un barco sin velas, que se pudre» es una descripción poética de la muerte. El vocabulario marítimo –*barco, velas, olas, viento*– desarrolla la metáfora y le añade fuerza. Escrito en cuidados endecasílabos, tan propios de los poemas mesancianos, tiene un «verso final, negativo y musical, rítmico y desesperado» (Rodríguez-Ponga 2023, 75). El propio autor confirma que «naturalmente, aparece Manrique» cuando está mencionado el mar y que, en cuanto a la interpretación del verso citado, «indudablemente no hay otra que la muerte»²⁸.

²⁶ Cristina Deklan es el seudónimo de Cristina Peris García. Es autora de varios libros. Escribe en castellano (español) y valenciano (catalán).

²⁷ Reproducido en (Martínez Mesanza, *Soy en mayo. Antología, 1982-2006* 2007, 149)

²⁸ Palabras del propio autor, en conversación telefónica (27/10/2025), que me confirma el sentido manriqueño de la metáfora del mar de este poema suyo. Sin embargo, también me añade un dato muy interesante: la «inspiración inmediata» de este poema es

Finalmente, hay un poema de Julio Martínez Mesanza en el que se combinan los significados físico y metafórico del mar, a partir de la advocación de la Virgen María como *Stella Maris*, Estrella del Mar. Como es sabido, en muchos lugares costeros en todo el mundo y entre los marineros, la Virgen²⁹ es considerada como la estrella que guía a los navegantes en medio del mar y sus turbulencias. Tomo este poema, titulado precisamente «Stella Maris», de la antología preparada por José Julio Cabanillas y Carmelo Guillén Acosta, titulada *Nuestra Señora en la poesía española actual*:

STELLA MARIS

Guía, estrella del **mar** y de la Gracia,
al **puerto** de tu amor la triste **nave**
desnortada de nuestro orgullo y ponla
lejos del **remolino** de las leyes.
(Cabanillas y Guillén Acosta 2021, 69)

En este poema, el referente –la denotación directa– es el mar físico en el que navegan los marineros y pescadores, que piden la protección de la Virgen. Además, hay referentes metafóricos que enlazan con la tradición manriqueña, pero con nuevas metáforas. Más arriba habíamos visto la *navegación* como equivalencia de la *vida*, pero ahora nos encontramos con el *puerto* como destino final, es decir, la vida más allá de la muerte.

En efecto, Mesanza me confirma³⁰ que «la triste nave desnortada» representa «la vida de cada cual» y el «puerto de tu amor es la gloria, la salvación». Tenemos por tanto varios tropos: hay una metonimia, por la relación causa-efecto, cuando habla de *nave* como equivalente a *navegación*, que ya de por sí, como equivalente a *vida*, es una metáfora; y, en el caso de la palabra *puerto*, encontramos otra metáfora. Obsérvense también en este poema las oposiciones *Gracia/leyes*, *Guía/desnortada*, *amor/orgullo*.

5. Conclusiones

En este trabajo hemos visto poemas y fragmentos de diecinueve poetas españoles, que han publicado sus libros en este primer cuarto del siglo XXI: Ana Rosa Carazo, José Manuel Caballero Bonald, Beatriz Hernanz, Juan Van Halen, Pedro A. González Moreno, Teodoro Rubio, José Félix Olalla, Carles Duarte, Jon Juaristi, Juan Manuel Bonet, Javier Lostalé, Aurora Salvador, Abel Murcia, Félix Pillet Capdepón, Cristina Deklan, Susanna Rafart, Matilda Gini Barnatán, Ana Isabel Ballesteros y Julio Martínez Mesanza. He conocido y tratado personalmente a muchos de estos autores.

la *Balada del viejo marinero* (*The Rime of the Ancient Mariner*) del poeta inglés Samuel T. Coleridge (1798).

²⁹ También es advocación marinera muy popular la Virgen del del Carmen.

³⁰ En la conversación telefónica citada.

Las metáforas manriqueñas *ríos/vida*, *mar/morir* forman un conjunto cuatripartito que está presente en la poesía actual. Hay poetas que recogen tres elementos, otros dos, otros solo uno. Aparecen estas metáforas en poemas escritos tanto por hombres como por mujeres; y en varias lenguas: español, catalán (y valenciano) y judeoespañol.

Algunos autores mantienen la metáfora simple (*A es B*), por ejemplo, en los versos «la mar, la muerte que avanza», de Carles Duarte, o en el «río alegre de su vida», de Ana Rosa Carazo.

La metáfora compleja o pura (*B en lugar de A*) aparece en otros casos, como en el verso «El mar subía a veces hasta mis ventanas», de Pedro Antonio González Moreno; o en «El mar no se explica», de Javier Lostalé.

La coincidencia de referentes, es decir, el mar real y el mar metafórico, están, por ejemplo, en los versos «frente a la serena desolación del mar», de Jon Juaristi, que habla del mar Cantábrico; y en «el mar enfrente», de Félix Pillet, referido al mar Mediterráneo.

En otros casos, vemos desarrollos de la metáfora manriqueña, con la ampliación del vocabulario marítimo: «un mar inmóvil, en un barco sin velas, que se pudre», de Julio Martínez Mesanza; y «los marítimos albergues», de Caballero Bonald. En el conjunto de autores, leemos palabras como *acantilado*, *orilla*, *barcos*, *nave*, *navegar*, *naufragio*, *hundirse*, *peces*, *sirenas*, *caracolas*, *puerto*, *playa*, etc., que enriquecen los matices metafóricos.

La metáfora manriqueña se transforma de tal manera que surgen nuevas metáforas, también de inspiración marina: por ejemplo, los versos «La vida es solo arena de una playa», de Juan Van Halen; y «Otra navegación comienza», de Juan Manuel Bonet. *Arena de playa* y *navegación* pasan a ser equivalentes de *vida*. En este sentido, *navegar* es ‘vivir’ y *hundirse* o *naufregar* es ‘morir’. Además, al morir, empieza otra navegación y, por lo tanto, el mar también puede ser equivalente a ‘nacer’.

En algunos de estos poemas y autores, sabemos a quién van dedicados o cuál fue la situación que motivó su escritura. En otros casos, sencillamente no lo sabemos. La poeta Beatriz Hernanz, nos dice que «la poesía tiene que tener su secreta narratividad», porque responde, como poesía lírica, a las vivencias del propio autor y no solo a unas formas de expresión externa³¹.

Para terminar, como conclusiones finales, quiero subrayar dos cuestiones que confío que hayan quedado suficientemente reflejadas en estas páginas: en primer lugar, entre los poetas españoles actuales hay numerosos poemas que hablan de la muerte y del duelo; y, en segundo lugar, las metáforas creadas por Jorge Manrique en el siglo XV —«Nuestras vidas son los ríos / que van a dar en la mar, / qu’ es el morir»— siguen vivas y son, con frecuencia, fuentes de inspiración poética en este primer cuarto del siglo XXI.

³¹ Comunicación personal, 8 de marzo de 2023.

El acierto de Jorge Manrique con su creación poética responde a lo que nos dice Bruno Rosario Candelier: «Hay verdades poéticas que son verdades metafísicas o verdades de vida que intuimos. Son verdades que podemos producir inspiradas en nuestra propia percepción de las cosas. Las grandes obras contienen verdades profundas» (Rosario Candelier 2012, 121). Las *Coplas a la muerte de su padre* son una de esas grandes obras, que con justicia llamamos clásicas. Su influencia sigue viva.

6. Bibliografía

Bibliografía

- Albalá, Alfonso. *Poesía completa 1924-1973*. Editado por Paloma Albalá, Gracia Albalá, María José Albalá y Manuel Alvar (prólogo). Mérida (España), España: Editora Regional de Extremadura, 2014.
- Álvarez Martínez, M^a Ángeles. *Formas de contenido literarias de un tema manriqueño*. La Laguna: Universidad de La Laguna, 1984.
- Asís, María Dolores de. *Antología de poetas españoles contemporáneos. Tomo 2º: 1936-1970*. Madrid: Narcea, 1983.
- Ballesteros Dorado, Ana Isabel. *Confín de medianoche*. Madrid: Pigmalión (Pigmalión Poesía), 2020.
- Barbero, Miguel Ángel. «La metáfora como herramienta lingüística para la resiliencia.» En *Educación, lenguaje y resiliencia: reflexiones, estrategias y retos actuales*, editado por Marcin Kazmierczak, Cintia Carreira Zafra y María Teresa Signes, 295-310. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2022.
- Bonet, Juan Manuel. *Vía Labirinto. Poesía (1978-2015)*. Granada: La Veleta, Editorial Comares, 2015.
- Bustos Pardo Manuel de Villena, Íñigo María. *Hilos de luz en lo inefable (lenguaje, palabra y Verdad)*. Madrid: [Bustos], 2021.
- Caballero Bonald, José Manuel. *Sombras le avisaron. Antología poética 1952-2012*. Madrid & Alcalá de Henares: Fondo de Cultura Económica & Universidad de Alcalá, 2013.
- Cabanillas, José Julio, y Carmelo Guillén Acosta. *Antología. Nuestra Señora en la poesía española actual*. Madrid: San Pablo, 2021.
- Carreira Zafra, Cintia. *Literatura y mimesis: fundamentos para una educación del carácter*. Octaedro, 2020.
- Casado Velarde, Manuel. *Más poesía y menos Prozac*. Madrid: Ediciones Rialp, 2022.
- Deklan, Cristina. *La lógica del agua*. Almería: Círculo Rojo, 2021.
- Duarte i Montserrat, Carles. *Naufragis*. Valencia: Tres i Quatre (Poesia 3i4), 2019.
- Duarte, Carles. *Arvad*. Traducido por Rosa Lentini. Montblanc (Tarragona): Igitur, 2016.

- Fernández Barrajón, Alejandro. *El don de la alegría*. Boadilla del Monte (Madrid): PPC, 2022.
- Garrido Gallardo, Miguel Ángel (dir.), ed. *El lenguaje literario. Vocabulario crítico*. Madrid: Síntesis, 2009.
- Garrido, Miguel Ángel. *Nueva introducción a la teoría de la literatura*. Síntesis, 2000.
- Gini Barnatán, Matilda, y Viviana Rajel Barnatán. *La ija i la madre como la unya i la karne: Poesía sefardí contemporánea*. Madrid: Ibersaf (CD con acompañamiento musical de Darío Meta Barnatán), 2008.
- González Moreno, Pedro A. *La erosión y sus formas (Antología 1986-2006)*. Prólogo de Francico Gómez-Porro. Madrid: Vitruvio, 2007.
- Hernanz Angulo, Beatriz. *Cenizas solares (Cuaderno siciliano)*. Oviedo: Ars Poética (Entre Acacias), 2024.
- Hoster-Cabo, Beatriz, y Miguel López-Verdejo, . *Nuevas perspectivas para la didáctica de la poesía en Educación Infantil y Primaria*. Granada: Comares, 2024.
- Juaristi, Jon. *Sonetos de la patria oscura [1985-2017]*. Editado por Rodrigo Olay Valdés. Sevilla: Renacimiento, 2018.
- Kazmierczak, Marcin, María Teresa Signes, y Cintia Carreira Zafra, . *Aproximaciones interdisciplinares a la resiliencia en la sociedad del siglo XXI*. Madrid: Dykinson, 2023.
- Kazmierczak, Marcin, y María Teresa Signes, . *Lengua, literatura y práctica educativa. Reflexiones actuales sobre la palabra en la educación*. Vigo: Academia del Hispanismo, 2016.
- Lázaro Carreter, Fernando. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos, 1977 [1ª ed. 1953].
- Lostalé, Javier. *Azul relente [Antología poética]*. Sevilla: Renacimiento, 2014.
- Manrique, Jorge. *Poesía*. 22ª ed. Editado por Jesús Manuel Alda Tesán. Madrid: Ediciones Cátedra (Letras Hispánicas, 38), [Siglo XV] 2004.
- Martínez Mesanza, Julio. *Entre el muro y el foso*. Madrid-Buenos Aires-Valencia: Pre-Textos (La Cruz del Sur), 2007.
- Martínez, Enrique. «The Philospher is Somehow a Lover of Metaphors.» En *The Bounds of Myth. The Logical Path for Action to Knowledge*, de Gustavo Esparza y Nassim Bravo, 56-82. Leiden & Boston: Brill, 2021.
- Murcia, Abel. *Transhumante*. Granada: Valparaíso Ediciones, 2018.
- Olalla, José Félix. *Concatenaciones*. Getafe (Madrid): Saint Just Ediciones (Isla de Delos), 2024.
- . *La trama del cielo*. Madrid: Vitruvio, 2022.
- Pillet, Félix. *Autobiografía*. Ciudad Real: Biblioteca de Autores Manchegos & Diputación de Ciudad Real, 2019.
- Quilis, Antonio. *Métrica española*. Barcelona: Ariel, 2000.
- Rafart, Susanna, y Lorenzo Oliván. *L'ombra desigual; Partes del fuego*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2023.

- Rodríguez-Ponga y Ruiz de Salazar, Pedro. *Poesías*. Madrid: Gráficas Dante, 1989.
- Rodríguez-Ponga, Rafael. «Ante la muerte, la palabra nos libera.» *Abril, suplemento literario de Prensa Ibérica (El Periódico)*, 2-4 de noviembre de 2023: 13.
- Rodríguez-Ponga, Rafael. «Muerte y belleza en la poesía actual.» En *Aproximaciones interdisciplinares a la resiliencia en la sociedad del siglo XXI*, editado por Marcin Kazmierczak, María Teresa Signes y Cintia Carreira Zafra, 247-259. Madrid: Dykinson, 2023.
- . *Poesía para vencer a la muerte*. Madrid: Pigmalión, 2023 .
- . *Volarás: Poemas de dolor y duelo*. Madrid: Pigmalión, 2025.
- Rosa Carazo, Ana. *A contramuerte*. Madrid: SIAL / Fugger Poesía, 2005.
- Rosario Candelier, Bruno. *La belleza y el sentido. Teoría de la creación literaria*. Santo Domingo (República Dominicana): Ateneo Insular, 2012.
- . *Poética interior. Antología del Ateneo Insular*. Santiago (República Dominicana): Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), 1992.
- Rubio, Teodoro. *Tu mano todo el día*. Madrid: Fundación Fernando Rielo, 2006.
- Salvador Rosa, Aurora. *Sonetos intransferibles*. Madrid: Sial / Fugger Poesía, 2010.
- Törneke, Niklas. *La metáfora en la práctica. Una guía profesional para usar la ciencia del lenguaje en Psicoterapia*. Editado por Miguel Ángel Barbero Barrios. Traducido por Ana Gil Luciano. Úbeda (Jaén): Didacbook & MICPSY Publicaciones, 2020.
- Tusón, Vicente. *La poesía española de nuestro tiempo*. Madrid: Anaya, 1990.
- Van-Halen, Juan. *Bajo otro tiempo*. Madrid: Visor Libros (Colección Visor de Poesía, nº 846), 2013.

**LA VERÍDICA HISTORIA DE LOS ASCARAZUBI:
UNA LEYENDA HISPANOAMERICANA,
DE LEÓN DAVID**

**Presentación
Por Leopoldo Minaya**

Riqueza lingüística, hondura reflexiva y alto estándar literario son solo tres de los atributos que podríamos endosar de entrada a una novela como *La verídica historia de los Ascarazubi: una leyenda hispanoamericana*, del poeta, ensayista, dramaturgo, pensador —y ahora connotado novelista— León David. Este autor, fiel a su trayectoria de erudición, ironía y amor incondicional por la palabra, nos entrega esta leyenda que se nos revela como ejercicio de imaginación histórica y como celebración de la lengua castellana. Representa la obra una ficción argumental que en su construcción verbal encuentra en la lengua su verdadero territorio y en la memoria —real o ficticia— su razón de ser.

En esta novela —significativa para las letras hispánicas— León David nos introduce en un universo familiar tan improbable como verosímil, en una estirpe que se despliega con precisión de archivo y con libertad de fábula. Los Ascarazubi, personajes inventados y, sin embargo, ¡tan nuestros, tan reales!, constituyen las lentes deformantes donde se reflejan nuestras propias avideces, nuestras debilidades y sueños. La historia de esta familia es también la historia de una sociedad, de una clase, de una época, y, en última instancia, de la condición humana. Entre los elementos estructurales, resulta la erudición del autor el cimiento visible sobre el que se levanta la arquitectura de esta inspirada narración.

La prosa davidiana es densa, deliberadamente morosa en sus descripciones, con un léxico que pasa, sin inmutarse, del registro culto a la picardía coloquial, y que revela en cada frase el oído especializado de un poeta, de un gran poeta. Sus párrafos están contruidos con el ritmo de la retórica clásica, y cada inciso y cada digresión cumplen la función de amenizar, ampliar o replantear la idea central. Ese compás, tan poco común en la narrativa contemporánea, requiere del lector una atención sostenida, pero ofrece a cambio una experiencia estética no muy asiduamente alcanzada en la literatura actual del ámbito hispanoamericano.

La verídica historia de los Ascarazubi, por vocación, y por resultado, se suma a las grandes novelas hispanoamericanas que parodian la historia, y que reconstruyen el pasado al tiempo que lo cuestionan. En su entramado narrativo percibimos reverberaciones de la saga genealógica de García Márquez, del elongado estilo cervantino, de la ironía de Roa Bastos, de la sátira de Valle-Inclán, y de la puntualidad borgeana para inventar documentos, crónicas y linajes. León David aporta, por su parte, un castellano solar y barroco, pulido, cuidado hasta el extremo, que rehúye la neutralidad para entregarse a los repliegues y a las resonancias de nuestra lengua madre.

La historia de los Ascarazubi combina humor con reflexión filosófica, ensayo y poesía. En esta mezcolanza, la ironía hace a la densidad temática digerible y cercana. Los personajes son caricaturas y, al mismo tiempo, retratos fieles de las pasiones y miserias que mueven a las personas y a las familias. La exageración es aquí un recurso para llegar más lejos en la verdad. La novela demuestra que el humor sostenido por el rigor literario puede ser un instrumento tan eficaz como el drama para iluminar la naturaleza de la condición humana.

No pasaremos por alto la construcción del tiempo narrativo, en la novela. Avanza y retrocede, como si el autor estuviese hojeando un álbum de fotos antiguas, deteniéndose en unas, pasando sobre las otras, comentando en los márgenes y, a veces, inventando las imágenes que faltan. Este manejo del tiempo reproduce la forma en que la memoria —y, por extensión, la historia— se organiza y se desorganiza. El resultado es un relato vivo, en perpetua construcción, donde el lector no es mero espectador pasivo, sino coautor y cómplice.

El valor literario intrínseco de *La verídica historia de los Ascarazubi* reside en esa conjunción de riqueza expresiva y hondura reflexiva a que hube de referirme al inicio de esta modesta ponderación. ¿Es obra para un lector apresurado? Es obra para quienes buscan en la literatura mucho más que una trama; para quienes entienden que las palabras pueden ser tan importantes como los hechos que narran (modelando el aspecto formal). Por eso, esta novela, sin aspirar a complacer a todos, dejará una huella profunda en quienes sepan entrar en su ritmo y aceptar su juego y su deliberada propensión arcaica.

Quienes conocen, como yo, la trayectoria de León David... saben que este libro, más que accidente feliz, es fruto demorado de décadas de trabajo intelectual, de lectura

exigente, de inmersión constante en las tradiciones literarias de Occidente y de Hispanoamérica. Su obra poética, ensayística y narrativa revela a un autor que ha hecho de la palabra su patria y de la cultura su forma de ciudadanía. Con *La verídica historia de los Ascarazubi*, ese compromiso alcanza la ejemplaridad.

Sin embargo, esta no es solo la obra de un erudito: es la obra de un contador de historias que sabe que todo conocimiento necesita calor humano para hacerse memorable. León no escribe desde la torre de marfil, huyendo del mundo vulgar y materialista; escribe desde el entorno en que se conversa, se recuerda, se exagera, se inventa. Su novela es también acto de hospitalidad, porque abre sus puertas para que entremos y nos quedemos, para que hagamos nuestra la memoria de los Ascarazubi como si propia fuese.

Más allá de su arquitectura literaria, ahora palpando el fondo, *La verídica historia de los Ascarazubi* se nos antoja celebración del espíritu humano. En sus páginas palpita la tensión eterna entre el afán de grandeza y la conciencia de fragilidad que nos constituye, tema permanente en la obra de León David. Cada gesto de personaje, cada ambición declarada o disimulada, cada derrota asumida con dignidad o con humor, nos recuerda que somos criaturas de tiempo y de espacio, de pasiones, de relato maravilloso, y que vivimos y nos comprendemos y nos justificamos a través de las historias que contamos sobre nosotros.

León David (mirada de orfebre, oído de músico) ha podido encontrar, en el hilo de este linaje inventado, la resonancia de todas las genealogías probables. Los Ascarazubi no existen fuera del libro, lo sabemos, lo entendemos, pero, al cerrar sus páginas, uno siente que ha compartido sobremesa con ellos, que ha paseado con ellos en añoso automóvil por la República de Flores, o a zancadas por Turupú del Zanjón, la comarca proverbial, como Macondo o Comala; que ha escuchado el rumor de las conversaciones nocturnas de estos personajes... en la inacabable magia de la ficción sostenida por una verdad emocional.

Esta magnífica novela de León David cuenta, recrea, invoca, hace comparecer ante nosotros los fantasmas de un mundo que pudo haber sido y que, por eso mismo, “es”. La literatura es capaz de dar forma a lo que la historia oficial no registra pura y simplemente, o no registra a cabalidad. La memoria es un territorio vivo donde se cruzan la imaginación, la nostalgia y el deseo. *La verídica historia de los Ascarazubi* es obra para habitar. «Esta no es una novela, sino una gran novela, de enorme belleza y riqueza de

lenguaje, que hace de León David el Cervantes del siglo XXI», opina con propiedad Rómulo Rivas, venezolano, actor y director de teatro, opinión que —aun en su entusiasmo— traduce con justicia la grandeza que reconocemos en el autor.

Paralelamente al hecho de ser lanzamiento editorial del Archivo General de la Nación, que tan generosamente ha acogido este texto entre sus publicaciones, este acto es una invitación a entrar en un espacio donde la lengua española brilla con todo su esplendor, donde la herencia cultural de Hispanoamérica se reconoce, y donde el humor y la reflexión se abrazan sin estorbarse. Al presentar hoy este libro, celebramos también el oficio de un autor fiel a su vocación y a su estilo, ajeno a modas pasajeras y a fastuosidades veleidosas.

Quiero resaltar también la atrayente pintura de portada que embellece la obra, a cargo de la consumada artista María Aybar —trazos situados entre figuración lírica y abstracción paisajística—, que parece evocar un bosque húmedo en tonos azulados, ocre y verdosos fundidos en claroscuro atmosférico que tanto refleja misterio como densidad espiritual.

Que esta obra, *La verídica historia de los Ascarazubi*, encuentre en cada lector un interlocutor apasionado; que encienda en nosotros el deseo de contar historias; que nos recuerde que la palabra, cuando se trabaja con la pasión y la devoción de León David, es capaz de vencer —o, al menos, lesionar duramente— al inexorable tiempo.

Distinguidos asistentes, aquí tienen ustedes un libro que no se agota y a un autor que honra con su trabajo la riqueza cultural de nuestra Nación.

LA POESÍA EN LAS REDES: ENTRE EL INSTANTE Y LA PERMANENCIA

Por Plinio Chahín

Queridos Manuel Matos Moquete y Basilio Belliard:

He leído con atención sus observaciones sobre el estado actual de la poesía, sobre ese desplazamiento del verso hacia los espacios digitales, las redes, los muros instantáneos donde el poema parece flotar sin sostén ni contexto. Entiendo su preocupación, su deseo de preservar la hondura de la palabra poética, el rigor de la imagen y el silencio que da sentido al lenguaje. Pero creo que, a pesar de los riesgos evidentes, algo vital está ocurriendo en esa intemperie digital donde hoy se escribe y se lee poesía. Y merece pensarse no con el prejuicio de quien teme la pérdida, sino con la apertura de quien reconoce que toda forma de comunicación poética ha sido siempre, en esencia, un experimento del tiempo.

La poesía en las redes no es la negación de la poesía de los libros, sino su mutación. Lo que cambia es el medio, no necesariamente la sensibilidad. En el fondo, lo que las redes han hecho es devolver la poesía a su estado primitivo: el de la oralidad, el de la inmediatez compartida, el de la emoción transmitida sin intermediarios. Lo que antes pasaba en los cafés literarios, en los recitales, en las tertulias o en los márgenes de un cuaderno, hoy ocurre en la pantalla de un teléfono. No se trata, como algunos creen, de un empobrecimiento del lenguaje poético, sino de una nueva forma de circulación del deseo de decir.

Cierto es que muchas de esas escrituras instantáneas no alcanzan la profundidad o la complejidad formal de la poesía de antaño. Pero ¿acaso no ha sido siempre así? En cada época, la mayoría de lo que se produce es efímero; solo un fragmento, el más intenso, resiste el tiempo. La diferencia es que hoy esa desproporción es visible, pública, inmediata. Antes, los malos poemas quedaban en el anonimato de los cuadernos; hoy circulan con la misma velocidad que los buenos. Pero la existencia de la mediocridad no invalida el fenómeno. Lo que importa es que la palabra poética sigue buscando su cauce, aunque sea en el torrente de la pantalla.

He visto en las redes un tipo de poesía que no hubiera sido posible en otro tiempo. Poemas breves, casi relámpagos, que condensan una emoción en diez palabras; imágenes que se funden con la fotografía, con el dibujo o con la voz; versos que dialogan con la música, con la tipografía o con el silencio visual de un fondo blanco. En las redes, la poesía se mezcla con el diseño, con la estética del instante. Puede parecer superficial, pero en muchos casos hay una profunda conciencia de forma: una comprensión de que el espacio digital también impone un ritmo, una respiración, una cadencia distinta. La pantalla es hoy la página; el cursor, el nuevo lápiz.

Lo que a veces se confunde con banalidad es, en realidad, la democratización de la sensibilidad. Nunca tantas personas habían sentido el impulso de escribir un poema. Y aunque muchos de esos textos carezcan de técnica o de rigor, expresan un deseo de comunicación poética que no deberíamos despreciar. Las redes han devuelto a la poesía

una función social: la de ser una forma cotidiana de expresión. Han roto el cerco elitista que durante años confinó al poema a las librerías, a los suplementos literarios o a los círculos de especialistas. Hoy un adolescente en un barrio, una mujer sola en su casa, un migrante que escribe desde el aeropuerto, pueden compartir un poema y recibir la respuesta de alguien que lo siente, lo comenta o lo transforma. Ese intercambio, aunque fugaz, tiene una verdad que no puede negarse.

La trascendencia, entonces, no radica solo en la permanencia material del texto, sino en su capacidad de despertar algo en quien lo recibe. La poesía de las redes no busca necesariamente la inmortalidad del libro, sino la intensidad del presente. Y eso, aunque parezca menor, es profundamente poético. Schiller decía que la belleza es la libertad en la apariencia; yo diría que la poesía digital es la libertad en la fugacidad. Cada verso que se publica en una red está condenado a desaparecer, a hundirse en el flujo infinito de lo inmediato. Pero en ese tránsito deja una huella, una vibración que a veces llega más lejos que el libro más cuidadosamente editado.

No niego, sin embargo, los peligros. Las redes también han generado un narcisismo poético: la tentación de escribir no para decir, sino para ser visto. Muchos poetas de las redes escriben para la aprobación, para el aplauso inmediato del “me gusta”, para esa ilusión de reconocimiento que se mide en cifras. Y ahí la poesía se desvirtúa, se convierte en una forma de autoafirmación más que de revelación. Lo que debería ser un acto de interioridad se transforma en una exposición pública del ego. Pero eso no es culpa del medio, sino de una crisis más profunda: la del sentido del arte en una cultura saturada de imágenes. Las redes amplifican lo que ya estaba en nosotros.

Lo que me interesa destacar es que, incluso dentro de ese ruido, hay voces que logran abrir un espacio de silencio. Poetas que entienden el medio y lo usan con sabiduría: que no se adaptan a la velocidad del algoritmo, sino que la subvierten. Que publican un verso al día como quien lanza una piedra al agua. Que usan la brevedad no como concesión, sino como forma estética. La poesía en las redes no tiene que ser necesariamente inmediata; puede ser lenta, puede ser un arte de la interrupción. Algunos poetas, conscientes de eso, han convertido su perfil en una especie de cuaderno público, un taller abierto donde la escritura se comparte en proceso. Esa exposición del proceso creativo, esa transparencia del oficio, también es una nueva dimensión del arte.

Frente a esa poesía digital, la poesía del libro adquiere otro valor. No desaparece; se reconfigura. El libro, con su peso y su lentitud, se vuelve un espacio de resistencia, un refugio del tiempo. Quien escribe en redes y luego publica un libro realiza un gesto doble: el de expandirse y el de recogerse. Son dos movimientos complementarios. La poesía del libro no está en guerra con la poesía de las redes; se alimentan mutuamente. Muchas veces un verso nacido en el flujo digital encuentra su forma definitiva en la página impresa. El tránsito entre ambos espacios —lo efímero y lo permanente— podría ser una de las experiencias más ricas de la poesía contemporánea.

A ustedes, Manuel y Basilio, les diría que el desafío no está en oponerse al cambio, sino en pensar cómo la poesía puede conservar su verdad en medio de ese ruido. La red no destruye la poesía; la obliga a repensarse. Así como la imprenta cambió la forma de leer y escribir, así como la radio y la televisión alteraron la percepción de la palabra, las redes están redefiniendo el lugar del poeta en la sociedad. Hoy el poeta no es solo quien escribe, sino quien crea comunidad, quien comparte, quien dialoga. Y esa apertura no es

necesariamente una pérdida de profundidad; puede ser una ampliación del territorio poético.

A veces, cuando leo ciertos poemas digitales —esos que aparecen sin firma, entre imágenes y frases sueltas—, siento que la poesía ha vuelto a su estado más libre: el de la voz anónima. Ya no importa tanto quién escribe, sino lo que se dice y cómo resuena en el otro. Esa disolución del autor, que tanto inquieta a los defensores del canon, podría ser una oportunidad para que la poesía vuelva a ser lo que fue en su origen: una palabra compartida, sin propiedad. La red, paradójicamente, nos devuelve a la comunidad.

No obstante, el riesgo más grande de esta nueva era poética no es la superficialidad, sino el olvido. El exceso de producción y la velocidad del consumo hacen que los poemas duren apenas unas horas. Y la poesía, aun cuando se nutre del instante, necesita también memoria. Quizás el verdadero desafío sea encontrar formas de archivar, de conservar, de traducir esa escritura efímera a una dimensión más duradera. Porque si todo se borra, si todo se pierde en el flujo, el lenguaje corre el riesgo de volverse deshabitado. En ese sentido, el libro sigue siendo necesario: no como fetiche, sino como espacio de persistencia.

Queridos amigos, la poesía en las redes no es un fenómeno menor. Es un síntoma de nuestro tiempo, un reflejo de nuestras ansias y de nuestras soledades. En ella se mezclan la urgencia y la búsqueda, la exhibición y la confesión, la forma y el desahogo. Pero también hay en ella una posibilidad: la de construir un lenguaje nuevo, capaz de habitar la inmediatez sin renunciar a la profundidad. Lo que hace falta es discernimiento, mirada crítica, acompañamiento estético. Y también humildad: reconocer que la poesía no pertenece a nadie, que se reinventa en cada época con las herramientas que tiene.

Por eso, en lugar de condenar la poesía de las redes, prefiero observarla, leerla, incluso aprender de ella. Porque, al fin y al cabo, toda verdadera poesía —sea en papel o en pantalla— responde al mismo impulso: el de transformar el silencio en presencia. Y si en medio del ruido digital alguien logra eso, aunque sea por un segundo, entonces la poesía sigue viva. No importa el medio; importa la intensidad del acto.

La red es solo el nuevo espacio del asombro. Y la poesía, como siempre, sigue buscando su lugar en el corazón del hombre.

EL PROFESOR ORLANDO ALBA EN ACENTO.COM

(https://web.facebook.com/photo/?fbid=24936673275975038&set=a.366937136708660&locale=es_LA) / 5 de noviembre de 2025

Por Manuel Matos Moquete

Hay intelectuales, escritores, lingüistas e incluso políticos que no pueden dejar de ser maestros. Se conocen por la irresistible misión de educar.

Ponen sus saberes al servicio de los demás. Buscan que sus discursos lleguen a su audiencia con precisión, concisión y claridad.

Son modestos en el empleo de la terminología con la que buscan enseñar apartándose de las jergas, galimatías a veces, imprescindibles en las áreas especializadas.



Orlando Alba.

Conocen y disfrutan la tarea de la divulgación científica. Emplean estrategias didácticas, pedagógicas.

Descubrimos todo eso en los artículos de Orlando Alba en Acento.com. En estos sobresalen estos rasgos: regularmente llevan por título una pregunta y se desarrollan con base en breves explicaciones y ejemplos.

Después de la pregunta el maestro procede con una oración simple de carácter explicativo.

Luego agrega otras oraciones de ampliación de la primera que la apoyan como argumentos junto con ejemplos sencillos apropiados al tópico tratado y ambientados en contextos sociolingüísticos.

Con varios ejemplos, aquí nos limitamos a mostrar los dos primeros elementos del sistema expositivo del profesor Orlando Alba: la pregunta y la breve explicación inicial.

1. ¿Por qué las palabras más frecuentes suelen ser más cortas que las menos frecuentes? Las unidades muy frecuentes, que aportan menos información, tienden a ser más cortas que las poco frecuentes, que son más informativas.

2. ¿Los cibaños hablan con la /i/? El rasgo lingüístico más emblemático, el que mejor caracteriza la identidad del habla popular del Cibao se llama vocalización.

3. ¿Es verdad que los anglicismos ponen en peligro la integridad del español?

La entrada de nuevos elementos léxicos procedentes del inglés, o de cualquier lengua, no implica ningún peligro de alteración del español.

4. ¿Es cierto que las vocales /i, u/ son débiles y /a, e, o/ son fuertes?

La ‘fuerza’ de un sonido depende de su intensidad, que es un producto de la amplitud de la onda sonora.

5. ¿Es verdad que el español se pronuncia tal como se escribe?

En comparación con la del inglés o del francés, la ortografía española es más transparente.

6. ¿Por qué es incorrecto decir ‘habían muchas personas’?

El verbo haber tiene dos funciones básicas: auxiliar e impersonal.

7. ¿Cómo se determina y quién decide lo que es ‘correcto’?

Las decisiones de la Real Academia Española a la hora de establecer lo que se considera correcto suelen ser categóricas y generalmente inapelables en el ámbito escrito.

8. ¿Es cierto que las palabras que no están en el diccionario no existen y no deben usarse?

La lengua es un patrimonio de la sociedad que la utiliza, no de un organismo o de una corporación.

9. ¿Las personas cultas hablan la lengua y los analfabetos hablan dialectos de la lengua?

La concepción del dialecto como una modalidad desviada y vulgar de una lengua ha sido superada desde hace tiempo.

10. ¿Es la lengua escrita superior y más correcta que la lengua hablada?

Se trata de dos realidades de naturaleza distinta.

11. ¿Si no existiera la Real Academia, el español se dividiría en lenguas diferentes, como sucedió con el latín?

Es probablemente cierto que el español nunca experimentará una fragmentación como la del latín

12. ¿Es dañino enseñar más de una lengua a los niños durante los primeros años de la infancia?

La respuesta es negativa.

13. ¿Es el latín una lengua muerta?

Conviene recordar que un prerrequisito para morir es estar vivo.

14. ¿Cuál es el nombre más apropiado de la lengua: español o castellano?

Aunque comenzó su existencia como variedad dialectal de una pequeña zona del norte peninsular, en Castilla, el castellano se difundió por toda España y se propagó después a gran parte de América.

Ese sistema de pregunta empleado por Orlando Alba consiste en la método de la mayéutica que, según el Diccionario de la lengua española, es el “Método socrático con que el maestro, mediante preguntas, va haciendo que el discípulo descubra nociones que en él estaban latentes.”

En el empleo de esa estrategia la idea es educar y, por tanto, no hay en el profesor el deseo de impactar a los alumnos desplegando sus conocimientos, sino de incitarlos a encontrar las respuestas, instruyendo, enseñando moderadamente.

Los artículos de este distinguido lingüista en Acento.com --condecorado por el Estado dominicano con la Orden de Duarte, Sánchez y Mella, en el grado de Comendador, ex catedrático de la PUCMM y de Brigham Young University-- se sitúan en una larga tradición en la prensa dominicana que promueve el conocimiento y el buen uso del español.

Se inscriben en la línea de Patín Maceo, Max Uribe, Alberto Malagón, Rafael González Tirado.

A esos nombres hoy se agregan los de María José Rincón (Diario Libre), Rafael Peralta Romero (El Nacional), Fundéu Guzmán Ariza(Acento.com). Menciono solo a los que publican artículos de ese tipo de manera consuetudinaria.

Las publicaciones de esos autores son glosas, en general basadas en la perspectiva normativa. Se apoyan en la gramática y el diccionario de la Real Academia Española.

No todos responden únicamente a esa perspectiva. Como en la orientación actual de la gramática vigente, combinan la orientación prescriptiva y la descriptiva.

Tienen en común la intención didáctica y pedagógica. La vocación magisterial.

En los artículos de Orlando Alba encontramos las dos perspectivas, aunque predominantemente son de carácter descriptivo y explicativo.

Orlando Alba

Orlando Alba es un lingüista dominicano, socio de Honor de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, ALFAL, miembro de la Academia de Ciencias de la República Dominicana y académico correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua. Fue condecorado por el Estado dominicano con la Orden de Duarte, Sánchez y Mella, en el grado de Comendador. Ha sido catedrático de la PUCMM y de Brigham Young University. Su bibliografía incluye numerosos artículos en revistas especializadas y más de una docena de libros que analizan, principalmente, temas relativos al español dominicano. Con motivo de su jubilación, un grupo de colegas reconoció su carrera académica de más de 40 años con la publicación del libro ‘Estudios de lengua y lingüística españolas – Homenaje a Orlando Alba’ (Ed. Peter Lang).

LA HISTORIA LITERARIA DOMINICANA SE INICIA CON LEONOR DE OVANDO EN EL SIGLO XVI

(<https://academia.org.do/2021/09/10/la-historia-literaria-dominicana-se-inicia-con-leonor-de-ovando-en-el-siglo-xvi/>) / 10 de septiembre de 2021

Por Miguel Collado

La historia literaria y la otra historia —la referida a los acontecimientos y hechos registrados en el pasado, los cuales nos revelan lo que ha sido el desarrollo de un pueblo, de una colectividad humana— caminan parejamente, atravesadas ambas por el imponente tiempo y por las acciones del hombre. Del tiempo se nutren; él marca su ritmo. Una nos ayuda a explicar la otra. © 2021, Miguel Collado

«La historia literatura dominicana se inicia con el nombre de Colón...». Con esta mentira histórica el historiador literario Joaquín Balaguer emprende su estudio sobre la historia literaria dominicana. Incluso le dedica ocho páginas (retrato incluido) a Cristóbal Colón abriendo su *Historia de la literatura dominicana*, ganadora del Premio Nacional de Obras Didácticas en 1956, otorgado por la Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos (SEEBAC). Y analiza, incluso, el estilo literario del navegante aventurero, empeñado en demostrar que su afirmación citada responde a una verdad que solo existe en su pasión hispanófila: «Si lo que caracteriza el estilo poético es la expresión de las ideas por medio de tropos y figuras, ninguno más lleno de poesía que el del Primer Almirante. Todo lo describe Colón por medio de imágenes y con lujo de metáforas tan precisas como deslumbradoras. [...] Su estilo llega a veces al borde de lo patético»⁽¹⁾.

Esa distorsión en la historia literaria dominicana se ha venido repitiendo por más de un siglo: desde que Pedro Henríquez Ureña publicara en 1917 su ensayo «Literatura dominicana»⁽²⁾. A partir de sus posteriores y autorizados estudios sobre las letras coloniales ha sido constante la difusión en las aulas universitarias y en las escuelas públicas del país, la creencia de que los primeros escritores americanos fueron los cronistas españoles. ¡Grave error! El ilustre humanista dominicano —que tempranamente también dio muestras de admiración hacia la cultura española— es quien por primera vez plantea la tesis de que con Cristóbal Colón se inicia la historia literaria dominicana: «El diario de Colón, que conservamos extractado por el padre Las Casas, contiene las páginas con que tenemos derecho de abrir nuestra historia literaria, el elogio de nuestra isla que comienza: “La Española es maravilla...”»⁽³⁾. Casi veinte años después el Maestro de América ratifica casi textualmente su tesis en su ya clásica obra *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo* (1936): «El diario de COLÓN, que conservamos extractado por Fray Bartolomé de Las Casas, contiene las páginas con que tenemos derecho de abrir nuestra historia literaria, el elogio de nuestra isla...»⁽⁴⁾.

Henríquez Ureña, para sostener su propuesta, cita fragmentos del diario escrito por el Almirante de la mar Océana: *Es tierra toda muy alta... Por la tierra dentro muy grandes valles, y campiñas, y montañas altísimas, todo a semejaza de Castilla... Un río no muy grande... viene por unas vegas y campiñas, que era maravilla ver su hermosura... (7 de diciembre de 1492). La Isla Española... es la más hermosa cosa del mundo... (11 de diciembre). Estaban todos los árboles verdes y llenos de fruta, y las yervas todas floridas*

y muy altas, los caminos muy anchos y buenos; los ayres eran como en abril en Castilla; cantava el ruyseñor... Era la mayor dulçura del mundo. Las noches cantavan algunos paraxitos suavemente, los grillos y ranas se oían muchas... (13 de diciembre). Y los árboles de allí., eran tan viciosos, que las hojas dexavan de ser verdes, y eran prietas de verdura. Esa cosa de maravilla ver aquellos valles, y los ríos, y buenas aguas, y las tierras para pan, para ganados de toda suerte..., para güertas y para todas las cosas del mundo qu'el hombre sepa pedir... (16 de diciembre). En toda esta comarca ay montañas altíssimas que parecen llegar al cielo., y todas son verdes, llenas de arboledas, que es una cosa de maravilla. Entremedias d'ellas ay vegas muy graciosas... (21 de diciembre). En el mundo creo no ay mejor gente ni mejor tierra. Ellos aman a sus próximos como a sí mismos, y tienen una habla la más dulce del mundo, y mansa, y siempre con risa... (25 de diciembre)⁽⁵⁾.

Con lo que sí estamos de acuerdo —y que no es una fantasía— es con la descripción que Pedro nos ofrece del ambiente cultural y literario que existía en ese momento histórico, casi inmediatamente posterior al descubrimiento en la isla Española: *Había muchos poetas en la colonia, según atestiguan Juan de Castellanos, Méndez Nieto, Tirso de Molina. Desde temprano se escribió, en latín como en español. Y desde temprano se hizo teatro. Gran número de hombres ilustrados residieron allí, particularmente en el siglo XVI: teólogos y juristas, médicos y gramáticos, cronistas y poetas. Entre ellos, dos de los historiadores esenciales de la conquista: Las Casas y Oviedo; dos de los grandes poetas de los siglos de oro: Tirso y Valbuena, uno de los grandes predicadores: Fray Alonso de Cabrera; uno de los mejores naturalistas: el P. José de Acosta; escritores estimables como Micael de Carvajal, Alonso de Zorita, Eugenio de Salazar. Hubo escritores de alta calidad, como el arzobispo Carvajal y Rivera, que se nos revelan a medias, en cartas y no en libros. Cuál más, cuál menos, todos escriben —todos los que tienen letras— en la España de entonces: la literatura “es fenómeno verdaderamente colectivo, —dice Altamira—, en que participa la mayoría de la na-ción». Pero España no trajo sólo cultura de letras y de libros: trajo también tesoros de poesía popular en romances y canciones, bailes y juegos, tesoros de sabiduría popular, en el copioso refranero*⁽⁶⁾.

Indudablemente, era un ambiente propicio para la creación literaria y como lógicas habría que entender las conocidas influencias literarias en los nacidos en la Isla, considerados «criollos».

Ahora bien, sí es una fantasía la afirmación hecha por Henríquez Ureña en 1917 y asumida como verdad por Balaguer en 1956, pues Colón no era ni literato ni historiador. Era un navegante europeo escribiendo, muy distante de su patria adoptiva (España), sobre una nueva realidad —un mundo nuevo para sus ojos aventureros— y rindiendo informes de navegación que constituían parte de los deberes de los capitanes: eran las singulares bitácoras de navegantes en el medioevo. El crítico literario Manuel Mora Serrano, al referirse a Colón, lo explica así: «Aparece en nuestra historia literaria por las cartas que escribió a los Reyes Católicos y a su protector Luis de Santángel, donde les da noticias de sus descubrimientos, y por las anotaciones de su cuaderno de bitácora acerca de su extraordinario y accidentado viaje; estas notas [...] son obligación de todo capitán de navío»⁽⁷⁾. Es decir, no hubo una intención estética o artística en Colón: solo el impulso de cumplir con una rutina propia de hombre de mar.

Colón ni siquiera era español, pues había nacido en Italia en octubre de 1451. Es decir, no había nacido en la Isla, por lo que tampoco era un «criollo». Era una especie de Francis Drake: otro con patente de corso, pero al servicio de la corona española; era un invasor: ¿un pirata buscando tesoros, posesiones? Todos los soldados y exploradores que lo acompañaban, aturdidos por la sed de aventura, perseguían ese mismo propósito, muy distante del espíritu «evangelizador» enarbolado por los religiosos que arribarían a la Isla después, cuando ya los actos de barbarie habían dejado sus huellas en el indefenso pueblo aborigen.

Paradójicamente, al referirse a los primeros escritores nacidos en Santo Domingo Henríquez Ureña no menciona a Colón y afirma lo siguiente: «Y hubo de ser Santo Domingo el primer país de América que produjera hombres de letras [...]. Dominicanos son, en el siglo XVI, Arce de Quirós, Diego y Juan de Guzmán, Francisco de Liendo, el P. Diego Ramírez, Fray Alonso Pacheco, Cristóbal de Llerena, Fray Alonso de Espinosa, Francisco Tostado de la Peña, Doña Elvira de Mendoza y Doña Leonor de Ovando, las más antiguas poetisas del Nuevo Mundo»⁽⁸⁾.

Tres de esos escritores merecen ser destacados: Cristóbal de Llerena (1541-1626), Leonor de Ovando (1544-¿1610/1615?) y Francisco Tostado de la Peña (¿1530?-1586). Los dos primeros por ser los antecedentes más lejanos en el tiempo de las letras dominicanas en los géneros teatro y poesía, respectivamente; el último, por haber sido el primer poeta nacido en la Isla y por la circunstancia trágica en que fue alcanzado por la muerte a causa del ataque sufrido por la ciudad de Santo Domingo por parte del pirata Francis Drake en enero de 1586. En Llerena y en Tostado de la Peña nos hemos detenido en ensayos separados ya publicados: «Del primer texto dramático de la literatura dominicana (1588)» y «Del primer poeta de la literatura dominicana: Francisco Tostado de la Peña». Llerena también era poeta.

De Leonor de Ovando, Marcelino Menéndez y Pelayo salva cinco sonetos al recogerlos, «como curiosidad bibliográfica», en su *Historia de la poesía de hispano-americana*⁽⁹⁾:

1. «En respuesta a uno de Eugenio de Salazar»;
2. «De la misma señora al mismo en la Pascua de Reyes»;
3. «De la misma señora al mismo en respuesta de uno suyo»;
4. «De la misma señora al mismo en respuesta de otro suyo»; y
5. «De la misma señora al mismo en respuesta de otro suyo sobre la competencia entre las monjas bautistas y evangelistas».

A continuación, transcribimos el primero de esos sonetos:

En respuesta a uno de Eugenio de Salazar

*El niño Dios, la Virgen y parida,
el parto virginal, el Padre eterno,
el portalico pobre, y el invierno
con que tiembla el auctor de nuestra vida,*

*sienta (señor) vuestra alma y advertida
del fin de aqueste don y bien superno,
absorta esté en aquel, cuyo gobierno
la tenga con su gracia guarneçada.*

*Las Pascuas os dé Dios, qual me las distes
con los divinos versos de essa mano;
los quales me pusieron tal consuelo,*

*que son alegres ya mis ojos tristes,
meditando bien tan soberano,
el alma se levanta para el cielo.*

El insigne filólogo español, dando constancia de su honestidad intelectual, indica su fuente: «Debemos la noticia de ella y el conocimiento de algunos de sus versos al inestimable manuscrito de la Silva de Poesía, compuesta por Eugenio de Salazar, vecino y natural de Madrid, que se guarda en nuestra Academia de la Historia, y que tuvimos ocasión de mencionar tratando de Méjico»⁽¹⁰⁾. Y da más detalles sobre su hallazgo literario: [...] *nos hace conocer varias composiciones de la ingeniosa poeta y muy religiosa y observante D.^a Leonor de Ovando, profesa en el Monasterio de Regina de La Española, de quien se declara muy devoto y servidor, y a quien dedica cinco sonetos en fiestas de Navidad, Pascua de Reyes, Pascua de Resurrección, Pascua de Pentecostés y día de San Juan Bautista, contestándole la monja con otros tantos, no menos devotos que corteses, y a veces por los mismos consonantes que los del Oidor*⁽¹¹⁾.

Son textos escritos durante diálogos literarios sostenidos por la poetisa con el escritor español Eugenio de Salazar (1530-1602), quien los compila en su obra citada por Menéndez y Pelayo, editada, tardíamente, en 2019⁽¹²⁾. Salazar había sido «nombrado en 19 de julio de 1573 Oidor de Santo Domingo, donde permaneció hasta 1580, en que ascendió a Fiscal de la Audiencia de Guatemala»⁽¹³⁾. Por lo que habría que ubicar la producción poética de Leonor de Ovando entre 1573 y 1580.

Menéndez y Pelayo también rescata los versos sueltos de Ovando transcritos más abajo, que «aún llenos de asonancias, como era general costumbre en el siglo XVI y lo es todavía entre los italianos, no me parecen despreciables, y siquiera por lo raro del metro en la pluma de una monja, deben conservarse»⁽¹⁴⁾. Dice el célebre humanista:

Versos sueltos de la misma señora al mismo

*Qual suelen las tinieblas desterrarse
Al descender de Phebo acá en la tierra,*

*Que vemos aclarar el aire obscuro,
Y mediante su luz pueden los ojos
Representar al alma algún contento,
Con lo que pueda dar deleyte alguno:
Assí le aconteció al ánima mía
Con la merced de aquel ilustre mano,
Que esclareció el caliginoso pecho,
Con que puede gozar de bien tan alto,
Con que puede leer aquellos versos
Dignos de tan capaz entendimiento,
Qual el que produjo tales conceptos.
La obra vuestra fué; mas el moveros
A consolar un alma tan penada,
De aquella mano vino, que no suele
Dar la nieve, sin segunda lana;
Y nunca da trabajo, que no ponga
Según la enfermedad la medicina.
Assi que equivalente fué el consuelo
Al dolor, que mi alma padecía
Del ausencia de prendas tan amadas.
Seys son las que se van, yo sola quedo;
El alma lastimada de partidas,
Partida de dolor, porque partida
Partió, y cortó el contento de mi vida,
Cuando con gran contento la gozaba:
Mas aquella divina Providencia,
Que sabe lo que al alma le conviene,
Me va quitando toda la alegría,
Para que sepáys que es tan zeloso,
Que no quiere que quiera cosa alguna*

*Aquel divino esposo de mi alma,
 Sino que sola a él sólo sirva y quiera,
 Que solo padesció por darme vida;
 Y sé que por mí sola padesciera
 Y a mí sola me hubiera redimido,
 Si sola en este mundo me criara.
 La esposa dice: sola yo a mi amado,
 Mi amado a mí. Que no quiero más gente.
 Y llorar por hermanos quien es monja,
 Sabiendo que de sola se apellida:
 No quiero yo llorar, más suplicaros
 Por sola me veáys, si soys servido;
 Que me edificaréys con escucharos⁽¹⁵⁾.*

De lo anterior cabe deducir que Leonor de Ovando no tan solo es la primera mujer de letras en la historia literaria dominicana sino, también, de todo el continente americano. Confirmada queda esta aseveración en las palabras de Marcelino Menéndez y Pelayo cuando dice: «[...] en el XVI, en que la ruina de la colonia no se había consumado aún, no dejó la isla de ser honrada alguna vez por los favores de las musas, y tuvo desde luego la gloria de que en su suelo floreciese la primera poetisa de que hay noticia en la historia literaria de América»¹⁶. Sobre Francisco Tostado de la Peña, Menéndez y Pelayo también encuentra noticia en la Silva de poesía de Salazar. Pero el historiador literario español no lo favorece con su juicio crítico: «trae un soneto tan malo que no vale la pena de ser transcrito, aunque Salazar le llame en la contestación “heroico ingenio del sutil Tostado”»⁽¹⁷⁾. Sin embargo, desde nuestra perspectiva de bibliógrafo ese soneto de Tostado de la Peña sí tiene su valor histórico-documental, por lo que lo transcribimos a continuación, acudiendo a Henríquez Ureña: **Soneto** de bienvenida al oidor Eugenio de Salazar, al llegar a Santo Domingo:

*Divino Eugenio, ilustre y sublimado,
 en quien quanto bien pudo dar el cielo
 para mostrar su gran poder al suelo
 se halla todo junto y cumulado:*

*de suerte que si más os fuera dado
fuera más que mortal el sacro velo
y con ligero y penetrable vuelo
al summo choro uviérades volado:*

*Vuestra venida tanto desseada
a todos ha causado gran contento,
según es vuestra fama celebrada;*

*y esperan que de hoy más irá en aumento
esta famosa isla tan nombrada,
pues daros meresció silla y asiento⁽¹⁸⁾.*

Ese soneto fue copiado por el filólogo y ensayista judío-venezolano Ángel Rosenblat directamente del manuscrito de la *Silva de poesía*, de Eugenio de Salazar, que, al momento de ser rescatado por Pedro, se encontraba en la Academia de Historia de Madrid. Es lo que informa el excelso humanista dominicano en nota al pie de la pieza poética de Tostado de la Peña. Rosenblat fue un discípulo aventajado de Pedro y de Amado Alonso en la Universidad de Buenos Aires.

Es importante consignar que en su obra citada, Menéndez y Pelayo reconoce la importancia histórica de la literatura producida en la isla Española, pero solo por ser un acontecimiento histórico primigenio, no por su valor estético inicial en sí: «La isla Española, la Primada de las Indias, [...] no puede ocupar sino muy pocas páginas en la historia literaria del Nuevo Mundo. Y, sin embargo, la cultura intelectual tiene allí orígenes remotos, inmediatos al hecho de la Conquista [...]»⁽¹⁹⁾. ¡Y tiene razón ese respetable erudito español! Es que era el nacimiento de una nueva cultura, que habría de evolucionar con el tiempo, y el desarrollo de la creación literaria, al igual que las demás manifestaciones artísticas, recibiría su impulso luego de iniciado el período de la Conquista. Apelando a la verdad histórica, podemos afirmar que la poetisa Leonor de Ovando con sus poemas y el dramaturgo Cristóbal de Llerena con su entremés, ambos en la segunda mitad del siglo XVI, representan el antecedente más remoto del nacimiento de la literatura dominicana, no el Almirante Cristóbal Colón con su *Diario de navegación* (1492-1493).

Sor Leonor de Ovando emerge en la temprana fecha del siglo XVI como la autora de los primeros poemas escritos en la América hispana. Con sonetos de aliento místico, esta monja encarna la primera voz poética de La Española, cuya lírica inaugura la creación mística y poética en la literatura dominicana y en las letras continentales⁽²⁰⁾.

[...]

Como poeta, Leonor de Ovando es producto del desarrollo cultural del siglo XVI, que en la base de su cosmovisión se apreciaba la cultura académica como expresión del desarrollo personal y social.

[...]

Esta poeta y religiosa dominicana cultivó la poesía mística con hondura conceptual y belleza expresiva. Es decir, la poeta dominicana sor Leonor de Ovando se anticipa a la poeta mexicana sor Juan Inés de la Cruz en la creación de sus devaneos líricos desde la celda de un convento colonial.

[...]

La poesía de sor Leonor de Ovando no solo representa la primera manifestación lírica de una autora nacida, criada, desarrollada y establecida en la Española del siglo XVI, sino la primera expresión de la lírica mística en la literatura dominicana, lo que se corresponde con la tendencia de la espiritualidad mística, que fraguó la sustancia de la tradición espiritual de la literatura española⁽²¹⁾.

Finalmente, debemos abordar, así sea panorámicamente, el tema de la tesis sustentada por el historiador literario dominicano Abelardo Vicioso en torno a los orígenes de la literatura dominicana. Vicioso los sitúa en el siglo XVII, para lo cual se basa en la teoría histórica sobre la noción de período del ensayista y poeta Pedro Mir, quien sostiene que: «Las raíces más remotas del pueblo dominicano, se detectan a principios del Siglo XVII. En ese momento es preciso situar, pues, el comienzo propiamente dicho de la HISTORIA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA, en cuanto historia del *pueblo dominicano*»⁽²²⁾. Mir justifica su tesis partiendo de un hecho histórico: las devastaciones ordenadas por la corona española y llevadas a cabo durante el gobierno de Antonio de Osorio, en la banda norte de Santo Domingo, durante los años de 1605 y 1605, las cuales dieron lugar a la formación, al pasar el tiempo, de dos pueblos distintos: el dominicano en la parte oriental de la Isla y el haitiano en la parte occidental.

De ahí es que el profesor Abelardo Vicioso parte para afirmar lo siguiente: «Por tanto, habría que partir de esa época a la hora de rastrear los orígenes de la literatura dominicana, con lo que dejaríamos fuera de ella toda la producción literaria del siglo XVI en nuestra isla»⁽²³⁾. Y luego agrega que como consecuencias de dichas devastaciones «la población isleña, principalmente la pudiente, emigró en masa para no volver jamás, dejando a la isla en completo estado de desolación, abandono y miseria, y llevándose consigo toda la rica producción literaria de los Montesinos y Las Casas, de los Bejarano y los Llerena, de las Elvira de Mendoza y las Leonor de Ovando, que tantas glorias le dieron a las letras en el siglo XVI»⁽²⁴⁾. De cualquier modo, sea en el siglo XVI o en el siglo XVII que se acuerde ubicar los orígenes de la literatura dominicana, cabe admitir que la poetisa Leonor de Ovando no tan solo nació, vivió y produjo sus textos en la parte oriental de Santo Domingo antes de esos trágicos sucesos, sino, además —y esto es muy importante—, que continuó viviendo y produciendo literatura allí hasta muchos años después de las devastaciones: hasta aproximadamente el año 1615. O sea, de cualquier manera, sin importar el siglo, es ella la fundadora de la literatura dominicana, no Cristoforo Colombo (1451-1506).

NOTAS:

- (¹) Joaquín Balaguer. *Historia de la literatura dominicana* [1956]. 10.^a edición. Santo Domingo, Rep. Dom.: Editora Corripio, 1997. Pág. 11.
- (²) Pedro Henríquez Ureña. «Literatura dominicana». En: *Revue Hispanique* (París), 40 (98): 273-294, agosto de 1917. Editado en folleto: París-New York: [s. n.], 1917. 26 p.
- (³) *Ibid.* En sus: *Obras completas*. Recopiladas por: Juan Jacobo de Lara. Santo Domingo, Rep. Dom.: Universidad Nacional «Pedro Henríquez Ureña», 1979. Tomo III: 1914-1920. Pág. 312.
- (⁴) PHU. *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de BA, 1936. Recogida en su: *Obra crítica*. Edición, bibliografía e índice onomástico: Emma Susana Speratti Piñero; prólogo: Jorge Luis Borges. México / Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1960. Pág. 338.
- (⁵) *Loc. cit.*
- (⁶) *Op. cit.*, p. 336.
- (⁷) Manuel Mora Serrano. *Literatura dominicana e hispanoamericana. Español 6.º curso*. Santo Domingo, Rep. Dom.: DISESA, 1978. Pág. 18.
- (⁸) *Op. cit.*, p. 336.
- (⁹) Marcelino Menéndez y Pelayo. *Historia de la poesía hispano-americana*. Madrid, España: Librería General de Victoriano Suárez, 1911. Tomo I. Pág. 296.
- (¹⁰) *Ibid.*, pág. 295.
- (¹¹) *Ibid.*, pág. 296.
- (¹²) Eugenio de Salazar. *Silva de poesía*. Editor: Jaime José Martínez Martín. México, D. F.: Frente de Afirmación Hispanista, 2019. 1087 p.
- (¹³) Marcelino Menéndez y Pelayo. *Op. cit.*, pág. 295.
- (¹⁴) *Ibid.*, pág. 296.
- (¹⁵) *Ibid.*, págs.. 298-299.
- (¹⁶) *Ibid.*, pág. 295.
- (¹⁷) *Ibid.*, pág. 296.
- (¹⁸) Pedro Henríquez Ureña. *La cultura...Obra crítica*, págs. 373-374.
- (¹⁹) *Op. cit.*, pág. 291.
- (²⁰) Bruno Rosario Candelier. *La sabiduría sagrada*. La lírica mística en las letras dominicanas. Moca, Rep. Dom.: Movimiento Interiorista del Ateneo Insular, 2020. Pág. 13. En *La búsqueda de lo absoluto. El aliento interiorista en las letras dominicanas: de Sor Leonor de Ovando a Tulio Cordero* (Moca, Rep. Dom.: Publicaciones del Ateneo Insular, 1997. 315 p.) Bruno Rosario Candelier afirma: “La figura de Sor Leonor de Ovando emerge en la temprana fecha del siglo XVI como la autora de los primeros

poemas escritos en el Nuevo Mundo. Con sonetos y versificaciones de aliento místico representa la primera voz lírica de La Española, inaugura la creación mística en la literatura dominicana y sienta las bases de la tradición poética en la literatura colonial”. Pág. 21.

⁽²¹⁾ *Ibid.*, págs. 13-17.

⁽²²⁾ Pedro Mir. *La noción de período en la historia dominicana*. Santo Domingo, Rep. Dom.: Editora Universitaria-UASD, 1981. Vol. I. Pág. 19. (Publicaciones de la UASD; vol. CCXCV. Colección Historia y Sociedad; no. 44).

⁽²³⁾ Abelardo Vicioso. *El freno hatero en la literatura dominicana*. Santo Domingo, Rep. Dom.: Editora Universitaria-UASD, 1983. Pág. 19. (Publicaciones de la UASD; vol. CCCXXIII. Colección Educación y Sociedad; no. 21).

⁽²⁴⁾ *Ibid.*, págs. 19-20.

LA ESCRITURA Y LA LECTURA ALLANAN NUESTRO CAMINO A LA ESPERANZA

Por Jeannette Miller

Mi formación se inició con el método de las comunidades salesianas. Las herramientas que adquirí para no apartarme de los valores esenciales me han ayudado a permanecer en Dios, y ese vivir en el Señor comenzó en el Colegio María Auxiliadora, donde mi niñez y pubertad se desarrollaron. Dentro de esa formación, la lectura y la escritura ocuparon un lugar de primer orden pautando mi crecimiento cultural y espiritual.

Y digo esto porque el mundo de hoy está diseñado para que la gente no lea ni escriba. En los países desarrollados la comunicación se propone a nivel audiovisual, amparada por una infraestructura tecnológica cada vez más sofisticada. Esto y las demandas de la globalización colocan al hombre actual en una posición competitiva, donde el conocimiento de varios idiomas, junto al manejo de la tecnología de punta, son exigencias de primer orden.

La rápida introducción de los niños a los recursos digitales ha producido un público que sabe “darle” a la computadora, pero que no la utiliza en su verdadera capacidad productiva y educativa; la mayoría pasa las horas navegando en las ofertas de diversión y compras, sin incluir las incontables páginas de pornografía y violencia que la enorme oferta virtual pone ante un usuario no formado, mediante los algoritmos y los llamados “pop ups”, entiéndase ofertas y trampas que aparecen en tu pantalla sin tú haberlas buscado o pedido.

Estar al día para poder insertarnos en la modernidad conlleva el riesgo de malformar a la población más joven, lo que contribuye a crear una sociedad plagada de violencia, drogas, infidelidad, irrespeto a los padres y adultos, promiscuidad, egoísmo, facilismo, permisividad y hasta prostitución, a lo que debemos agregar un ideal de éxito basado en posesión de bienes, poder y dinero.

Y aquí debemos preguntarnos: ¿Y la espiritualidad? ¿Y el cultivo de la fe en Dios, único camino que a vivir nos puede ayudar en la esperanza? ¿Qué tipo de sociedad estamos construyendo? ¿Cuáles son nuestras prioridades?

La cultura, esa memoria vivencial del ser humano que crea en los individuos y en las sociedades hábitos, costumbres y relaciones de pertenencia, desaparece detrás de los sueños de una vida basada en patrones foráneos. De ahí que se persigue una imagen que no corresponde a lo que somos, y que en muchos casos cae en lo tragicómico como, por ejemplo, cuando un criollo residente en Estados Unidos al venir a su país de vacaciones insiste en hablar un inglés deformado, que a su juicio le aporta superioridad y poder.

Este panorama humano, social y cultural, que deja mucho que desear, tiene sus raíces en la falta de una educación integral que sí prepare al niño y al joven para ser parte de un mundo tecnológico y políglota, pero sin olvidar los valores éticos, culturales y espirituales que permitan al estudiante capacitarse para poder desechar lo que no es valioso y seleccionar lo constructivo.

La lengua o idioma es el instrumento mediante el cual conocemos y expresamos la vida, el mundo, nuestro entorno, nuestras preferencias y rechazos; lo que somos. Por lo que manejar el propio idioma es una condición inaplazable para la conceptualización, la reflexión y la selección... En países como el nuestro, en vías de desarrollo, el alto grado de analfabetismo, total o parcial —también llamado funcional— y el universo digital que ofrecen las instituciones educativas, a lo que hay que agregar el desprecio por nuestra lengua materna, no permiten al niño ni al adolescente llevar a cabo un efectivo aprendizaje de nuestro idioma.

Hoy todo el mundo quiere que sus hijos sepan inglés antes de hablar y que puedan manejar una computadora antes de escribir. En este contexto, la lengua española, o español dominicano como consigna la Academia de la Lengua, que todavía hablamos en este país y que en el niño resulta una de las primeras herramientas de identificación y valoración, se ve agredida en su función de crear la zapata de una memoria colectiva que establezca qué es significativo para nosotros, qué preferimos, con qué nos identificamos, qué perseguimos, con qué somos felices.

Esa lengua o idioma, cada vez más rezagada, es la que nos une y define como nación cristiana, siendo además la base de nuestra capacidad reflexiva y valorativa. Si la desconocemos, entraremos a la tecnología llenos de lagunas y de baches, formando profesionales cada vez más mediocres, incapaces de usar a plenitud y de manera enriquecedora los recursos de la era digital. Y esto, porque simplemente no aprendieron su idioma, o lo que es lo mismo: no aprendieron pensar.

Si a este desinterés agregamos métodos educativos obsoletos, que, aún con la mejor intención, sólo persiguen llenar un programa a como dé lugar sin estimular la creatividad, asignando lecturas y resúmenes de libros que esos jóvenes nunca leerán porque los copian de la internet, debemos admitir que el aprendizaje de la lengua, y por lo tanto de la literatura-escritura —lectura entendida como imaginación— están enfrentando un grave problema.

¿Cómo inducir a la lectura a esos jóvenes que la identifican con aburrimiento y califican a los que leen con estar “quedao” o “pasao”? ¿Cómo hacer que un niño o una niña, un muchacho o una muchacha, disfrute un libro en un mundo donde los equivalentes de los poetas y narradores son los *disc-jockeys* y los *youtubers*? ¿Cómo pedir creatividad e imaginación a una generación que ya ni interpreta las letras de las canciones porque a la imaginación se le ha echado un jarro de agua fría con las imágenes precocidas de los videoclips?

Tendríamos que inventar las respuestas o buscarlas con ellos, con los jóvenes. Y aquí tenemos que hablar del profesor o maestro, ese ser humano que debe amar a los alumnos hasta el nivel de autocriticarse, de cuestionar sus métodos, de poder encontrar en ellos fórmulas y salidas exitosas para lograr sus objetivos.

Abrirles paso, cederles el puesto, señalarles alternativas, encontrar en ese joven o en esa joven la respuesta que no hemos podido conseguir, debe ser uno de nuestros principales objetivos.

Libros cortos, que no los cansen; capítulos de novelas contemporáneas donde se traten situaciones actuales, autores nacionales con los que puedan encontrar puntos de identificación situaciones similares a las que ellos viven; involucrarlos con lo que acontece en el libro, pedirles que dramatizen o interpreten el texto, que de seguro será una situación por la que han atravesado.

Que el estudiante forme parte activa de la clase, enriqueciendo la experiencia con sus puntos de vista, que pueden ser diametralmente opuestos a los del profesor. Ahí está el reto. El profesor omnisapiente y dictatorial pasó a la historia. La docencia de hoy es más que nada una monitoría, un estímulo para que cada cual emprenda su propio camino de experiencias.

Como conclusión quiero dejar sentado que el manejo de la lengua, a través de la escritura y la lectura, nos ayudará a enfrentar cualquier amenaza desintegradora, y a través de los libros reforzaremos nuestra historia personal y espiritual, insertándonos en el registro de una memoria colectiva que nos conforma y nos define como pueblo y como nación.

(Fuente: Revista *Palanca*, 3 de octubre de 2025).

ALCALDIA DE LA VEGA DECLARÓ “VISITANTE DISTINGUIDA” A LA NOVELISTA EMILIA PEREYRA

Tras la realización del acto de puesta en circulación de su novela intitulada *Cuando Gemía la Patria*, la alcaldesa Amparo Custodio y el Consejo de Regidores entregaron un Pergamino con una Resolución emitida por el Consejo Municipal que la declaro “visitante distinguida”, aludiendo a los méritos, premios recibidos y obras publicadas por la autora que nos honró con su presencia en la Sala del Consejo Municipal de La Vega, donde se efectuó el emotivo acto de puesta en circulación.

En dicho evento, conducido por el periodista Luis Báez con toda profesionalidad, tras las palabras de bienvenida pronunciadas por la alcaldesa, la declamadora de FUNVECU, Mercedes Helena, declamó el *Romance* de Juan Pablo Duarte con toda solemnidad y el público, al parecer, captó el mensaje de este por la emoción mostrada con un estruendoso aplauso. Luego, Rafael Hernández, presidente de la Fundación Vegana para la Cultura FUNVECU, hizo la presentación de la obra con un discurso que produjo un gran impacto en los presentes, por el contenido, el estilo y su desglose del gemido de la patria y cómo pinto con palabras el contenido de la obra, los efectos psicológicos que la autora provoca en los lectores, presentándola como más que una novela histórica, era una novela patriótica que todo dominicano debía leer.

Acto seguido, el actor y poeta del taller literario Letras Veganas, Rafael Concepción, sacudió al público presente con la micro dramatización del Juramento Trinitario, donde todos los presentes, de pie, levantaron su mano derecha y repitieron el contenido de dicho juramento.

Llegado ese momento culminante, la señora presidenta del Consejo Municipal leyó la hoja de vida de la autora, quien, a seguidas, expuso los motivos que la condujeron a producir dicha novela y los vericuetos que surgen en todos los procesos creativos que conducen a una obra trascendente como esta *Cuando gemía la patria*.

Para cerrar con broche de oro, el pleno del Concejo, junto a la Alcaldesa, de manera muy solemne le entregaron el Reconocimiento contenido en el pergamino.

El público presente disfrutó de un cóctel cortesía de la Alcaldía. Y como colofón, fue franqueada por el jefe de la Policía Municipal, en la camioneta y con todos los destellos de luces, hacia el centro turístico del Santo Cerro “Natural Park”, administrado por la familia Conil, bien conocido por todos los ateneístas, donde pernotaría.

¡Felicidades, apreciada amiga!

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Taller de creación literaria con Manuel Matos Moquete Coordinación: Bruno Rosario Candelier

(<https://web.facebook.com/photo/?fbid=25077984761843888&set=a.366937136708660>)
20 de noviembre de 2025



El escritor Manuel Matos Moquete, académico de la lengua, lingüista, narrador, profesor, novelista y crítico literario, fue el intelectual con quien iniciamos el conversatorio sobre su trayectoria literaria.

El director de la ADL expresó que Matos Moquete, en su condición de docente y teórico de la enseñanza de la lengua, tiene una fructífera trayectoria en el estudio de la lengua.

Manuel Matos Moquete agradeció a Bruno Rosario Candelier por la invitación. Seguidamente respondió a la interrogante sobre su origen y dijo:

“Yo nací en Tamayo. Tamayo queda en el Sur profundo, en la provincia Bahoruco, aunque la gente de Tamayo dice que son barahoneros. Dijo que nació en el 1944. Y en Tamayo se crió y cursó los estudios básicos, inició el bachillerato en Barahona y lo concluyó en la capital.

“A Trujillo yo lo vi personalmente en mi pueblo en 1960, fue uno de los últimos viajes que él hizo. Hubo un esfuerzo durante años de grandes personalidades adeptas del régimen, entre ellas mi padre, quien era miembro del Partido Dominicano y se logró que Trujillo fuera a Tamayo en 1960. Eso fue una cosa tan extraordinaria que después la narré en una novela mía, Larga vida, donde describí todo ese espectáculo y todas las consecuencias y las inspiraciones que su presencia produjo en mi pueblo”, relató el escritor.

Rosario Candelier manifestó a Moquete que tenía entendido que hay más de una de sus novelas que se inspira en Tamayo, a lo que el novelista asintió.

En cuanto a su crianza, el académico confesó que con su padre no era posible no ir a trabajar. Él tenía por lema “El trabajo y la escuela”.

"Éramos 30 hermanos y a todos los hijos nos llevaba por la propiedad y todos teníamos que ir por la mañana o en la tarde a trabajar; nos cruzábamos por el camino; unos iban para la escuela y otros iban para el trabajo. Y así me crie trabajando y estudiando", narró el escritor.

"¿Qué necesita un escritor para hacerse narrador?", cuestionó Rosario Candelier.

Como respuesta a la interrogante, en su rol como narrador, Matos Moquete contestó que para una persona convertirse en narrador necesita gustarle mucho la historia y sentir pasión por el acto de contar, el arte de contar y de escuchar historia:

"Es un encanto el escuchar el relato de otros y eso viene a veces también por la misma infancia. Yo nací y me crie en un pueblo de contadores de historias. No había electricidad en aquella época. Había una planta eléctrica en los años 1950 que encendía a las 7:00 de la noche, pero a las 10:00 ya se apagaba. Entonces, nos quedábamos siempre contando historias, muchas narraciones folklóricas de brujas, bacá y hechos cotidianos. Nos dormíamos escuchando esos cuentos”.

Desde el punto de vista literario, el narrador destacó que la dificultad mayor que experimentó en sus inicios como escritor fue el poder decir las cosas de tal manera que sintiera que tienen una diferencia, una sensibilidad distinta, porque se tiene la idea de que lo que dificulta a muchos escritores es que a veces están imbuidos por el uso común y corriente de la lengua y a la hora de escribir como que no pueden diferenciar lo correcto de lo impropio:

"Es la misma lengua, pero hay que darle un giro. No es que yo voy a romper la lengua ni la voy a destruir como piensan muchos, dizque voy a hacer una transgresión de la lengua", aclaró.

Rosario Candelier valoró a Manuel Matos Moquete como narrador, historiador, estudioso de la lengua y cultor de la palabra, por lo cual le hizo el siguiente planteamiento: ¿Cuándo tú escribes, tienes alguna motivación especial como escritor que te ha llevado a la escritura o cada obra ha postulado un tipo de motivación muy específica? ¿A partir de qué fecha tuviste conciencia de que tenías vocación literaria?

El escritor manifestó que no sabía que iba a ser escritor. Dijo que sabía que desde muy joven tenía dos condiciones, y usó una expresión de Sartre con respecto a cómo él era, ya que era percibido como el “idiota” de la familia. Explicó que era un tipo ensimismado, que en los campos le llaman azonzado, alelado, fuera de sí, que no hablaba, que está siempre en un rincón pensativo, abstraído, que no participaba en juegos. Tenía un mundo interior.

Por lo que intervine aclarándole que los artistas, los escritores, los intelectuales, poetas y contemplativos crean una concha interior, una especie de burbuja en la que se sumergen. Entonces comienzan a rumiar sus experiencias, vivencias y fabulaciones, hasta tal punto que a veces les molesta el contacto con los demás.

El académico comentó que era un lector compulsivo desde joven aunque no existieran libros, porque en su pueblo no había libros, pero se la ingeniaba para conseguirlos. Cuando ya estaba en la adolescencia era muy asiduo a la biblioteca municipal y era quien prácticamente abría y cerraba la biblioteca.

Comentó que desde muy temprano empezó a escribir en los periódicos de la izquierda dominicana:

“Yo empecé a escribir artículos políticos desde muy joven y entonces la gente veía que yo escribía esos artículos y le gustaba. Incluso los artículos eran anónimos. Comencé con la narrativa y la poesía. Escribí un libro de poesía, pero no continué”.

Manuel Matos Moquete manifestó que su pasión es la narrativa. “El ensayo para mí es una ficción del pensamiento”, agregó.

A la pregunta sobre su vocación narrativa el narrador explicó que escribe narración porque se reconoce como humanista. La narrativa le permite expresar una serie de emociones, situaciones y planteamientos que los seres humanos tenemos o debemos tener o podríamos tener. Entonces, los personajes son recursos para eso, los lugares son recursos:

“Las técnicas son recursos para la filosofía que uno quiere expresar en narración: por ejemplo, un diálogo es un recurso pero yo tengo un planteamiento detrás de todo eso”.

El coordinador de la actividad explicó que en la narrativa de Matos Moquete hay una dimensión psicológica que la manifiesta cuando quiere dar cuenta de las actitudes y el comportamiento de sus personajes:

“Ahí entra la psicología y nuestro narrador ha tenido gran acierto en ese aspecto, porque en su más reciente novela se aprecia esa incursión en la psicología de los personajes. Eso indica, naturalmente, que hay una capacidad del narrador para auscultar el alma de sus criaturas imaginarias”, consignó Rosario Candelier.

Al concluir, el público interesado manifestó sus inquietudes en forma de preguntas y elogios al escritor por su fructífera trayectoria.

Manuel Matos Moquete leyó una muestra de su producción narrativa para ilustrar, con el ejemplo de su palabra, el arte de la narración y su forma de escribir.

El director de la ADL agradeció la presencia del destacado académico y enalteció su valiosa intervención y su aporte al arte del lenguaje.

Santo Domingo, Biblioteca Juan Bosch, 6 de junio de 2017

LA APÓSTOL DE LA LECTURA

(<https://www.elcaribe.com.do/panorama/dinero/la-apostol-de-la-lectura/>)

24 noviembre de 2025

Por

Andrés Dauhajre Hijo



¿Apóstol? Definitivamente. Una mujer que es capaz de entrelazar palabras, frases y oraciones que desembocan en un concierto encantador y mágico de párrafos, páginas y libros que, al terminar de leerlos, nos obligan a abrazarlos y atesorarlos, debe ser una enviada. Vengo de una familia profundamente católica. Por eso siento cierta inclinación a imaginar quién es el responsable de haber enviado a Irene Vallejo a predicar su evangelio por la lectura.

Mi encuentro con *El infinito en un junco*, su *magnum opus*, fue promovido hace unos años por mi hermana Yasmín Chaljub. La lectura de este monumental regalo de cumpleaños me impactó profundamente. Tanto, que puse en duda el origen terrenal de la autora. ¿Extraterrestre? ¿Tocada e iluminada por el Creador para transmitir un nuevo evangelio? Mi convencimiento de que estamos frente a una enviada se profundizó cuando la escuché responder las muy articuladas, sabias y, sobre todo, reflexivas preguntas que José Mármol deslizó sobre Irene en el conversatorio organizado por Mar de Palabras el pasado miércoles en el Auditorio del Banco Central. Es común encontrar humanos que escriben como ángeles celestiales y nos decepcionan cuando expresan oralmente sus ideas y pensamientos. Con la Vallejo, la comunión de sus prosas escrita y oral es inexplicablemente asombrosa.

Sus respuestas revelan no sólo que fue dotada de un cerebro con superávit de neuronas perfectamente alineadas para pensar lógicamente, sino también, para emitir sin pausas,

respuestas cargadas de sentimientos, emociones y vivencias íntimas que convergen en una lírica que atrapa al que la escucha.

Yasmín sabía que desde hace una década había caído en la adicción de coleccionar libros de economía, política e historia. Mi objetivo era reunir, en un solo lugar, los libros antiguos escritos por todos y cada uno de los pensadores, filósofos, médicos, teólogos, monjes, historiadores, matemáticos y economistas que contribuyeron a conformar lo que hoy se conoce como ciencia económica. La adicción fue provocada por mi esposa Elizabeth cuando, hace 20 años, me regaló los tres bellos tomos de la séptima edición inglesa de *La riqueza de las naciones*, de Adam Smith. Se mantuvo dormida durante años, quizás inducida por mi intensa participación en el debate sobre las políticas públicas que hemos tenido en el país desde que en 1983 regresé al país, luego de haber concluido mi doctorado en Columbia. La semilla de la adicción estaba ahí, lista para germinar en algún momento. Cuando lo hizo, se adueñó de mí. Solo la restricción presupuestaria la contiene.

Esa adicción por las primeras ediciones de las obras de Jenofonte, Khaldun, Oresme, Azpilcueta, Maquiavelo, Bodin, Hobbes, Locke, Montesquieu, Quesnay, Hume, Mirabeau, Smith, Paine, Hamilton, Malthus, Say, Ricardo, Tocqueville, Mill, Marx, Walras, Jevons, Menger, Marshall, Pareto, Fischer, Pigou y Keynes, entre otros, así como la de los premios Nobel de Economía, explica el porqué, desde que empecé a leer *El infinito en un junco*, quedé atrapado. Debo revelar que mi deseo de determinar con quién me identificaba más, si con los jinetes buscadores de libros o el Rey de Egipto, el Señor de las Dos Tierras, que deseaba reunir en la Gran Biblioteca de Alejandría “todas las obras de todos los autores desde el principio de los tiempos”, me obligó a leer varias veces las dos primeras páginas del Prólogo. No me tomó mucho tiempo concluir que, en no pocas ocasiones, como pueden atestiguar mi esposa, mis hijos y yernos cuando me han acompañado a las tiendas de libros Strand, Argosy, James Cummins en New York; a Peter Harrington y Maggs Bros en Londres; o a las ferias internacionales de libros antiguos, asumo los dos roles y me convierto en un Ptolomeo a caballo.

Admiro a todos los que han migrado con éxito a la biblioteca infinita que ofrece el libro digital. Los admiro porque nunca podré lograrlo. Mi adicción a mirar, tocar y oler los libros e incluso, llevarlos a restaurar a Argosy o a Harcourt cuando los he adquirido en pésimas condiciones, me lo impide. Hay muchas formas para lidiar con el estrés. En mi caso particular, lo logro cada vez que uno de mis jinetes, entre los cuales resaltan FedEx, UPS, Aeropaq, mis hijos y yernos, me entregan libros que he comprado a proveedores extranjeros. Escribir en mi Mac, rodeado por esta minibiblioteca de libros antiguos de economía, política e historia, me ha permitido construir aquí, en el plano terrenal, un hábitat que me permite leer, investigar, aprender y mezclar palabras y números para contribuir, en la medida de mis posibilidades, al debate sobre las políticas públicas necesarias para promover el desarrollo integral de nuestra nación.

La apóstol Irene nos ilustró la semana pasada sobre el valor y los beneficios de la lectura. Su lírica nos contó que la lectura acelera la producción de ideas, potencia la imaginación y nos hace mejores electores en la democracia, apoyándose en el señalamiento de Antonio Basanta, citado por Irene en su *Manifiesto por la lectura*, cuando advierte que la palabra *lector* deriva del término *elector*. La escritora zaragozana explicó que estudios científicos

han revelado que la lectura es la mejor terapia “para la rehabilitación de daños neurológicos, para prevenir el alzhéimer y otras enfermedades degenerativas”. Fue música para mis oídos lo que escuché cuando entonó que los libros son el mejor gimnasio para fortalecer y expandir la inteligencia en todas las edades. Uno de sus mensajes más trascendentales los dirigió a los padres y abuelos presentes en el auditorio: léanle a sus hijos y nietos desde la temprana infancia. “La lectura es la ebullición de nuestras neuronas, un Big Ban luminoso en el recinto de nuestra mente”, sentencia la Vallejo en su *Manifiesto por la lectura*. La admonición de mi hija Andrea, por mi excesiva complacencia de ponerle *Cocomelon* en la TV a mis dos nietas más pequeñas, unida al mensaje de Irene, me han hecho comprender que las chicas del 9 tendrán que migrar, inducidas quizás por un par de Oreocoins, al mundo mágico de la lectura.

Como bien señala la Vallejo, la lectura no necesariamente nos hará mejores personas, pero puede contribuir a hacernos más tolerantes. De lo que sí estoy seguro es que la lectura es el puente más seguro para transitar desde los territorios dominados por la arrogancia a los campos donde reina la humildad. Lo digo por experiencia propia. Cuando terminé mis estudios graduados en Economía y regresé al país, no pude librarme de la arrogancia que brotaba en los seminarios donde se discutían modelos que, en aquel entonces, pertenecían a la frontera del conocimiento de la “ciencia” económica. Definitivamente, me contagié. A medida que han pasado los años, sin embargo, mi adicción a los libros y a la lectura, me ha dejado ver lo poco que sé sobre el área en que recibí el doctorado. La contemplación de todo lo publicado y la lectura de unos cuantos escaparates de ello, fue la vacuna que me liberó del virus de la arrogancia.

La lectura, definitivamente, es para valientes, para personas con coraje que no temen descubrir que nuestra ignorancia converge a infinito. Cuando observo mis libros y calculo que, en lo que me resta de vida, no tendré tiempo de leer o consultar una gran parte de ellos, tengo que reconocer que son ellos los que a diario me recuerdan la magnitud de mi ignorancia, me empujan a abrazar la humildad y me inscriben en la tribu del “solo sé que no sé nada” de Sócrates. El que tema descubrir su nivel de ignorancia, siempre se mantendrá alejado de los libros y la lectura. En mi caso, he aprendido a convivir con la identidad matemática que plantea que mi ignorancia es igual a infinito menos lo poco que he podido leer.

Si en un futuro lejano llegase a recibir el visado para ingresar al Cielo, desearía descubrir que el proyecto de la Gran Biblioteca de Alejandría fue exitosamente ejecutado por el Señor de la Tierra y el Cielo. De lo contrario, ¿qué sentido tendría la vida eterna sin una biblioteca que contenga “todas las obras de todos los autores desde el principio de los tiempos”? El aburrimiento provocaría un acontecimiento sin precedentes en los llamados a vivir eternamente: el suicidio colectivo de millones de almas cautivadas por *El infinito en un junco*, de Irene Vallejo.

TEMAS IDOMÁTICOS

Por María José Rincón
Miembro de número de la ADL

Más sabores de Arequipa

El mestizaje gastronómico, complejo, riquísimo, en todos los sentidos de la palabra, está servido y debe tener su reflejo en los diccionarios

Los que hemos tenido la suerte de probar la **gastronomía peruana** sabemos de su **riqueza** y su **sabor**.

En el pasado **Congreso Internacional de la Lengua Española** tuve la inmensa suerte de probar un **rocoto relleno** y un **chupé de camarones**, y de refrescarme con una colorida chicha, pero también de hablar de las palabras que los nombran.

La alimentación y la cocina forman **parte esencial** e indisoluble de lo que somos como **seres humanos**. En esta vinculación sustancial y estrecha, comida y palabras se parecen.

La **gastronomía está de moda**, no solo porque es parte constitutiva y necesaria de nuestra vida cotidiana, sino porque este tipo de contenido nos llega insistentemente a través de los **medios de comunicación** y de las **redes sociales**.

¿A quién no le gusta comer? A esto se suma la **conciencia generalizada**, a medida que conocemos mejor **otras cocinas** del mundo, de que lo que comemos y cómo lo comemos forma parte de nuestra identidad y de nuestro patrimonio.

A los **libros de recetas** se suman cada día más los llamados «**diccionarios**» gastronómicos». No cabe duda de que la alimentación y la cocina son un campo atractivo para los **diccionarios**; sin embargo, no debemos olvidar, que un **diccionario de lengua** dedicado a la **gastronomía** no es un libro de recetas en orden alfabético.

Debe ser otra cosa, debe ayudar a encontrar el lazo estrecho que anuda **lengua y cultura**, **lengua y tradición**, **lengua e innovación**, lengua y **mestizaje**.

Imagínense lo que esto significa en una lengua de cultura histórica, internacional, **pluricéntrica**, como lo es la española, que expresa una **cultura gastronómica ancestral**, extensa, mestiza, valiosísima.

Los **retos** se multiplican. ¿Quién dijo miedo? Las Academias de la **lengua española** estamos empeñadas en la creación de un **Diccionario gastronómico panhispánico**.

La historia de nuestras palabras corre paralela a la de la cocina y la alimentación que se expresa en español: **diversidad, mestizaje, globalización**.

Las **palabras del español** que llegan a **América**, ya con su propia **carga cultural**, social y **dialectal**, arraigan, cambian, se mezclan con lo americano.

La **lengua española** ya no será la misma, ni en **América** ni en España. La **culinaria tradicional española** se transforma a su llegada a **América** con su contacto con lo americano; la culinaria prehispánica también.

La **gastronomía española**, y la europea, evolucionarán de forma insospechada con los nuevos **productos americanos**. La cocina y la alimentación se modifican, se diversifican; las palabras de las **lenguas originarias**, como los alimentos, los utensilios y las preparaciones que designan, se imbrican en la **lengua española**.

Y no olvidemos la influencia lingüística y gastronómica africana, tan a menudo soslayada por razones sociales y por la dificultad de su **estudio histórico** y **lingüístico**.

Palabras y recetas son el resultado de la combinación y la convivencia de las materias primas y las **culturas amerindias**, diversas y complejas, africanas y españolas, que también llevan en su seno el **mestizaje** de los pueblos que las forjaron.

El **mestizaje gastronómico**, complejo, riquísimo, en todos los sentidos de la palabra, está servido y debe tener su reflejo en los **diccionarios**.

De ahí la exigencia técnica y humana del trabajo que tiene entre manos nuestra **lexicografía**; y, no olvidemos, que el ámbito gastronómico es solo una pequeña parte de la **complejidad léxica** de nuestra lengua.

Lexicógrafos por un día

La riqueza de las palabras que hablan de lo que comemos

Les propongo que se conviertan en **aprendices de lexicógrafos** por un día y que **jueguen conmigo** hoy a **hacer diccionarios**.

El rato que durará la lectura de esta *Eñe* será suficiente para que se hagan una idea del **reto** en el que nos hemos embarcado las **Academias de la lengua española** cuando decimos que vamos a construir un *Diccionario gastronómico panhispánico*.

No sabemos quién, pero era muy **sabio**, aquel que acuñó la **expresión** que nos asegura que «**no se le pueden poner puertas al campo**».

No cabe duda de que quien la utilizó por primera vez bien pudo ser un **lexicógrafo**; esta **expresión** es el pan de cada día de nuestro trabajo, porque este trabajo consiste, precisamente, en ponerle, sin éxito la mayoría de las veces, puertas al extensísimo **campo de las palabras**.

Un repaso de las acepciones que del sustantivo *gastronomía* ofrece el *Diccionario de la lengua española* puede ayudarnos a comprender el alcance del **léxico culinario**: la *gastronomía* no es solo el 'conjunto de los platos y usos culinarios propios de un determinado lugar', sino, además, el 'arte de preparar una buena comida' y la 'afición al buen comer'.

Las **palabras candidatas** a ser incluidas en nuestro **diccionario** están lejos de limitarse a un repertorio de **nombres de platos** o preparaciones. Entrarán también las voces que nombran el contenido de las despensas, los **ingredientes** de esas recetas.

En una **cocina dominicana**, no se trata solo de documentar, por ejemplo, un *sancocho*, un *locrio*, un *asopao*, un *concón* o un *chenchén*. Se trata de registrar *yuca*, *yautía*, *cilantro ancho*, *agrio de naranja*, *ají gustoso*, *guandul*, *salami*, *picapica*, *enemocá*, *pico* y *pala* o *cocote*.

Si nos detenemos en la acepción 'arte de preparar una buena comida', llega a nuestra obra el universo de las **palabras** que designan las **técnicas y procesos** de preparación y consumo de los alimentos, y además el de los útiles que se emplean para elaborarlos, el de los lugares donde se compran, se preparan o se consumen, y el de la forma, el momento o el contexto en el que se comen.

De vuelta en la **cocina dominicana**, se trata de echar mano, pongamos por caso, a la *paila*, al *caldero*, al *fogón*, al *guayo*, al *burén*, al *pilón*; se trata de *guayar*, *sancochar*, *pilar*, *sudar*; se trata de acercarse a una *picalonga*, a un *chimi* o a una *fonda*.

Multipliquen cada una de estas, y todas las que las rodean, por cada uno de los **países donde se habla español** como lengua materna, con sus **tradiciones y peculiaridades**. Y mucho ojo, ninguna de estas **palabras** les pertenece.

Las **palabras son de los hablantes**, y lo seguirán siendo independientemente de que estén o no en un **diccionario** o de cómo las hayamos **definido** los **lexicógrafos**.

Lo **culinario**, estrechamente vinculado con la **vida cotidiana**, se amplía a un ámbito social e identitario, en el que nos reconocemos y con el que nos identificamos. No se trata solo de **incluir palabras** en un **diccionario** y de definir las. Los **hablantes** se sienten reconocidos a través de sus **palabras** porque estas llevan una preciosa carga, social, cultural e intensamente afectiva.

Palabras que ruedan y migran

Cuando leemos en español, leer es más que nunca abrazar la diversidad. Los que me han leído en estas últimas semanas habrán notado que todo lo aprendido en Arequipa, en el Congreso Internacional de la **Lengua Española**, colea todavía en estas *Eñes*. Cuando recibí la propuesta de participar en una mesa titulada «Claridad, **mestizaje** y creación literaria», el primer pensamiento que cruzó por mi cabeza fue «están locos estos académicos». Sin duda el planteamiento me pareció contradictorio. Sin embargo, si se ahonda en él, como necesité hacer yo después de mi primera reacción, y como les propongo a ustedes hacer hoy, quizás, esta contradicción lo es solo en apariencia. Hablemos hoy de **mestizaje**, esa 'mezcla de culturas distintas, que da origen a una nueva'. Los hispanohablantes más que nadie sabemos de esto, porque el **mestizaje** se encarna en nosotros y en nuestra cultura.

El lenguaje literario es, sin duda, mestizo. ¿Qué hecho relacionado con la creación, con la cultura, con el ser humano, no lo es? Si nos atenemos a la definición de la palabra *mestizo*, *mestiza* del *Diccionario de la lengua española*, en su acepción número tres encontramos: 'Dicho de una cultura, de los hechos espirituales, etc.: Provenientes de la mezcla de culturas distintas'. La lengua es uno de esos hechos de cultura y las palabras son la materia prima de la creación literaria. La literatura que escribimos en español es necesariamente mestiza, porque nuestra lengua está marcada por el **mestizaje** a lo largo de su historia. Los que hablamos en español, los que escribimos y los que leemos en español, estamos marcados por el **mestizaje**, aunque tantas veces nos cueste reconocerlo. Somos mestizos, siempre lo hemos sido. Y con nosotros lo es nuestra lengua. Esta condición está, por tanto, esencialmente ligada a nuestra literatura. Cuando leemos en español, leer es más que nunca abrazar la **diversidad**.

Nos hacía ver Antoine Compagnon, en su ensayo *¿Para qué sirve la literatura?*, que la literatura nos permite «preservar y transmitir la experiencia de los otros, de aquellos que están alejados de nosotros en el espacio y en el tiempo, o que son distintos a causa de sus condiciones de vida. Nos hace sensibles al hecho de que los otros son muy diversos, y sus valores son diferentes de los nuestros». Y añadido, nos hace sensibles al hecho de que las palabras de los otros, aun hablando la misma lengua, pueden ser muy diferentes a las nuestras. Y las palabras de los otros son también nuestras. La literatura escrita en español tiene la extraordinaria riqueza de que cada una de sus creaciones, siendo la expresión personal y subjetiva de un creador, lleva en su seno palabras que, a pesar de sus historias particulares, son patrimonio compartido para casi seiscientos millones de seres humanos. Echemos mano del lenguaje literario para expresar nuestra inherente condición mestiza como hispanohablantes. Nada menos que a las palabras del poeta Pablo Neruda cuando en *Confieso que he vivido* nos recuerda: «Todo está en la palabra... [...] tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...». Nuestras palabras y nosotros con ellas, o ellas con nosotros, no paran de rodar por el río, de transmigrar de patria, de ser raíces.

El latido de los libros

Irene Vallejo y José Mármol conversan sobre el poder de la palabra

El **festival Mar de Palabras**, con la colaboración de UNAPEC y el Centro León, nos brinda esta semana la oportunidad de participar en una conversación entre la escritora **Irene Vallejo** y el poeta **José Mármol**. El título no puede ser más sugerente: «El poder de la palabra contra la palabra del poder».

Irene Vallejo saltó a la fama con la publicación de *El infinito en un junco*, reconocido en España en 2020 con el **Premio Nacional de Ensayo**.

Y, aunque en el mundo de los libros ese **salto a la fama** suele ser siempre una expresión desiderativa y francamente optimista, en el caso de Vallejo es una **brillante realidad**.

Su obra, aclamada por lectores de todo el mundo (ha sido traducida a **más de cuarenta idiomas**), le ha traído **notoriedad y reconocimiento**, logros raros para la mayoría de los escritores.

En *El infinito en un junco* **Irene Vallejo** nos guía en un **periplo extraordinario** por la peripecia del libro. Y todo nos lo dice este adjetivo. Vallejo nos recuerda que el libro, que tantas veces damos por supuesto por su cotidianeidad y cercanía, no tiene nada de ordinario, que atesora una **historia digna de memoria**.

Nada de esto sería tan nuevo ni tan provocador ni habría tenido la **repercusión** que ha tenido, si el estilo de **Irene Vallejo** no hubiera logrado prender la mecha.

Leí *El infinito en un junco* hace ya casi cinco años, gracias a la recomendación de mi admirado Emilio Lledó (¡cuánto bien nos hacen esos lectores confiables que recomiendan libros!). Y creo que, **varias relecturas** después, he llegado a atisbar las razones por las que ese **estilo Vallejo fascina** a los lectores.

Vallejo nos habla de los años de **trabajo de investigación** y documentación que le hicieron falta para remontarse a las fuentes de la vida de la escritura y del libro; y también de cómo los datos fueron tomando, casi imperceptiblemente, **forma de relato**: «Siento la tentación de entrar en la piel de los buscadores de libros en los caminos de una Europa antigua, violenta y convulsa. ¿Y si empiezo narrando su viaje? Podría funcionar, pero ¿cómo mantener diferenciado el esqueleto de los datos bajo el músculo y la sangre de la imaginación?».

Y ahí está, para mí, la **clave de su éxito**: en su escritura sentimos la fuerza del músculo y el palpar de la sangre de la imaginación, y olvidamos que detrás está el soporte del esqueleto de los datos y de la investigación.

Para lograr que nos involucremos emocionalmente en la **carne de la historia Irene Vallejo** nos la trae al **presente**, nos la acerca a nuestro tiempo.

Para lograr que la **emoción** que ella misma siente por los libros y las palabras nos transmita, nos acerca a ella misma, **se aproxima a nosotros** y nos susurra al oído.

Para lograr que la historia se transforme en **relato** nos la narra como aquellos hermosos cuentos tradicionales al amor de la lumbre: «Este **relato** es un intento de continuar la aventura de aquellos cazadores de libros. Quisiera ser, de alguna manera, su improbable **compañera de viaje**, al acecho de manuscritos perdidos, historias desconocidas y voces a punto de enmudecer».

ORTO-ESCRITURA

Por Rafael Peralta Romero
Miembro de número de la ADL

Diferencias: rosar, rociar, rozar, sonrosar y sonrojar

La idea inicial fue titular este artículo preguntando si /rose/ y /rosar/ son dominicanismos. Los apuntes guardados de hace meses variaron para incluir el grupo de palabras mencionadas en el encabezado, entre las cuales hay alguna afinidad semántica, pero guardan diferencias que merecen tomarse en cuenta.

Que nadie piense que dé /rosar/ derive el sustantivo “rose”, pues esa palabra no tiene cabida en el español, por defecto prosódico asoma levemente en el español dominicano. Definitivamente, este grupo de palabras resulta un intrínquilis. Aquí les presento las definiciones que ofrece el Diccionario de la lengua española, publicación de la Asociación de Academias de la Lengua Española y la RAE. Veamos:

El verbo /rosar/ significa caer rocío. Es impersonal como llover, tronar y nevar. En tanto, /sonrosar/, de son- y rosar, indica dar a algo color de rosa. Mientras que, en forma pronominal, /rosarse/ es sonrosarse, y tiene como sinónimo sonrosear, que es lo mismo que sonrojar y sonrosar. Ejemplo: Cuando me vio se rosó del susto.

Es notoria la afinidad entre sonrosar y /sonrojar/. Sonrojar es hacer salir los colores del rostro. Se aplica a persona ante un susto o suceso extraño. Es equivalente a ruborizar.

Tenemos que el verbo /rociar/ es aspergear. El Diccionario no lo define, sino que remite a /asperjar/. Tampoco define asperjar, solo lo considera similar a /hisoppear/. De este verbo señala como sinónimos: asperger, rociar, salpicar, hisoppear, duchar, mojar, humedecer.

Todo esto será equivalente a esparcir agua en gotas menudas, mayormente sobre plantas o hierba. Parecido a lo que ocurre con el rocío natural (de rociar), el cual es definido como “Vapor que con la frialdad de la noche se condensa en la atmósfera en muy menudas gotas, las cuales aparecen luego sobre la superficie de la tierra o sobre las plantas”.

Respecto del verbo /rocear/ el Diccionario es bien explícito en cuanto a la etimología: procede del latín vulgar “roscidāre”, derivado del latín “roscīdus”, ‘lleno de rocío, húmedo’, y este de ros, roris ‘rocío’. Pero es sumamente escueto en la definición, se limita a decir: lloviznar. Agrega los sinónimos: molliznear, brisar, garuar, paramar, pringar, serenar, orvallar.

El verbo /rozar/ es el más explicitado. Once acepciones le asignan el Diccionario académico. Las cuatro primeras son: Limpiar las tierras de las matas y hierbas inútiles antes de labrarlas, bien para que retoñen las plantas o bien para otros fines.tr. Cortar leña menuda o hierba para aprovecharse de ella.tr. Dicho de un animal: Cortar con los dientes la hierba para comerla.tr. Raer o quitar una parte de la superficie de una cosa, como de la pared, del suelo, de la piel. Tiene sinonimia con: raer, rascar, desgastar, chollar, choyar. Las quinta, sexta y séptima se definen así: “Dicho de un cantante: Entonar con inseguridad o con voz poco clara una nota determinada.

El tenor rozó el do de pecho. tr. Constr. Abrir algún hueco o canal en un paramento.intr. Dicho de una cosa: Pasar tocando y oprimiendo ligeramente la superficie de otra o acercándose mucho a ella. Sus sinónimos son: tocar, lamer, acariciar.

A partir de la octava, las acepciones se aproximan a los usos que damos en el español dominicano al verbo rozar: Dicho de un pie: Tropezarse o herirse con otro. prnl. Dicho

de dos o más personas: Tratarse o tener entre sí familiaridad y confianza. Sinónimos: relacionarse, tratarse, alternar.

De este verbo procede el sustantivo /roce/. Acción y efecto de rozar o rozarse. Trato o comunicación frecuente con algunas personas. Sinónimo: trato, comunicación, relación. Discusión o enfrentamiento leve. Pique (resentimiento). De ahí el origen del llamado roce social.

La novela histórica no soporta ficción

El 29 de octubre recién pasado, fue presentado en la Biblioteca Nacional un coloquio con el tema “**Novela histórica, ¿realidad o ficción?**” Intervinimos los escritores **Eduardo Gautreau de Wind, Emilia Pereyra, Edwin Disla** y el autor de esta reseña, quien se distinguió por asumir un punto de vista diferente al de cada uno de los intervinientes.

Me tocó ser **patito feo porque mientras los demás** panelistas defendieron la idea de que **la novela histórica** soporta la **inclusión de hechos o personajes ficticios**. Para que sea histórica ha de ceñirse a la verdad.

Lo primero es que el adjetivo histórico **significa relativo a la historia**. Puede ser reseña histórica, crónica histórica...hecho histórico.

Lo que existe, **incuestionablemente**, y de lo que podemos hablar es de novela, sin apellido alguno. Aunque el tema **predominante** en la obra conduzca a una tipificación.

Una novela tiene que ser, ante todo, eso, una novela sin importar el tema. Podría ser de asunto rural, policiaco, psicológico, deportivo, amoroso, erótico.

Así también hay una novela que se vale de hechos o personas históricos, esa es una novela de tema histórico. A una **persona real, empleada** como personaje literario, no se le puede atribuir una acción ni un discurso que no sea suyo.

Las novelas de tema histórico, de alguna manera retratan una época o hechos ocurridos en determinado período de la **historia y resultan referencias válidas** para aproximarse a una realidad. Sin embargo, no hay en la literatura nada más riesgoso o peligroso que denominar como histórica una obra ficticia. Tiende a confundir, pues el lector dará como **ciertos hechos** que no lo son.

La Historia es una ciencia y se basa en la verdad. Es algo muy serio. **Ni el historiador ni el periodista tienen derecho a inventar hechos cuando escriben reseñas.**

Su trabajo debe que ceñirse a la realidad. El **novelista tiene derecho a inventar**, pero **entonces no puede llamar histórico a su producto. El periodista puede exhibir su talento creativo** en algunos casos, pero en la elaboración del texto, sin agregar lo que no ha ocurrido.

Algunas personas, por sus actitudes y comportamientos, se tornan excepcionales y su vida es digna de contarse. A la persona real, aunque parezca un personaje de ficción, debemos tratarla como persona real. Si **Juan Pablo Duarte** apareciera casado y con **hijos, por demás viviendo en Santo Domingo** después de 1844, la obra puede ser novela, pero no histórica.

Hay hechos reales, sobresalientes, extraordinarios que parecen de ficción. Un novelista podría contarlos como obra de arte, y **tendrá la libertad de agregar** lo que le convenga, entonces, no debe emplear el nombre de la persona a la que trata como personaje.

Las **fechas y los lugares**, por ejemplo, **podrán cambiar**. Pero, entonces, que no se diga que se trata de novela histórica.

Las **hazañas extraordinarias**, para que merezcan crédito, tienen que contarse con apego a la verdad. Para que sea histórico, un texto debe guardar fidelidad a los **hechos y al carácter o perfil de los personajes. Quienes no hagan esto**, no escriben novelas históricas, sino **novelas de tema histórico**.

Por ejemplo, la **magnífica novela “Dimensionando a Dios”, de Manuel Salvador Gautier**, basada en la **vida de Duarte en Barcelona** no es **histórica**, pese a los elementos de esa categoría que incluye. Tampoco es fiel a la verdad mi novela **“Memorias de Enárboles Cuentes”**, considerada una biografía mítica del poeta Víctor Villegas.

A **Tony Raful** le celebramos su **excelente historia titulada “Johnny Abbes, vivo, suelto y sin expediente”**, la cual narra **vida y travesuras de ese funesto agente del trujillato**.

Respuesta de Plinio Chaín sobre la novela histórica

Este **artículo** fue escrito por el buen amigo **Plinio Chaín**. Él disiente de algunas ideas expuestas en esta columna el domingo pasado, con el título **“La novela histórica no soporta ficción”**.

Querido Rafael:

Aprecio la distinción que haces entre la novela histórica y la novela de tema histórico. Es una observación pertinente, porque delimita los territorios entre la fidelidad documental y la creación artística. Sin embargo, creo que esa línea, aunque útil en términos teóricos, no debería ser un muro infranqueable. La novela histórica, aun cuando se nutre de hechos verificables, no está llamada a ser una extensión de la historiografía ni a someterse a la literalidad de la verdad **factual**.

La novela histórica puede, y debe, reinventar el pasado. Su fuerza no está en la reproducción de los datos, sino en la interpretación imaginativa de esos datos. Lo histórico es apenas el punto de partida; lo literario, en cambio, es su verdadera materia. Si la historia busca lo que ocurrió, la novela busca lo que pudo haber ocurrido, lo que se sintió, lo que se calló, lo que no quedó escrito. En esa diferencia está la esencia del arte narrativo.

Los novelistas que se han acercado al pasado —desde Alejo Carpentier con *El siglo de las luces*, hasta Vargas Llosa en *La guerra del fin del mundo*, o Abel Posse en *Los perros del paraíso*— no han pretendido ofrecer una versión verificable de la historia, sino una lectura simbólica, emocional, estética y hasta mítica del tiempo histórico. El pasado se convierte, así, en escenario de preguntas contemporáneas sobre la identidad, el poder, la libertad o la memoria.

La historia reconstruye hechos; la novela histórica reimagina destinos. Por eso, cuando se le exige “verdad”, se le reduce su potencia creadora. La verdad de la novela no es la del archivo ni la del documento, sino la de la verosimilitud literaria: la coherencia interna de un mundo que, siendo ficticio, nos persuade de su autenticidad humana.

Por eso discrepo, con respeto, de la idea de que la novela histórica deba ser “verdad”. Si fuera así, perdería su condición de arte y se convertiría en crónica o ensayo histórico. La literatura, incluso cuando se disfraza de historia, siempre está buscando otra clase de verdad: la verdad interior, la que habita en la emoción, en la conciencia, en los símbolos. En definitiva, la novela histórica no traiciona la historia: la reinterpreta. No falsifica los hechos: los amplía. No los contradice: los vuelve experiencia humana. Si el historiador busca causas, el novelista busca destinos. Y si la historia aspira a la objetividad, la novela celebra la subjetividad como forma de conocimiento.

Tú tienes razón en algo esencial: el novelista debe acercarse al pasado con respeto. Pero ese respeto no implica sumisión a la verdad literal, sino compromiso con la verdad poética. Es decir, con aquella que, sin ser exacta, revela la condición humana en toda su complejidad.

El arte no está hecho de certezas, sino de intuiciones. La novela histórica, cuando es verdadera literatura, logra que el pasado deje de ser un conjunto de fechas para convertirse en un territorio de emociones, conflictos, pasiones y sueños. Esa es la verdad que le pertenece.

Por eso, más que diferenciar entre “novela histórica” y “novela de tema histórico”, deberíamos hablar de la novela que piensa el pasado: aquella que se atreve a convertir la historia en metáfora, la memoria en fábula y el documento en destino humano. Esa es la novela que sobrevive al tiempo.

La novela histórica no falsifica la historia: la amplía, la transfigura y la vuelve experiencia humana. En eso consiste su milagro y su misión estética.

FUNDÉU GUZMÁN ARIZA
(Fabio Guzmán Ariza, miembro de número de la ADL,
y Ruth Ruiz, miembro correspondiente)

Criptolavado, no cripto-lavado

Términos como ***criptolavado*** o ***criptoactivo*** deben escribirse en una sola palabra, sin guion ni espacio.

Pese a ello, no es raro encontrar en los medios de comunicación frases como «La procuradora dice que el empresariado y el Estado deben trabajar en conjunto para prevenir el cripto-lavado y la cibercriminalidad», «El cripto-escándalo y la supervivencia política de Javier Milei» o «Estos cripto-millonarios han transformado el panorama económico global».

El elemento compositivo *cripto-*, presente en voces tradicionales como *criptoanálisis*, *criptografía* y *criptograma*, se viene empleando para formar **derivados relativos a actividades económicas en un entorno virtual por asociación con criptomoneda**, sustantivo que ya recoge el *Diccionario de la lengua española* con el sentido de ‘moneda virtual gestionada por una red de computadoras descentralizadas que cuenta con un sistema de encriptación para asegurar las transacciones entre usuarios’. De acuerdo con las normas para la escritura de palabras con prefijos de la *Ortografía de la lengua española*, **lo apropiado es escribir los términos así formados con *cripto-* unido a la base a la que afecta** siempre que esta esté constituida por una sola palabra; por tanto, no son adecuadas las formas de escritura en las que el prefijo aparece unido a la base con un guion (*cripto-lavado*, *cripto-activo*) o separado de ella por un espacio en blanco (*cripto lavado*, *cripto activo*).

En consecuencia, en los ejemplos anteriores lo apropiado habría sido escribir «La procuradora dice que el empresariado y el Estado deben trabajar en conjunto para prevenir el criptolavado y la cibercriminalidad», «El criptoescándalo y la supervivencia política de Javier Milei» y «Estos criptomillonarios han transformado el panorama económico global».

Esnórquel, adaptación al español de snorkel

La forma ***esnórquel*** es una **adaptación adecuada al español de la palabra inglesa *snorkel***.

En los medios se utiliza con frecuencia este anglicismo en frases como «Se pueden encontrar opciones para practicar snorkel y kayak en las áreas cercanas», «En cuanto a las actividades permitidas se incluiría snorkel y buceo guiado, senderismo con guías certificados, observación de fauna nativa...» o «Una vez allí podrás disfrutar de sus aguas poco profundas haciendo snorkeling».

El *Diccionario de la lengua española* registra *esnórquel* como forma adaptada a partir del inglés *snorkel* con una *e-* inicial, el dígrafo *qu-* y tilde en la *o* por ser palabra llana acabada en *-l*. Esta voz se emplea para referirse al tubo (o al conjunto formado por las gafas y el tubo) que permite observar lo que hay bajo el agua con la cara sumergida. Con este sentido también se podría utilizar la expresión ***tubo de buceo*** en caso de que no se hable del conjunto completo. **Para aludir a la acción de hacer *esnórquel* se documenta el verbo *esnorquelear*** (preferible a *snorkeling*), cuyo sustantivo derivado es *esnorqueleo*.

Por lo antes dicho, en los ejemplos citados se pudo haber sustituido el anglicismo de esta manera: «Se pueden encontrar opciones para practicar esnórquel y kayak en las áreas

cercanas», «En cuanto a las actividades permitidas, se incluiría esnórquel y buceo guiado, senderismo con guías certificados, observación de fauna nativa...» y «Una vez allí podrás disfrutar de sus aguas poco profundas haciendo esnórquel».

Portaaviones, pero también portaviones

Aunque la forma *portaaviones* es válida para referirse al ‘buque de guerra dotado de las instalaciones necesarias para el transporte, despegue y aterrizaje de aparatos de aviación’, también es adecuado y se recomienda utilizar ***portaviones*, escrito con una sola a, que refleja mejor su pronunciación.**

A propósito del despliegue militar de Estados Unidos en aguas del mar Caribe y las tensas relaciones del actual Gobierno de ese país con Venezuela y Colombia, en los medios de comunicación aparecen frases como «EE. UU. envía un portaaviones y grupo de ataque al Caribe en una nueva escalada militar», «El portaaviones Gerald Ford, el más grande de Estados Unidos, ya está en el Caribe» o «El Pentágono envía su portaaviones más grande al Caribe por crisis con Venezuela».

El *Diccionario de la lengua española* recoge la forma de escritura *portaaviones* **junto a la variante con una sola a, *portaviones***, de modo que ambas formas son válidas. No obstante, la *Ortografía de la lengua española* señala que «en la voz *portaviones*, [...], por articularse normalmente una única vocal, **no solo es admisible, sino recomendable el uso de la variante gráfica simplificada *portaviones***». De acuerdo con esta misma obra, ante voces con vocales duplicadas, **si la pronunciación con una sola vocal se halla generalizada, lo recomendable es que se usen las grafías simplificadas** de esas palabras.

Así pues, aunque los ejemplos iniciales son válidos, también podría haberse escrito «EE. UU. envía un portaviones y grupo de ataque al Caribe en una nueva escalada militar», «El portaviones Gerald Ford, el más grande de Estados Unidos, ya está en el Caribe» y «El Pentágono envía su portaviones más grande al Caribe por crisis con Venezuela».

En cuanto al número, es invariable en plural: *los portaviones*, no *el port(a)avión*. Conviene recordar, además, que los nombres de las embarcaciones se escriben con mayúsculas iniciales y sin cursivas ni comillas: «El portaviones Gerald Ford», no «El portaviones “Gerald Ford”».

Alegado no es presunto

El participio *alegado* se usa en referencia a aquello que se expone o se arguye, por lo que resulta inadecuado utilizarlo con el sentido de ‘presunto’ o ‘supuesto’.

Sin embargo, en las noticias se incluyen con frecuencia frases como estas: «Se acercan a los 30 millones las pérdidas estimadas por el alegado sabotaje al sistema eléctrico del Aeropuerto Internacional de las Américas», «El Ministerio Público recusa a una jueza por alegado favoritismo» o «Personal de salud protesta en un hospital de SFM por alegadas cancelaciones».

En sus usos transitivos, el *Diccionario de la lengua española* recoge **dos acepciones del verbo *alegar***: ‘exponer méritos, servicios, etc., para fundar en ellos alguna pretensión’ y, en referencia a alguien, ‘citar o traer a favor de su propósito, como prueba, disculpa o defensa, algún hecho, dicho, ejemplo, etc.’. Por ello, al emplear *alegado*, **se alude a algo que se menciona o se aduce**: «No han sido convincentes los motivos alegados por el canciller para la suspensión de la firma del convenio».

Por tanto, **resulta inadecuado utilizar *alegado* como sinónimo de *supuesto* o *presunto*, calco del inglés *alleged***, como indica el *Diccionario panhispánico de dudas*. De igual forma, **el adverbio apropiado es *presuntamente* o *supuestamente*, no *alegadamente*.**

Así pues, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Se acercan a los 30 millones las pérdidas estimadas por el supuesto sabotaje al sistema eléctrico del Aeropuerto Internacional de las Américas», «El Ministerio Público recusa a una jueza por presunto favoritismo» y «Personal de salud protesta en un hospital de SFM por supuestas cancelaciones».

Programa de telerrealidad, alternativa a reality show

El anglicismo *reality show*, que alude a un formato televisivo que exhibe situaciones de la vida real, puede traducirse al español como *programa de telerrealidad*.

En los medios de comunicación dominicanos es muy frecuente el uso de este anglicismo, como se muestra con estos ejemplos: «¿Por qué no podemos dejar de mirar los reality shows?», «La tercera temporada promete emociones, sorpresas y el mayor premio en la historia de los reality shows dominicanos» o «Cardi B habla sobre “La casa de Alofoke” y revela por qué aún no ha ido al reality».

El *Diccionario de la lengua española* define *telerrealidad* como ‘género televisivo basado en la presentación de casos, vivencias o conflictos personales reales o inducidos’; asimismo, recoge el equivalente en español *programa de telerrealidad* para el término inglés *reality show*, traducción que también propone el **diccionario de Cambridge**. Si bien *reality show* puede considerarse aceptable debido a su amplio uso, siempre y cuando se escriba en cursiva, se recomienda optar por la alternativa española mencionada.

Así, en los ejemplos anteriores se pudo haber sustituido el anglicismo de la siguiente manera: «¿Por qué no podemos dejar de mirar los programas de telerrealidad?», «La tercera temporada promete emociones, sorpresas y el mayor premio en la historia de los programas de telerrealidad dominicanos» y «Cardi B habla sobre “La casa de Alofoke” y revela por qué aún no ha ido al programa de telerrealidad».

De índole monetaria, no de índole monetario

La expresión ***de índole concuerda en femenino*** con el término que la modifica: *un acuerdo de índole económica*, no *un acuerdo de índole económico*.

No obstante, en los medios de comunicación aparecen con frecuencia frases como «Es de esperarse que la inflación aumente por razones de costo más que por razones de índole monetario», «El dirigente político consideró necesario resolver el problema de índole migratorio» o «Prohíben manifestaciones de índole político en la Serie del Caribe».

El *Diccionario de la lengua española* registra la voz *índole* con los sentidos de ‘condición e inclinación natural propia de cada persona’ y ‘naturaleza, calidad y condición de las cosas’. De su lado, el *Diccionario panhispánico de dudas* explica **que se trata de una palabra femenina, como su étimo latino (*indōles*)**; por lo tanto, lo apropiado es que este sustantivo ***concuerde en femenino con el determinante y los adjetivos*** que lo modifican: *la índole de su trabajo*, *problemas de toda índole*, *sin dudas de ninguna índole*, *temas de índole política*...

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «Es de esperarse que la inflación aumente por razones de costo más que por razones de índole monetaria», «El dirigente político consideró necesario resolver el problema de índole migratoria» y «Prohíben manifestaciones de índole política en la Serie del Caribe».

Estados Unidos o los Estados Unidos, ambas formas válidas

El topónimo *Estados Unidos* puede usarse con artículo o sin él.

Con motivo de la llegada de la nueva embajadora de ese país en la República Dominicana, puesto que estaba vacante desde el año 2021, en los medios de comunicación se publicaron frases como «Leah Campos llega a la República Dominicana para asumir como embajadora de Estados Unidos», «El Ministerio de Relaciones Exteriores (Mirex)

y el Cuerpo Especializado en Seguridad Aeroportuaria y de la Aviación Civil (Cesac) coordinaron este jueves la recepción oficial de la embajadora de los Estados Unidos» y «¿Quién es Leah Francis Campos, la nueva embajadora de EE. UU. en la República Dominicana?».

De acuerdo con el *Diccionario panhispánico de dudas, Estados Unidos*, nombre abreviado que se usa corrientemente para referirse al país de América del Norte cuyo nombre oficial es Estados Unidos de América, **puede usarse indistintamente precedido de artículo o sin él**. Cuando se usa con artículo como sujeto de un verbo, lo normal es que este vaya en plural («... contra todos los sistemas de valor que representan los Estados Unidos») y en singular si se usa sin el artículo: «Estados Unidos evalúa atacar objetivos en Venezuela que vincula con el narcotráfico».

Pecar de algo, no pescar de

El verbo *pecar*, y no *pescar*, es el que debe utilizarse para expresar el sentido de ‘excederse en algo’.

Pese a ello, en los medios de comunicación se encuentran frases en las que se utiliza impropriamente *pescar*: «Pesco de injusto si digo que nada cambió», «No quiero pescar de pesimista, prefiero esperar» o «No quiero pescar de inmodesto, mañoso o extraño, pero no dejo de confesar mi pasión por esa parafernalia de los homenajes».

Pecar, según registra el *Diccionario de la lengua española*, significa ‘cometer un pecado’, ‘cometer una infracción moral’ y ‘excederse en algo’. Con esta tercera acepción, **según explica la Nueva gramática de la lengua española**, se construye con **un complemento introducido por la preposición de**, con lo que se asemeja a otros verbos que denotan presunción o vanagloria: *jactarse, alardear, presumir, ufanarse, vanagloriarse*. **Debe evitarse**, por lo tanto, **confundir *pecar* con *pescar*** (‘sacar o tratar de sacar del agua peces y otros animales’, ‘lograr o conseguir algo’...), un error probablemente motivado por ultracorrección.

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Peco de injusto si digo que nada cambió», «No quiero pecar de pesimista, prefiero esperar» y «No quiero pecar de inmodesto, mañoso o extraño, pero no dejo de confesar mi pasión por esa parafernalia de los homenajes».

Narcolancha, no narco-lancha ni narco lancha

El término ***narcolancha***, referido a una embarcación utilizada para el tráfico de drogas, se escribe **en una sola palabra y sin guion**.

Sin embargo, no es raro encontrar en los medios de comunicación frases como «Una narco-lancha evade el cerco de Estados Unidos en el Caribe y la atrapa la DNCD», «Narco-lancha llevaba la droga desde resort en Puerto Plata» o «Nuevo ataque de EE. UU. contra supuesto narco lancha frente a Venezuela».

Al igual que ocurre con los prefijos, **los elementos compositivos como *narco-* se escriben, en general, unidos a la base a la que afectan: *narcoavioneta, narcotraficante, narcodólar, narcopolítica, narcodinero, narco guerrilla, narcolancha*...** Así, desde el punto de vista ortográfico no resulta adecuado escribir el prefijo unido con guion a la palabra base (*narco-lancha*) o separado de ella por un espacio en blanco (*narco lancha*). Como excepción a esta regla, se escribirá **con guion** cuando la siguiente palabra sea un número o comience con mayúscula, como en ***narco-Estado***.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «Una narcolancha evade el cerco de Estados Unidos en el Caribe y la atrapa la DNCD»,

«Narcolancha llevaba la droga desde resort en Puerto Plata» y «Nuevo ataque de EE. UU. contra supuesta narcolancha frente a Venezuela».

Apagón, mejor que blackout

Apagón, no *blackout*, es el término apropiado en español para referirse a la ‘**interrupción pasajera del suministro de energía eléctrica**’.

Sin embargo, con motivo del apagón que afectó este martes a la República Dominicana, algunos medios prefirieron utilizar el anglicismo en lugar del término usado comúnmente por todos los dominicanos: «Apagón nacional: Un “blackout” se registra en RD; el metro y el teleférico salen de servicio», «El blackout dejó varados a miles en el Metro de Santo Domingo» o «A diferencia de un corte programado o una simple baja de voltaje, un blackout implica el colapso total del sistema interconectado».

El término inglés ***blackout***, con el sentido de ‘periodo de tiempo en el que la energía eléctrica se ha cortado, causando que se vaya la luz’, **cuenta en español con el equivalente exacto *apagón***. Cuando se desea expresar que la interrupción abarca todo el territorio nacional, **las expresiones *apagón general* o *apagón nacional* son plenamente adecuadas y de uso consolidado**. El empleo de *blackout* en estos contextos constituye, por tanto, una afectación lingüística innecesaria, que revela la persistente inclinación de muchos hispanohablantes, y no pocos periodistas, a sustituir voces españolas legítimas por anglicismos superfluos, aun cuando la lengua dispone de términos claros, adecuados y arraigados.

Así pues, en los ejemplos anteriores habría sido más recomendable escribir «Se registra un apagón nacional en RD; el metro y el teleférico salen de servicio», «El apagón dejó varados a miles en el Metro de Santo Domingo» y «A diferencia de un corte programado o una simple baja de voltaje, un apagón general implica el colapso total del sistema interconectado».

Memoria de gestión, mejor que memorias de gestión

El sustantivo *memoria* va normalmente en singular cuando se refiere a un informe o relación de datos respecto a un asunto en un periodo determinado, y en plural si se utiliza como sinónimo de *biografía* o *autobiografía*.

Sin embargo, es frecuente encontrar en los medios de comunicación la plural memoria en frases como «La directora del Hospital Robert Reid presenta las memorias de la gestión 2023-2025», «El Jardín Botánico Nacional resaltó en sus memorias institucionales correspondientes al 2024 los avances logrados en la conservación de la biodiversidad y la restauración ecológica del país» o «El Gobierno entrega al Congreso Nacional las memorias de gestión del año 2024».

Entre las acepciones del sustantivo *memoria* que registra el *Diccionario de la lengua española* figura ‘exposición de hechos, datos o motivos referentes a determinado asunto’, sentido con el cual suele aparecer **en singular en expresiones como *memoria anual*, *memoria de gestión*, *memoria institucional***. En cambio, se usa siempre **en plural cuando significa ‘relación de recuerdos y datos personales de la vida de quien la escribe**’, como en «El rey emérito Juan Carlos I publica sus memorias en Francia» o «Bernardo Vega lanza el tercer volumen de sus memorias».

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo más adecuado habría sido escribir «La directora del Hospital Robert Reid presenta la memoria de la gestión 2023-2025», «El Jardín Botánico Nacional resaltó en su memoria institucional correspondiente al 2024 los avances logrados en la conservación de la biodiversidad y la restauración ecológica del país» y «El Gobierno entrega al Congreso Nacional la memoria de gestión del año 2024».

Asimismo, es oportuno señalar que sí es correcto el uso de *memorias* en frases como «Solo dos diputados han presentado de manera pública sus memorias del primer año de gestión», en la que se alude a un sujeto plural.

Puente Juan Carlos I, con puente en minúscula

La palabra *puente*, referida a una vía de comunicación, es un sustantivo común y, por lo tanto, no necesita mayúscula inicial.

No obstante, en los medios de comunicación se utiliza con frecuencia la mayúscula en frases como «La fase 1 del Monorriel de Santo Domingo irá desde el Puente Juan Carlos hasta el Centro Olímpico», «Una avería en la línea de trasvase en el Puente de la 17 deja sin agua potable a sectores de SDE» o «Este sábado cerrarán el Puente Flotante durante dos horas».

De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*, al igual que sucede con los nombres de calles y espacios urbanos, palabras como *carretera*, *autovía*, *autopista*, *puente*, etc., que aparecen en los **nombres de vías de comunicación, se escriben en minúscula**, mientras que se reserva **la mayúscula inicial para el término específico** de la denominación. Así, no hay razón para escribir con mayúscula el sustantivo genérico *puente*, que el *Diccionario de la lengua española* define en su primera acepción como ‘construcción de piedra, ladrillo, madera, hierro, hormigón, etc., que se construye y forma sobre los ríos, fosos y otros sitios, para poder pasarlos’. Por la misma razón lo correcto es escribir ***puente flotante*, y no *Puente Flotante***, para referirse a un ‘puente sostenido por cables o por cadenas de hierro’ como el que está instalado sobre el río **Ozama**.

Por lo antes dicho, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «La fase 1 del Monorriel de Santo Domingo irá desde el puente Juan Carlos hasta el Centro Olímpico», «Una avería en la línea de trasvase en el puente de la 17 deja sin agua potable a sectores de SDE» y «Este sábado cerrarán el puente flotante durante dos horas».

Colaboración, alternativa a featurring

El término ***colaboración* es una alternativa adecuada en español a la voz inglesa *featuring***, que se usa en el ámbito de la música para referirse a la participación de un artista en un disco o video de otro.

A propósito del lanzamiento de una nueva versión de la canción *Estrellitas y duendes* del dominicano Juan Luis Guerra, esta vez a dúo con el cantante británico Sting, en los medios de comunicación aparece el anglicismo en frases como «El legendario cantautor dominicano Juan Luis Guerra sorprendió a sus seguidores al anunciar un featurring con el icónico músico británico Sting», «El maestro Juan Luis Guerra sorprendió con el lanzamiento de “Estrellitas y Duendes” feat. Sting, una nueva versión del clásico que une dos voces icónicas de la música mundial» o «‘Estrellitas y duendes’ en un feat de Juan Luis Guerra y el británico Sting».

Para indicar que dos o más artistas colaboran entre sí, **en español es posible sustituir el anglicismo *featuring* y su abreviatura *feat.* por el término *colaboración*, así como por las expresiones *en colaboración*, *con la colaboración de*, *con la participación de*, o, en ocasiones, usar simplemente *con*.**

Se recuerda, además, que **los títulos de canciones se escriben con mayúscula inicial solo en la primera palabra** (y en los nombres propios, si el título incluye alguno) y de preferencia en cursivas: «Juan Luis Guerra y Sting lanzan *Estrellitas y duendes*: un diálogo entre dos leyendas».

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo más recomendable habría sido sustituir el anglicismo de esta manera: «El legendario cantautor dominicano Juan Luis

Guerra sorprendió a sus seguidores al anunciar una colaboración con el icónico músico británico Sting», «El maestro Juan Luis Guerra sorprendió a sus seguidores con el lanzamiento de *Estrellitas y duendes* con Sting, una nueva versión del clásico que une dos voces icónicas de la música mundial» y «*Estrellitas y duendes* en una colaboración entre Juan Luis Guerra y el británico Sting».

CARTAS DE LOS ACADÉMICOS Y AMIGOS

DE JOSÉ NICAS MONTOTO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 21 DE OCTUBRE DE 2025 <nicas.jose@gmail.com> escribió:

Querido Maestro y amigo:

Todavía bajo el efecto de la alegría por el magnífico regalo que me habéis hecho. Afortunadamente, tengo dos ojos, uno para llorar de alegría y otro para llorar de agradecimiento.

Ya he preparado las lecturas que me has encomendado. He procurado que sean intensas, pero no demasiado largas.

Me gustaría saber si ya has programado la fecha de entrega del nombramiento, y si pueden asistir familiares o amigos, incluso algún concejal me ha transmitido que le gustaría asistir, si ese día se lo permiten sus obligaciones.

Reiterándote mi afecto y agradecimiento, te envío un fuerte abrazo,

José Nicas Montoto

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A JOSÉ NICAS MONTOTO, 21 DE OCTUBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>

Re: Interesando información.

Mi querido y admirado poeta y amigo:

Estimo que el miércoles 5 de noviembre es un día apropiado para realizar la actividad pública en Madrid. Esta semana le haré esa propuesta al grupo interiorista de la capital española. En ese acto te entregaré a ti y a Rafael Rodríguez-Ponga el diploma acreditativo. Pueden asistir familiares y amigos.

Te reitero mi admiración y gratitud. Seguimos en contacto.

Bendiciones del Altísimo.

Bruno

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A INTERIORISTAS ESPAÑOLES, 27 DE OCTUBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>

Para: Rafael Rodríguez-Ponga Salamanca

<rrpongas@hotmail.com>; josefelix.olalla.m@gmail.com; Asun Olalla

<asunolalla24@gmail.com>

Asunto: Información

El jueves 6 de noviembre, Dios mediante, vamos a reunirnos en Madrid con los interioristas españoles en el salón de actos ubicado en la calle Ayala 33, primer piso, salón 3. Espero que puedas acompañarnos.

En ese acto te entregaré a José Nicas, María del Carmen Soler y Rafael Rodríguez-Ponga el diploma acreditativo de miembro correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua. Pueden asistir familiares y amigos.

Te reitero mi admiración y gratitud. Seguimos en contacto.

Bendiciones del Altísimo.

Bruno

DE RAFAEL RODRÍGUEZ-PONGA SALAMANCA, 27 DE OCTUBRE DE 2025

<rrpongas@hotmail.com>

Para: ateneo insular <ateneoinsular@hotmail.com>; josefelix.olalla.m@gmail.com;

Asun Olalla <asunolalla24@gmail.com>

RE: Información

Muchas gracias, querido don Bruno.

Será un alto honor recibir, el 6 de noviembre a las 18 h, Dios mediante, el título de miembro correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua.

Muy agradecido, de corazón.

Te manda un fuerte abrazo,

Rafael

DE RAFAEL RODRÍGUEZ-PONGA SALAMANCA A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 28 DE OCTUBRE DE 2025 <rrpongas@hotmail.com>

RE: información

Querido don Bruno:

Tengo el gusto de enviarle el trabajo que he escrito, a petición suya, para la Academia Dominicana de la Lengua, con motivo de mi nombramiento como miembro correspondiente.

El trabajo se titula “La metáfora del mar y la muerte en la poesía española actual”. Es un estudio sobre la metáfora que tiene su origen en Jorge Manrique y que perdura entre los poetas del siglo XXI.

Aunque está centrado en la poesía española, hago algunas referencias a la República Dominicana y al interiorismo.

Confío en que le resulte adecuado.

Dios mediante, nos veremos en Madrid el 6 de noviembre, a las 6 de la tarde. ¿Habrá alguna invitación electrónica que pueda enviar a parientes y amigos, para el acto de ese día?

Supongo que está previsto que digamos unas palabras.

Con mi reiterado agradecimiento,
un fuerte abrazo,

Rafael

DE PREMIOS LIBRO MINISTERIO DE CULTURA ESPAÑA A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 29 DE OCTUBRE DE 2025 <premios.libro@cultura.gob.es>

Asunto: Listado sencillo candidaturas Premio Cervantes 2025 / Recordatorio asistencia reunión jurado (3 noviembre)

Buenos días:

Remitimos el listado con los nombres de las autoras y autores candidatos al Premio Cervantes 2025. Sentimos no haber podido enviárselo antes, pero ha sido imposible ya que ayer se celebró la reunión del jurado del Premio Nacional de las Letras Españolas 2025 y dicho jurado también propone candidaturas al Premio Cervantes. Entre esta tarde y mañana mandaremos el dossier de las propuestas para que tenga toda la información, así

como las motivaciones y el material complementario que nos han hecho llegar los proponentes y que pueda valorar las candidaturas antes de la reunión.

Aprovechamos para recordarle que la reunión para el fallo del Premio Cervantes 2025 se celebrará el **lunes 3 de noviembre** a las **16:00 horas** (hora peninsular española) en la **Sala Velázquez del Ministerio de Cultura (Plaza del Rey, 1, Madrid)**. Sugerimos que acuda unos minutos antes de la hora señalada ya que tendrá que pasar el control de Seguridad del Ministerio, donde le solicitarán el DNI o pasaporte para poder acceder al edificio.

Si tiene cualquier problema el día de la reunión, puede contactar con Isabel Trinidad, consejera técnica de la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas. Su número de teléfono es:
(+34) 607860757.

Agradeciendo su valiosa colaboración, le enviamos un cordial saludo.
Servicio de Promoción de las Letras Españolas
Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas
Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura
Ministerio de Cultura
C/ Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid
91 536 88 91/ 23 / 93
<https://www.cultura.gob.es/>

<Premio Cervantes 2025 CANDIDATURAS sencillo.pdf>

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A PREMIOS LIBRO MINISTERIO DE CULTURA ESPAÑA, 31 DE OCTUBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>
Asunto: Re: Listado sencillo candidaturas Premio Cervantes 2025 / Recordatorio asistencia reunión jurado (3 noviembre)

Gracias.

DE VIANIBEL VALERIO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 31 DE OCTUBRE DE 2025 <vianibel04@gmail.com>

Estimado don Bruno Rosario Candelier:

Reciba un cordial saludo. Me permito remitirle el informe correspondiente al mes de octubre, en el cual presento una entrevista a Miguelina Medina, un análisis del libro de cuento "Diamantes verdes", de Sandra Tavárez y un modesto cuento de mi autoría.

Quedo atenta a sus observaciones y comentarios, siempre agradecida por su guía y orientación.

Con estima y respeto
Vianibel Valerio

DE ADOLFO CASTAÑÓN, 1 DE NOVIEMBRE DE 2025
<avecesprosa@yahoo.com.mx>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Gracias

Al Director de la Academia Dominicana de la Lengua,
Don Bruno Rosario Chandelier

Acuso recibo.

Hago ver que en este envío hay una contribución sobre Don Max Henríquez Ureña,
académico correspondiente de nuestra Corporación. Saludos cordiales.

Adolfo Castañón.

JULIO CÉSAR CASTAÑOS GUZMÁN A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 1 DE N
OVIEMBRE DE 2025 <castaguz.julioc@gmail.com>

Santo Domingo, R. D.
1ero. de diciembre 2025

Señor

Doctor

Bruno Rosario Candelier

Presidente de la Academia Dominicana de la Lengua.

Apreciado don Bruno:

Siempre muy agradecido por el envío del Boletín de esa academia.

En esta ocasión, deseo comentar sobre la acertada decisión de designar, recientemente,
como Miembros de Número de esa institución al reputado economista Eduardo García
Michel y al connotado abogado Carlos Salcedo, escritores ambos, con una trayectoria
impecable, y por demás, merecedores de tan alta distinción.

Reciba mis saludos más cordiales.

Julio César Castaños Guzmán

DE EMILIO BERNAL LABRADA, 1 DE NOVIEMBRE DE 2025
<emiliolabrada@msn.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Mil gracias por vuestro siempre excelente Boletín Digital, que leemos con mucho gusto
e interés.

Cordiales saludos,

Emilio Bernal Labrada

Numerario y Académico de Honor

de la Academia Norteamericana de la Lengua Española

Correspondiente de la Real Academia Española

Miembro de la Academia de Historia de Cuba (Exilio)

DE JORGE COVARRUBIAS, 1 DE NOVIEMBRE DE 2025

<jicovarrubias@yahoo.com>

Fw: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimados colegas:

Muchas gracias por esta nueva y espléndida versión del Boletín digital de la Academia hermana.

Felicitaciones a don Bruno Rosario Candelier por su designación para integrar el jurado del Premio Cervantes.

Tendré el gusto de difundirlo en nuestra Directiva.

Reciban un saludo cordial de la directora Nuria Morgado y de los colegas de la Directiva.

Con todo aprecio,

Jorge Ignacio Covarrubias, subdirector de la ANLE

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A GABINETE PRESIDENCIA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS, 1 DE NOVIEMBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>

Señora doña Pilar Llull

Jefe del Gabinete de la Presidencia

Real Academia Española

Querida doña Pilar:

Me complace reenviarle el informe de tareas de la becaria Vianibel Valerio para su información y conocimiento.

Reciba, con mi cordial distinción, mi salutación.

Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

DE PILAR LLULL A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 1 DE NOVIEMBRE DE 2025

<pllull@rae.es>

Para: ateneo insular <ateneoinsular@hotmail.com>, Gabinete Presidencia Asociación de Academias <asalepresidencia@rae.es>

Sr. D. Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

Muy querido don Bruno:

Acuso recibo del nuevo informe de actividades de la becaria Viniabel Valerio durante el período de sus prácticas formativas en la Academia Dominicana de la Lengua, que incorporamos a su expediente a los oportunos efectos académicos y administrativos.

Muchas gracias por su atención y seguimiento.

Un saludo muy afectuoso.

Pilar Llull

Jefe del Gabinete del Presidente

Asociación de Academias de la Lengua Española

ALEXANDER ZOSA-CANO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 2 DE NOVIEMBRE DE 2025 <alexzosa@hotmail.com>

Agradecimiento y solicitud de reunión

Estimado don Bruno Rosario Candelier,
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Reciba un cordial saludo.

Por este medio deseo expresarle mi agradecimiento por el envío del boletín y, en especial, por haber publicado mi artículo sobre el poeta Wilfredo Espinosa.

Asimismo, le informo que don **Aldo Antonio Guerra Duarte** estará en la capital de la República Dominicana en los próximos días. Él lleva consigo un ejemplar del libro *Los ritos a la hora de la muerte*, de su autoría y editado por mi persona, con el propósito de entregárselo personalmente. A él le di la dirección y número de teléfono de su oficina de la Academia.

Si fuera posible, le agradecería mucho que pudieran concertar una breve reunión durante el transcurso de esta semana. Don Aldo es mi mecenas y ha auspiciado varias de mis publicaciones; actualmente, es la persona que coordina el financiamiento para la publicación del libro impreso *Nicaragua en la pedagogía. Pablo Hurtado, educador entre dos siglos: discursos, cartas y otros escritos (1879-1934)*, quien fue uno de los primeros académicos en ingresar a la Academia Nicaragüense de la Lengua. En cuanto tenga el borrador del libro listo, se lo haré llegar con mucho gusto, para que pueda conocer esta nueva faceta de tan distinguido educador nicaragüense, y si fuese posible le agradecería un comentario para la contraportada. Viniendo de un académico del siglo XXI para un académico del siglo XIX. ¡Fantástico!

Estoy seguro de que este encuentro será de gran provecho.

Con gratitud y estima,

Alexander Zosa-Cano

Fondo de Ediciones Espiral
Juigalpa, Chontales, Nicaragua

JOSÉ ANTONIO PASCUAL A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 3 DE NOVIEMBRE DE 2025 <joseapascual@yahoo.es>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Querido Bruno:

Una vez más el boletín es un testigo muy fiable de muchas cosas de nuestras academias que me interesan. Pienso, por ejemplo en la transcripción tan precia y completa del acto de presentación del Diccionario Histórico en Arequipa.

Recibe un fuerte abrazo,

JA

DE JOSEFF PÉREZ, 3 DE NOVIEMBRE DE 2025

<perezestefan@claro.net.do>

Un millón de gracias por el envío del último boletín tan ponderado por mi persona.

Saludos fraternales a nuestro presidente Dr. Bruno Rosario, vida, salud y fe para él y para su familia. Bendiciones de los Alto,
Reynolds J. Pérez Stefan.

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, 5 DE NOVIEMBRE DE 2025 <acadom2003@hotmail.com>
Asunto: Enhorabuena

Mi felicitación a don Gonzalo Celorio por el merecido galardón del Premio Cervantes en su calidad de novelista de la lengua española a la luz del alma mexicana.

Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

DE ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 5 DE NOVIEMBRE DE 2025 <academia@academia.org.mx>

Para: Academia Dominicana de la Lengua <acadom2003@hotmail.com>

Re: Enhorabuena

D. Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

Distinguido señor director:

Le agradecemos la afectuosa felicitación que dirige usted al director de la Academia Mexicana de la Lengua, don Gonzalo Celorio. Le informamos que ya se reenvió a las direcciones electrónicas personales de don Gonzalo, además de que de ella se dará cuenta en el próximo pleno de la AML.

Cordialmente,

Gloria C. Gopar Sumano

Gabinete de la dirección

Academia Mexicana de la Lengua

DE GABINETE PRESIDENCIA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS A MARÍA JOSÉ RINCÓN, 7 DE NOVIEMBRE de 2025 <asalepresidencia@rae.es>

Para: maria.rincon@academia.org.do

Cc: acadom2003@hotmail.com, ateneoinsular@hotmail.com

Asunto: Borrador Acuerdos reunión plenaria ASALE_13 de octubre

Sra. D.^a María José Rincón

Academia Dominicana de la Lengua

Estimada doña María José:

Me complace remitirle una carta del director de la Real Academia Española y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, don Santiago Muñoz Machado, sobre el asunto de referencia, y el documento mencionado en ella.

Un saludo afectuoso.

Pilar Llull
Jefe del Gabinete del Presidente
Asociación de Academias de la Lengua Española



Reunión plenaria de directores y presidentes de las Academias

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, 13 de octubre de 2025

ACUERDOS (Borrador)

La reunión plenaria de directores y presidentes de las corporaciones que integran la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) se celebra en la sede histórica de la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA), en el centro de la ciudad peruana de Arequipa, la víspera del comienzo del X Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE), como parte del programa complementario de este encuentro. La UNSA forma parte destacada del Comité Organizador local de Arequipa, junto a la Municipalidad Provincial de Arequipa, el Gobierno Regional, la Biblioteca Regional Mario Vargas Llosa, la Universidad Católica de Santa María, la Universidad Católica San Pablo, la Universidad La Salle y la Cámara de Comercio e Industria de Arequipa.

La reunión se articula en dos partes diferenciadas, que se desarrollan sucesivamente: una primera de carácter interno y otra pública a continuación, tal como se refleja en el orden del día (**anexo 1**). Participan presencialmente en la sesión los señores directores y presidentes de las Academias, o sus delegados, que figuran en la relación adjunta (**anexo 2**).

Primera parte (interna)

La primera parte tiene lugar en el Rectorado y comienza con un saludo institucional del rector de la UNSA, doctor Hugo Rojas Flores, acompañado en la cabecera de la mesa por el presidente de la ASALE y director de la Real Academia Española (RAE), don Santiago Muñoz Machado, el secretario general de la ASALE, don Francisco Javier Pérez, el presidente de la Academia Peruana de la Lengua, don Eduardo Hopkins, y el presidente del Grupo de Trabajo X CILE, embajador Carlos Chávez-Taffur Schmidt.

Al dar la bienvenida y desear una feliz estancia en Arequipa a los representantes de las veintitrés Academias de la Lengua Española, el rector recuerda los antecedentes del último congreso, celebrado en Cádiz, pero vinculado a Arequipa, que fue su primera opción de sede; señala el gran esfuerzo realizado para el acondicionamiento de los espacios congresuales, que se concentran mayoritariamente en la UNSA, y reflexiona sobre la relevancia del congreso para la ciudad, pues cambiará la visión de Arequipa ante el mundo y la situará en la vitrina. Tras la respuesta del presidente de la ASALE y la entrega de obsequios, entre ellos una moneda de plata

conmemorativa del X CILE, se retiran las autoridades universitarias y de la Cancillería peruana para dar paso a la celebración de la reunión plenaria de las Academias.

Después del saludo inicial a todos los asistentes, a quienes agradece su presencia, el presidente de la ASALE, don Santiago Muñoz Machado, recuerda a los directores y presidentes ausentes por diversas razones de fuerza mayor: don Eduardo Durán, director de la Academia Colombiana de la Lengua; don Gonzalo Celorio, director de la Academia Mexicana de la Lengua; don Mario Alberto García Aldana, director de la Academia Salvadoreña de la Lengua; monseñor Gonzalo de Villa y Vásquez, director de la Academia Guatemalteca de la Lengua; don Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua; don Pedro Xavier Solís, director de la Academia Nicaragüense de la Lengua, y don Agustín Nzé Nfumu, presidente de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española.

Y da cuenta de los delegados designados por ellos: don César Navarrete, vicedirector de la Academia Colombiana de la Lengua; doña Concepción Company, directora adjunta de la Academia Mexicana de la Lengua; doña Evelyn Yanira Soundy Trigueros, de la Academia Salvadoreña de la Lengua; doña Cecilia Echeverría Falla, secretaria de la Academia Guatemalteca de la Lengua, don Nicasio Urbina, de la Academia Nicaragüense de la Lengua, y don Julián Bibang, vicepresidente de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española.

A continuación don Santiago Muñoz Machado expone diversas cuestiones previas que son de relevancia para el desarrollo de la reunión. En primer lugar, la organización general del X CILE, con la distinción entre el programa académico, que constituye su núcleo esencial, y el programa complementario, que enriquece el contenido mediante actividades de muy variada naturaleza. Explica asimismo el planteamiento de la reunión académica en curso, que incluirá una parte pública, a la que se unirán miembros de todas las corporaciones de la ASALE participantes en el congreso, así como otros congresistas, para presentar en primicia la publicación del avance del *Diccionario histórico de la lengua española (DHLE)*, obra académica fundamental, que constituye la principal contribución del X CILE a la comunidad hispanohablante.

Informa de que, al término de la presentación, tendrá lugar la rueda de prensa oficial del congreso, en la que participará también el director del Instituto Cervantes (IC), don Luis García Montero. El presidente de la ASALE expone con detalle la agresión que ha sufrido desde el día 9 de octubre, personalmente y como director de la RAE, por parte del director del IC. Explica las razones del ataque, que considera motivado por la envidia suscitada ante la apabullante presencia de nuevas obras panhispánicas de la ASALE en el congreso, que sitúan el trabajo académico en una dimensión de relevancia y servicio a los hispanohablantes muy diferente al ámbito de actuación del Instituto Cervantes. En este sentido, el presidente defiende y reivindica con denuedo la separación de funciones entre el Instituto y las Academias: mientras el primero

se ocupa de la difusión del español en el mundo, especialmente en aquellas zonas en las que no se utiliza como lengua primera o segunda, las Academias son responsables de la fijación de la norma mediante el consenso de todas ellas y del mantenimiento de la unidad esencial del idioma común en todo el orbe hispanohablante, a partir de la integración de sus diferentes variedades regionales. El presidente de la ASALE transmite al pleno de directores y presidentes que su actitud consiste en atender lo único importante en este momento, la celebración del congreso, que constituye un compromiso y una responsabilidad compartidos por la RAE, con todas las Academias de la ASALE, y el IC. En cumplimiento de esta obligación, el director de la RAE no permitirá que la situación afecte al desarrollo del congreso.

Una vez considerados los asuntos que figuran en el orden del día propuesto, se adoptan diversos acuerdos fundamentales y queda constancia de informaciones relevantes en los términos siguientes:

1. Se da cuenta oficial de **las obras y los proyectos panhispánicos presentados en el X CILE**, nuevos y renovados, que son los siguientes:

PRESENTACIÓN DE OBRAS Y PROYECTOS ACADÉMICOS

a) Primicias

- *Diccionario histórico de la lengua española*. 10 volúmenes. Ha sido posible gracias a la amplia financiación obtenida de diversas instituciones públicas y privadas españolas.
- Volumen de Fonética y Fonología de la edición revisada y ampliada de la *Nueva gramática de la lengua española*
- Proyecto Lengua Española e Inteligencia Artificial (LEIA).
- Fase piloto del Corpus ASALE.
- Edición conmemorativa *Poesía reunida* de César Vallejo,
- BCRAE. Serie básica, de bolsillo. Primer título: *Quijote*. Seguirán *La Galatea* y *Entremeses*.
- *Punto y coma, etcétera*. Segundo título de la Colección Hablantes.
- Como parte del plan de actuación de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible, se presentaron en la II Convención, celebrada en Lima inmediatamente antes del CILE, los días 10 y 11 de octubre, dentro del programa complementario del congreso, las obras siguientes:
 - *Crónica de la lengua española 2025*.
 - *Glosario panhispánico de términos jurídicos*.
 - Versión digital de la *Guía panhispánica de lenguaje claro y accesible*.
 - Proyecto RAE-ASALE accesibles, para facilitar el conocimiento y la consulta de las obras académicas a las personas con discapacidades funcionales. Incluye iniciativas inéditas, como la incorporación de sonido al *Diccionario* general, para favorecer su comprensión, o la elaboración de un *Diccionario esencial* en lectura fácil, que sea de utilidad para estos colectivos.
 - Memoria de actividades de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible 2025.

b) Obras recientes publicadas y proyectos presentados durante el año 2025



ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA
LENGUA ESPAÑOLA



X
CONGRESO
INTERNACIONAL
DE LA LENGUA ESPAÑOLA
AREQUIPA, PERÚ 2025

- Nueva edición del *DPEJ* digital y de las bases de datos de legislación centroamericanas y del Caribe, presentada en la última Cumbre Judicial Iberoamericana, celebrada el pasado mes de mayo en la República Dominicana.
 - *Nueva gramática de la lengua española*. Morfología y sintaxis. Edición revisada y ampliada
 - *Diccionario panhispánico de dudas*. Edición ampliada y actualizada.
- c) No han podido incluirse en el programa por falta de espacio u otras circunstancias.
- Propuesta de la Academia Chilena: celebrar los 20 años en 2025 de la concesión del Premio Nobel de Literatura a Gabriela Mistral. Se podría poner en circulación de nuevo la antología conmemorativa *Gabriela Mistral en verso y prosa*.
 - Propuesta de la Academia Nacional de Letras de Uruguay: presentación de la edición conmemorativa de Juan Carlos Onetti, «La vida breve».

ESTAND DE LA RAE Y LA ASALE

PROGRAMA COMPLEMENTARIO

- Reunión plenaria de directores y presidentes de Academias, antes del comienzo del Congreso.
 - II Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible
 - Exposición «Diccionarismos. La riqueza de nuestra lengua», conmemorativa del centenario de la XV edición del Diccionario de la lengua española (1925), significada por la inclusión de numerosos americanismos. Han colaborado la mayoría de las Academias mediante la aportación de sus diccionarios nacionales y otras obras de referencia.
 - Mesa de periodismo «El idioma español en unos medios digitales de alcance global».
 - Taller y exhibición de raperos de Red Bull Batalla (iniciativa de Fundéu-RAE).
2. Quedan refrendadas las **conclusiones de la II Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible**, celebrada en Lima los días 10 y 11 de octubre (anexo 3).
3. Se enuncian los **proyectos panhispánicos que serán objeto de ejecución inmediata** una vez terminados la II Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible y el X CILE, los cuales han requerido en su preparación un esfuerzo excepcional por parte de todos los equipos técnicos:
- Diccionario de sinónimos y antónimos.
 - Versión reducida y pedagógica de la 2.^a edición de la *Nueva gramática de la lengua española*.
 - Programa de lenguaje claro y accesible (Conclusiones de la Convención)
 - Diccionario audiovisual (Google)
 - RAE-ASALE Accesible
 - Diccionario esencial en lectura fácil (después todas las obras académicas)
 - Máster de lenguaje claro (RAE-CUNEF)
 - Una vez terminado el CILE, comienza la preparación de las siguientes ediciones conmemorativas:
 - *Paradiso*, de José Lezama Lima
 - Antología, de Federico García Lorca

- *La guaracha del Macho Camacho*, de Luis Rafael Sánchez

4. Después de valorar las dos candidaturas recibidas para albergar, presumiblemente en 2028, la **sede del XI Congreso Internacional de la Lengua Española**, las riberas del Canal de Panamá y la ciudad de La Plata (Argentina), que han sido presentadas ante el pleno de la ASALE, respectivamente, por don Jorge Eduardo Ritter, director de la Academia Panameña de la Lengua, y don Rafael Oteriño, presidente de la Academia Argentina de Letras, **se acuerda apoyar la candidatura de las riberas del Canal de Panamá, como titular, y la candidatura de la ciudad argentina de La Plata como suplente.**

Entre las razones determinantes de la decisión está el hecho de que la candidatura panameña cuente con el apoyo y el compromiso de instituciones gubernamentales nacionales, como el Ministerio de Educación, el Ministerio de Economía y Finanzas, el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Cultura, la Autoridad de Turismo de Panamá, la Alcaldía de Panamá, la Comisión de Educación, Cultura y Deportes de la Asamblea Nacional y la Universidad de Panamá, en tanto que la candidatura argentina tiene asegurado solo el respaldo de la autoridad local, pues el gobierno nacional se encuentra en una etapa de recortes y ajustes económicos.

A pesar de ello, se reconocen las múltiples y variadas ventajas de las dos sedes propuestas, así como el excelente trabajo de articulación y difusión de las respectivas candidaturas que han realizado sus promotores en los últimos años, después del congreso de Cádiz.

Se resuelve asimismo que la candidatura de La Plata conserve sus opciones como posible sede de la III Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible, que se celebrará en 2026.

5. A propuesta del presidente de la Academia Nacional de Letras de Uruguay, don Gerardo Caetano, se considera la situación de las Academias que viven circunstancias delicadas. El delegado de la **Academia Nicaragüense de la Lengua**, don Nicasio Urbina, expone las nuevas formas de intervención por parte de las autoridades del país en las Academias. El presidente de la ASALE recuerda que se mantiene la publicación de las obras de la Academia Nicaragüense en Madrid como último reducto de la libertad de pensamiento y de expresión, llama la atención sobre el olvido creciente de la situación de Nicaragua en Occidente y hace referencia a la dudosa utilidad real de la Comisión de apoyo a la Academia Nicaragüense de la Lengua creada en la ASALE, pues su actuación podría redundar en perjuicio de los académicos de allí.

6. El secretario general, don Francisco Javier Pérez, comunica que no ha sido posible llevar al X CILE los dos nuevos títulos de la colección de **Clásicos ASALE**, a cargo de los académicos doña Elena Romiti (Uruguay) y don Mario Portilla (Costa Rica).
7. El Pleno de la ASALE reafirma su compromiso con el proyecto de preparación de un **libro homenaje de todas las Academias a don Mario Vargas Llosa**, fallecido el pasado 27 de abril.

El presidente destaca el alto valor académico e intelectual de esta iniciativa panhispánica, en reconocimiento a Vargas Llosa, frente a otras acciones de diversa naturaleza, como el *Diccionario Mario Vargas Llosa*, elaborado por el Instituto Cervantes. Recuerda que el plazo de entrega de los trabajos para el libro académico termina en diciembre de este año.

Hasta ahora han confirmado su participación diez Academias: Ecuador, España, Estados Unidos, Filipinas, Honduras, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, Uruguay. Y se han recibido cinco contribuciones de los académicos doña Mercedes López-Baralt y doña Luce López-Baralt, de la Academia Puertorriqueña, don Adolfo Castañón y doña Liliana Weinberg, de la Academia Mexicana de la Lengua, y doña Elena Romiti, de la Academia Nacional de Letras de Uruguay. Además, se ha recibido la aportación especial de don Bruno Rosario Candelier en forma de una entrevista realizada a don Mario.

El presidente de la Academia Argentina de Letras, don Rafael Oteriño, señala que en esa corporación se han sumado y han escrito diez académicos. Ha recibido ya seis de los textos.

8. El presidente da cuenta de dos informaciones específicas que afectan a todas las Academias:
 - Agradece la aportación de diccionarios nacionales para la exposición «Diccionarismos. La riqueza de nuestra lengua», organizada por la RAE, la Academia Peruana de la Lengua, la ASALE y el Centro Cultural Inca Garcilaso, y recuerda que el importe de las mensajerías será reembolsado a las Academias.
 - Está preparada para su próximo envío una nueva liquidación de beneficios derivados de la venta de las obras académicas panhispánicas, que incluye las pendientes desde octubre de 2021, con la aplicación del nuevo criterio de distribución aprobado en el XVII Congreso de la ASALE.

Criterio actual de reparto sobre las ventas en América (desde 2004):

- 50% ASALE
- 25% Academias

- 25% Proyectos
- **Nuevo criterio** para aplicar a las liquidaciones pendientes y en adelante:
- 50% ASALE
- 50% Academias

9. El presidente cierra la sesión y anuncia el receso, al que se incorporan los académicos de la Real Academia Española.

Segunda parte (pública)

En la sala Mariano Melgar de los Claustros de la UNSA tiene lugar, en el marco de una sesión pública de las veintitrés Academias de la Lengua Española que constituyen la ASALE, en la que están presentes todos los académicos participantes en el X CILE, **la presentación oficial del *Diccionario histórico de la lengua española. Avance de la nueva edición***, que recoge todo el trabajo realizado a lo largo de un siglo por la Real Academia Española y, desde el XVI Congreso de la ASALE (Sevilla, 2019), por las Academias de la Lengua Española a través de la Red Panhispánica de Academias, Universidades y Centros de Investigación para la Elaboración del *Diccionario histórico de la lengua española*.

Presentan la obra el presidente de la ASALE y director de la RAE, don Santiago Muñoz Machado, y la académica dominicana doña María José Rincón, directora y coordinadora del equipo de la Academia Dominicana de la Lengua-Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía, Igalex (República Dominicana).

Este acto supone un hito de extraordinaria relevancia en la historia de las Academias y de la ASALE, así como en la andadura de su trabajo panhispánico. Se ha realizado un avance extraordinario en el proceso de construcción de esta obra magna, que permitirá saldar parte de la deuda que las Academias tienen con la lengua común y con todos sus hablantes. El *DHLE* es, sin duda, la aportación más importante al X CILE, que será recordado siempre como el congreso del *Diccionario histórico*.

Sirvan como cierre de la sesión las palabras finales de su prólogo general a propósito de la presentación de la obra: «Hacerlo en primicia en el marco excepcional del X Congreso Internacional de la Lengua Española, en la ciudad peruana de Arequipa, resulta especialmente significativo, pues el *Diccionario histórico* refleja de la mejor manera la condición mestiza de nuestra lengua, su actual dimensión digital y el reto de la claridad y la accesibilidad para todos los hablantes. Haciendo honor al lema del congreso, podemos afirmar que la culminación del *Diccionario histórico* es uno de los grandes desafíos de la lengua española y una responsabilidad colectiva de todos los hispanohablantes».

ANEJO 1

Orden del día

Reunión plenaria presencial de directores y presidentes de las Academias

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, 13 de octubre de 2025

ORDEN DEL DÍA

Primera parte (interna) Rectorado

Saludos institucionales

1. Saludo del rector de la Universidad Nacional de San Agustín, doctor Hugo Rojas Flores.
2. Respuesta del presidente de la ASALE, doctor Santiago Muñoz Machado.
Obsequios.

[El rector se retira y comienza la sesión plenaria interna de la ASALE]

Desarrollo de la sesión

1. Informe del Presidente.
2. Aprobación, en su caso, de los acuerdos de la reunión plenaria celebrada el 11 de junio de 2025.
3. Valoración de la II Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible.
4. Candidaturas de sedes para los próximos acontecimientos internacionales.
 - 4.1. III Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible.
 - 4.2. XI Congreso Internacional de la Lengua Española.
5. Nuevos proyectos.
6. Ruegos y preguntas.
7. Conclusiones y acuerdos.

Segunda parte (pública) Claustros UNSA. Sala Mariano Melgar

1. Sesión conjunta de las veintitrés Academias de la ASALE.
2. Presentación del *Diccionario histórico de la lengua española*.

ANEJO 2

Relación de participantes

**Reunión plenaria virtual de directores y presidentes de la ASALE
Arequipa, Perú, 13 de octubre de 2025, 9 h
Asistentes**

D. Santiago Muñoz Machado

Director de la Real Academia Española

Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

D. Francisco Javier Pérez

Secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española

Académico de número de la Academia Venezolana de la Lengua

D. César Armando Navarrete Valbuena

Vicedirector de la Academia Colombiana de la Lengua

En representación del director, D. Eduardo Durán Gómez

D. Francisco Proaño Arandi

Director de la Academia Ecuatoriana de la Lengua

D.^a Concepción Company Company

Directora adjunta de la Academia Mexicana de la Lengua

En representación del director, D. Gonzalo Celorio

D.^a Evelyn Yanira Soundy Trigueros

Academia Salvadoreña de la Lengua

En representación del director, D. Mario Alberto García Aldana

D. Horacio Biord Castillo

Presidente de la Academia Venezolana de la Lengua

D. Guillermo Soto Vergara

Director de la Academia Chilena de la Lengua

D. Eduardo Francisco Hopkins

Presidente de la Academia Peruana de la Lengua

D.^a Cecilia Echeverría Falla

Secretaria de la Academia Guatemalteca de la Lengua

En representación del director, Rvdmo. Sr. Gonzalo de Villa y Vásquez

D. Alexánder Sánchez Mora

Presidente de la Academia Costarricense de la Lengua

D.^a Daisy López

Directora de la Academia Filipina de la Lengua Española

D. Jorge Eduardo Ritter Domingo

Director de la Academia Panameña de la Lengua

D. Jorge Fornet Gil
Director de la Academia Cubana de la Lengua

D. Bernardo Neri Farina
Presidente de la Academia Paraguaya de la Lengua

D.^a España Rosario Villegas Pinto
Directora de la Academia Boliviana de la Lengua

D.^a María José Rincón
Vocal de la Academia Dominicana de la Lengua
En delegación del director D. Bruno Rosario Candelier

D. Nicasio Urbina Guerrero
Académico de número de la Academia Nicaragüense de la Lengua
En delegación del director D. Pedro Xavier Solís Cuadra

D. Rafael Felipe Oteríño
Presidente de la Academia Argentina de Letras

D. Gerardo Caetano
Presidente de la Academia Nacional de Letras de Uruguay

D. Víctor Manuel Ramos Rivera
Director de la Academia Hondureña de la Lengua

D. José Luis Vega
Director de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española

D.^a Nuria Morgado
Directora de la Academia Norteamericana de la Lengua Española

D. Julián Bibang Oyee
Vicepresidente de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española
En delegación del presidente D. Agustín Nze Nfumu

ANEJO 3

Conclusiones de la II Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible

II Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible «Los principios y las experiencias prácticas»

Lima, Perú, 10 y 11 de octubre de 2025

CONCLUSIONES

El director de la Real Academia Española procedió al término de la última sesión a formular las conclusiones de la II Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible, que, bajo el título general de «Los principios y las experiencias prácticas», tuvo lugar en Lima, en la Casona de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, durante los días 10 y 11 de octubre de 2025. Las jornadas, coorganizadas por la Real Academia Española y la Academia Peruana de la Lengua, con el respaldo de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), contaron con la colaboración y apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El director, como titular de la Secretaría de Coordinación de la Red, subrayó que, si hubiera que destacar una sola idea sobre todas las aportaciones de los trabajos desarrollados, diría que la Convención ha dado un paso adelante en la concepción del significado del Lenguaje Claro en nuestras sociedades.

Hasta ahora, el lenguaje claro se nos ha planteado a todos como un problema puramente lingüístico. Los legisladores, las administraciones públicas, los jueces escriben y se comunican con los ciudadanos de un modo ininteligible. La primera manera en la que hemos afrontado la solución de esta cuestión es identificando en qué consisten los problemas de oscuridad y buscando alternativas desde un punto de vista puramente lingüístico.

En esta II Convención hemos dado un paso más adelante, consistente en proclamar que el lenguaje claro no es solo una cuestión lingüística. Estamos tratando del reconocimiento de un derecho singular, subjetivo, de las personas, al que hay que contraponer la correspondiente obligación de los poderes públicos. Es un derecho vinculado al buen funcionamiento del Estado, a la organización correcta de la democracia y al ejercicio de derechos fundamentales como el de igualdad, el de participación en los asuntos públicos, así como el de acceso a la Justicia. Es especialmente relevante el reconocimiento de este derecho cuando hablamos de personas con discapacidades de distinta naturaleza.

Todos los delegados e invitados presentes en la Convención han evaluado de manera muy positiva este paso adelante en el proyecto del lenguaje claro porque significa, no solo trabajar en la mejora de la calidad, la claridad y la accesibilidad del lenguaje, cuando los poderes públicos se dirigen a los ciudadanos, sino también involucrar a todas nuestras instituciones, academias, universidades, tribunales y asambleas legislativas en un mejor funcionamiento del Estado de derecho, en una realización más efectiva de la democracia. Esto, en el caso de las Academias de la Lengua, que es desde la perspectiva que más concretamente puede hablar el director de la

Española, significa también asumir una función social e institucional que hasta ahora no había sido apenas desarrollada.

Al margen de esa reconfiguración del proyecto, el director concluyó que se había planteado traer a esta II Convención un proyecto de estatutos, del que incluso se llegó a hablar en la anterior reunión preparatoria, pero reflexionando con otros miembros de la Red sobre la pertinencia de que esta cuente con unos estatutos formales, ha desistido de su presentación. La razón principal es la dificultad formal de aprobar unos estatutos que tendrían carácter de norma internacional y, por otro lado, la innecesariedad de una norma tan rígida como unos estatutos para ordenar el funcionamiento de una Red Panhispánica a la que le basta la formulación de unos principios generales de organización. A continuación, enunció cuáles podrían ser estos principios, consistentes en que las decisiones de más relevancia las adoptara una asamblea plenaria que reuniera a todos los miembros de la Red. En nuestro caso, hemos dado en llamar a esta asamblea plenaria *Convención*. También que la Red sea dotada de una Comisión académica, que, de modo natural, ha de integrar a los directores y presidentes de las Academias de la Lengua y a su secretario general, y de un Consejo u órgano ejecutivo con un número reducido de miembros en los cuales deben ser vocales natos las instituciones fundadoras de la Red y otros representantes de las redes nacionales de lenguaje claro integradas en ella. Podrán ser también consejeros algunos miembros elegidos por la asamblea plenaria. La presidencia del Consejo correspondería a un miembro de la Real Academia Española.

La Secretaría Ejecutiva seguirá correspondiendo a la Real Academia Española.

Propuso el director que estas proposiciones sean maduradas por los miembros de la Red para convertirlas en un protocolo de funcionamiento, sin más pretensiones.

Se habló de candidaturas para la sede de la próxima Convención en 2026, remarcando que se ha recibido la candidatura de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires para albergar la III Convención en La Plata. Hasta el momento es la única candidatura presentada, aunque se ha hablado informalmente de otras posibilidades.

Antes de esa Convención, los reunidos en la que ahora concluye han acordado la posibilidad de hacer una reunión o jornada híbrida, virtual y presencial, en términos de probar este formato, sobre el lema «Lenguaje Claro e Inteligencia Artificial», que es un aspecto que ya ha sido considerado parcialmente en nuestras anteriores convenciones, pero que requiere ahora un análisis monográfico. Propuso el director como lugar de celebración Madrid y las fechas, entre marzo y junio de 2026.

Como resumen de las deliberaciones y desarrollo de las diferentes intervenciones de los expertos que han participado en la Convención, destacan las siguientes:

1. Es importante para lograr una plena accesibilidad de los documentos judiciales y jurídicos en general tener en cuenta la singularidad de las comunidades y personas a las que las resoluciones se dirigen. Especialmente en los estados plurilingües de América, es necesario

tener en cuenta el número de personas que hablan lenguas originarias y si las resoluciones de los poderes públicos están dirigidas a ellas como personas individuales o como comunidades.

2. Es siempre necesario tener presente la preocupación por transmitir con claridad. En el caso de la legislación, la mejora del uso de la lengua para hacer más fáciles y accesibles los textos no resulta sencilla, pero la Convención concluyó que las bases de datos digitales son una ayuda inestimable si proporcionamos a la inteligencia artificial datos suficientes para que puedan leerlos y ofrecerlos a los usuarios de un modo muy accesible.
3. Diferentes ponentes han insistido en la necesidad de que exista una comunicación fluida entre los miembros de la Red, de modo que haya un intercambio de todas las iniciativas en materia de lenguaje claro y accesible.
4. Es igualmente necesario que todas las iniciativas de cualquier miembro de la Red sean adecuadamente difundidas en las redes sociales.
5. Es necesario constituir un repositorio donde se incluyan todas las iniciativas y soluciones para que se puedan intercambiar y aprovechar con más facilidad.
6. La Convención ha avanzado mucho en la construcción teórica del problema del lenguaje claro, reflejada tanto en sus aspectos lingüísticos como jurídicos. Se han preparado muchos ensayos, manuales y documentos a este respecto. Es necesario pasar desde las construcciones teóricas a la práctica estricta, de modo que se ofrezcan soluciones a los problemas específicos que se plantean a los poderes públicos y también a los usuarios.
7. Es necesario buscar fórmulas para que la ciudadanía valide las soluciones en materia de lenguaje claro que se propongan por las autoridades públicas.
Algunos intervinientes han solicitado la celebración del Día del Lenguaje Claro Panhispánico, para lo cual se debe acordar una fecha concreta.
8. Para la exigencia de claridad del lenguaje en las respuestas automatizadas de las Administraciones Públicas, el director considera que ha sido esencial la apertura representada por la sentencia de la Sala de lo Contencioso- Administrativo del Tribunal Supremo 1119/2025, de 11 de septiembre, conocida como «Sentencia Bosco», en la que se condena a la Administración a proporcionar a la Fundación Ciudadana CIVIO el acceso al código fuente de la aplicación informática de ese nombre, «Bosco», desarrollada por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico de España.
9. Algunos representantes de instituciones públicas, como el Consejo de Estado de España, el Senado de Chile o el Tribunal Supremo de España, sugieren trabajar en métodos para mejorar la redacción, hacer un esfuerzo por acortar la extensión de los preámbulos de las leyes y los contenidos normativos del texto; igualmente acortar y abreviar las sentencias de los tribunales.
10. A muchos de los participantes en la Convención les ha parecido de interés organizar diplomaturas y másteres en materia de lenguaje claro y accesible. La RAE está trabajando con algunas universidades en la preparación de estas ofertas.
11. Destacaron algunos participantes en la Convención, en representación del sector bancario y financiero, la importancia de la claridad para generar confianza en los clientes y usuarios.
12. Estamos desarrollando proyectos de publicaciones, por parte de la RAE y de la ASALE, que mejorarán la claridad y la accesibilidad de las herramientas de que disponemos

actualmente en materia general de lenguaje. Destacan entre ellos la aportación de elementos audiovisuales (sonidos e imágenes) al *Diccionario* general de la lengua; la elaboración de un diccionario esencial de lectura fácil, un glosario breve de términos jurídicos en lectura fácil y ediciones abreviadas de las obras normativas principales como la *Gramática* o la *Ortografía*.

La Convención recomienda el lanzamiento de un Boletín de actualidad de la Red, un canal preferente de consultas lingüísticas para los miembros de la Red y también la preparación de la de *Memoria* anual de nuestras actividades, así como la distribución de un sello de pertenencia a la Red que los miembros podrán usar en sus comunicaciones como distintivo de su adhesión.

Un proyecto que está en preparación desde la I Convención es la puesta a disposición de los interesados de un certificado de calidad del español que puedan usar instituciones públicas o privadas que prestan servicios de interés general. Será una certificación o sello de calidad de la Red que podrá ponerse en servicio también en relación con los programas de inteligencia artificial que está desarrollando la Real Academia Española.

13. Se considera imprescindible como conclusión de la Convención un proyecto de página web de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible.

Se adjunta como anejo la relación de obras académicas panhispánicas sobre el lenguaje claro y accesible publicadas con ocasión de la II Convención, así como el repositorio de recursos académicos panhispánicos de apoyo para el lenguaje claro actualmente disponible en la web institucional de la RAE: <https://www.rae.es/recursos-academicos-de-apoyo-para-el-lenguaje-claro>.

ANEJO

NUEVAS OBRAS ACADÉMICAS PANHISPÁNICAS DE APOYO PARA EL LENGUAJE CLARO PUBLICADAS CON OCASIÓN DE LA II CONVENCIÓN

- *Crónica de la lengua española 2025.*
- *El derecho a comprender el lenguaje del poder.*
- *Glosario panhispánico de términos jurídicos.*

RECURSOS ACADÉMICOS PANHISPÁNICOS DE APOYO PARA EL LENGUAJE CLARO (REPOSITORIO)

Descripción

- Dentro de la web institucional se ha creado un espacio (similar al de la Biblioteca Digital, que tiene una imagen propia) dedicado al Lenguaje Claro y Accesible. Allí se alojan todos los recursos panhispánicos que sean de utilidad para el lenguaje claro. Se trata de reunir las normas y recomendaciones académicas en ese sentido para facilitar su conocimiento y consulta.
- En el espacio se integran obras y recursos ya existentes con otros nuevos.
- El espacio se puso a disposición pública durante la celebración de la I Convención de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro.

Relación de recursos

a) DISPONIBLES EN LA ACTUALIDAD

OBRAS ACADÉMICAS

- *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica*
- *Libro de estilo de la Justicia*
- *El buen uso del español*
- *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)*, 2.ª edición provisional
- *Diccionario panhispánico del español jurídico (DPEJ)*
- *Diccionario del estudiante*
- *Gramática básica de la lengua española*
- *Glosario de términos gramaticales*
- *Ortografía básica de la lengua española*
- *Crónica de la lengua española. Artículos sobre lenguaje claro*
 - 2021
 - 2022-2023
 - 2023-2024

RECURSOS

- Vocabulario claro [EXTRAÍDO DEL LIBRO DE ESTILO DE LA JUSTICIA]

- Enlace a la selección de Preguntas frecuentes que está en el apartado de "Español al día" de la web RAE: <https://www.rae.es/espanol-al-dia/preguntas-frecuentes>.
- LEIA [EN CURSO]
 - Servicio de consultas. Herramienta de respuestas automáticas.
 - Verificador/corrector lingüístico.
 - Aplicará el canon lingüístico de las Academias para informar a los usuarios sobre la adecuación de sus textos, no solo en lo que respecta a su corrección ortográfica y gramatical, sino también en cuanto al estilo y a su claridad e inteligibilidad. Permitirá garantizar la utilización continua y sistemática de un lenguaje con la calidad debida por parte de instituciones relevantes para el funcionamiento del Estado de Derecho.
 - Observatorio de neologismos, términos y variaciones del español.
 - Observatorio digital permanente del uso del lenguaje en el ámbito de las instituciones, para contribuir de la mejor manera a la mejora de su calidad.
 - Accesibilidad de las herramientas
- Enclave de Ciencia

INFORMES

- *Doctrina de la Real Academia Española sobre el lenguaje actual (inclusivo, claro y accesible).*
 1. Sobre el uso del lenguaje inclusivo en la Constitución española (2020).
 2. Sobre el sexismo lingüístico, femeninos de profesión y masculino genérico. Posición de la RAE (2020).
 3. La enseñanza de la lengua y la literatura en España, con especial atención al uso, el conocimiento y el aprendizaje del español (2023).
 4. Nota de la Real Academia Española sobre las «Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje en la Administración parlamentaria» (2024).
- b) **NUEVOS RECURSOS, CON OCASIÓN DE LA II CONVENCION**
 - Versión digital de la *Guía panhispánica de lenguaje claro y accesible* (con el apoyo de la SEGIB). Pdf como primer paso; después, navegable.
 - *Bibliografía de lenguaje claro y accesible* (se ha publicado un anticipo impreso en la *Memoria de actividades 2025*). Es un recurso muy demandado por las instituciones de la Red.

DE LUCE LÓPEZ-BARALT, 8 DE NOVIEMBRE DE 2025
<lucelopezbaralt@gmail.com>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Muchísimas gracias a la Academia y al Dr. Bruno Rosario Candelier por su puntual envío.

Un saludo cariñoso a todos los compañeros académicos.

